



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

9

TEOLOGIA CIENTIFICA

LA *MISSIO DEI* MISIONOLOGIA

Por Moisés Chávez



LA ESTAMPILLA DE EINSTEIN



PROLOGO

Teología Científica 1: La Missio Dei es el noveno volumen de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de la página web Biblioteca Inteligente.

La Serie TEOLOGIA CIENTIFICA consta de doce volúmenes. Señalamos con letras negritas el título del presente volumen:

- TEOLOGIA CIENTIFICA 1 Introducción a la Teología Científica
- TEOLOGIA CIENTIFICA 2 El Universo (Cosmología, Cosmogonía)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 3 El Creador del Universo (Pneumatología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 4 Los Extraterrestres (Angelología, Demonología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 5 El Hombre y la Mujer (Antropología, Ginecología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 6 El Restaurador del Universo (Cristología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 7 La Restauración del Universo (Soteriología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 8 El Pueblo de Dios
- TEOLOGIA CIENTIFICA 9 *La Missio Dei* (Misionología)**
- TEOLOGIA CIENTIFICA 10 El Día Final (Escatología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 11 La Palabra Escrita de Dios (Bibliología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 12 Historias Cortas sobre la Teología Científica

* * *

La Teología Científica es la novedosa y admirable fusión de los enfoques de la Teología y de la Ciencia en los doce volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA DE EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente.

A continuación señalamos brevemente el contenido de cada uno de los volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA con su paralelo en la serie de tratados de la Teología Sistemática expresado en su terminología greco-latina:

Teología Científica 1: Introducción a la Teología Científica introduce a todos los volúmenes de la Serie TEOLOGICA CIENTIFICA, en la cual los volúmenes 2 al 11 se ciñen a la estructura, mas no necesariamente al enfoque de los tratados de la Teología Sistemática.

Especial atención damos a la exposición del concepto de Teología Científica y su término acuñado por el Dr. John E. McKenna en el entorno de la California Biblical University of Peru (CBUP) para remplazar el término ambiguo de “Teología Bíblica” o “Biblical Theology” —ambiguo en el sentido de que toda reflexión judeo-cristiana es necesariamente bíblica— y dando un énfasis incrementado a lo que la ciencia puede aportar a los estudios bíblicos.

Teología Científica 2: El Universo trata de la Cosmogonía y de la Cosmología del Universo físico referido en la Biblia Hebrea como “los cielos” (hebreo: *ha-shamáyim*), como que es obra de Dios, “del Dios de Israel”, epíteto divino que en la boca de Dios mismo rebasa su contenido personal o patriarcal y su contenido étnico o nacional y se reviste de sentido universal, como vemos en Exodo 29:45, 46 —una evolución conceptual que ha sido difícil de asimilar para el mismo pueblo de Israel pues constituye el mayor testimonio de la inmanencia divina—.

De manera revolucionaria reubicamos este tratado al comienzo de los demás tratados teológicos porque el hombre, primitivo o moderno, es atraído por primera vez a la reflexión acerca de Dios y de las cosas metafísicas cuando levanta su mirada al cielo o cuando ve la serie televisada de History Channel, “El Univervo”, y se entera del Big Bang y la *creatio ex nihilo* o creación a partir de la nada.

La exposición de este volumen abre camino a la exposición del volumen siguiente, *Teología Científica 3*, que trata del Creador del Universo.

Teología Científica 3: El Creador del Universo es el tratado central de la teología que llamamos Pneumatología porque trata del Ser de Dios que es espíritu (del griego: *pneuma*, “Espíritu”; y de *logos*, “tratado”). Dice Jesús, que sabe más de estas cosas: “Dios es espíritu.”

Aquí empezamos a admirarnos cómo es que un ser de naturaleza espiritual ha creado el Universo físico, como dice la Biblia en el Salmo 33:9: “Porque él dijo, y fue hecho; él mandó, y (el Universo) existió” o como se dice en la Biblia en francés: “y apareció”.

Enfocamos este tratado después del tratado de “El Universo” para intentar conocer a quien ha creado la maravilla del Universo que consideramos previamente. Con este criterio bien lo hubiésemos enfocado en primer lugar, a la cabeza de todos los tratados teológicos,

pero tratar del Universo en primer lugar motiva e incrementa hasta lo sumo nuestra reflexión respecto del Ser de Dios como Creador del Universo.

Teología Científica 4: Los Extraterrestres abarca el enfoque de la naturaleza y la misión de los seres que la Teología Sistemática presenta en su tratado de la Angelología que abarca también, a manera de sub-tratado, la Demonología, porque resulta que los demonios también habían sabido ser ángeles.

El enfoque tradicional de la Teología Sistemática es restringido porque los ángeles y los demonios, ambos de origen extraterrestre, bien pueden incluir a otros seres extraterrestres de naturaleza biológica catalogados como “vida inteligente” y que participan como los seres humanos de una simbiosis físico-espiritual.

La evidencia de la existencia de tales seres en el Universo la derivamos básicamente de la Biblia y de la cultura material de muchos pueblos que habrían tenido contacto con ellos. Nuestra historia corta con título, “Las Momias de Nasca” se refiere al testimonio físico más convincente de la presencia de algunos de estos seres en nuestro planeta Tierra.

Teología Científica 5: El Hombre y la Mujer trata de la temática de la Antropología Bíblica, de lo que la Biblia enseña acerca de ambos, del hombre y de la mujer como seres que participan tanto del Universo espiritual como del Universo físico, enfatizando en el propósito de su existencia. Pero el enfoque de la Teología Científica respecto de la Antropología Bíblica no es sesgado como el de la Teología Sistemática que presenta al Hombre, la máxima creación del Creador, como que ha perdido la imagen de Dios y se ha convertido en un cofre de Pandora lleno de lacras y maldiciones.

Nuestro enfoque teológico-científico redime al hombre, y de modo especial a la mujer, que por ser el clímax de la creación divina resalta por su belleza y su inteligencia como la presenta el Volumen 2 de la Serie GINECOLOGIA de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente, cuyo título es, *La Isháh: La Mujer en la Biblia y en el Pensamiento Hebreo*.

Al respecto de la Mujer en la Biblia vea también el Volumen 4 intitulado, *La magia del midrash*, en la Serie HERMENEUTICA de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente por cuanto la mujer es el tema favorito de los genios que han producido el midrash bíblico y extra-bíblico.

Teología Científica 6: El Restaurador del Universo trata del Mesías, el Restaurador del Universo tanto espiritual como físico. El enfoque bíblico no está restringido al planeta Tierra y a los seres humanos, pues enfoca lo que ha ocurrido, lo que ocurre y lo que pudiese ocurrir en todo el Universo, a partir de la experiencia ocurrida en el planeta Tierra.

El título de este volumen, *El Restaurador del Universo*, de por sí nos habla de que algo ha ocurrido que afecta el Universo: La presencia del mal de lo cual tratamos en el Volumen 7 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA que introduce al tratado de la Soteriología.

La temática del Volumen 6 de la serie es enfocado por el tratado de la Cristología en la Teología Sistemática, el mismo que está fusionado con la Mariología, aunque debido a su amplitud la Mariología suele ser enfocada como un tratado aparte.

Teología Científica 7: La Restauración del Universo, tanto espiritual como físico, enfoca la temática del tratado de la Soteriología y de su sub-tratado, la Hamartología.

El presente volumen consta de dos partes:

La primera parte tiene que ver con el fenómeno de la presencia del mal en el Universo y su impregnación en la experiencia humana. Esta parte enfoca el contenido del sub-tratado de la Hamartología de la Teología Sistemática, término técnico que deriva del griego *hamartía*, “pecado”.

La segunda parte trata con mayor detalle de la Soteriología que enfoca el tema de la restauración de la relación de diálogo de los seres humanos con su Creador o salvación espiritual, la misma que según la Biblia tiene repercusiones en todo el Universo.

Nuestro enfoque es más amplio que el enfoque tradicional, pues no trata sólo de la restauración del hombre, sino también de todos los seres afectados por el mal en el Universo, que es otra manera de referirse a la afectación del Universo mismo.

Teología Científica 8: El Pueblo de Dios corrige el enfoque tradicionalmente mutilado y distorsionado del tratado de la Eclesiología de la Teología Sistemática.

El presente volumen enfoca con amplitud a Israel como Pueblo de Dios y añade el enfoque de la Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios, que precede a Israel y la Iglesia en el tiempo y en el espacio.

Esta Tercera Dimensión del pueblo de Dios ha sido explorada por los sabios de la Santa Sede de la CBUP mediante un esfuerzo correctivo que demuestra que en este tratado teológico en particular la teología cristiana revela ser primaria y deficiente.

Teología Científica 9: La Missio Dei trata de la Misionología que enfoca la Misión Divina cuyo objetivo es la preservación del Universo y lo que atañe a la actuación y la actividad humana con miras a lograr este objetivo.

Preferimos recurrir a la expresión latina *Missio Dei* como término técnico de la Misionología porque la palabra “misión” sola es demasiado líquida e indefinida, y la expresión “Misión Divina” tiende a alienar la participación humana.

La *Missio Dei* es diseño divino y según la Biblia es encomendada a todos los seres vivos en el Universo físico y espiritual, el hombre y la mujer de manera especial.

Todos los seres creados tienen un propósito y una misión en el Universo, pero resalta la Misión Divina compartida en el Pueblo de Dios tal como es detallada en la Biblia y ha sido implementada en nuestro tiempo a partir de su interacción con numerosas disciplinas del quehacer humano, incluidas las ciencias exactas.

La implementación de la Misionología ha escapado de la sistematización de la Teología Sistemática a lo largo de siglos. Por eso suele relacionarse con las Ciencias Bíblicas antes que con la Teología Sistemática.

Teología Científica 10: El Día Final enfoca la temática del tratado de la Escatología de la Teología Sistemática y trata del destino final de la humanidad más allá del plano histórico y en el plano de la eternidad.

El concepto de la Escatología también enfoca la “Escatología Personal”, lo que ocurre con el ser humano de manera individual, concentrándose en la dimensión más allá de la muerte: Lo que se refiere al Sheol y a la Eternidad. Como este campo de la

“Escatología Personal” comparte terreno con la Antropología Bíblica preferimos enfocarlo en el volumen *Teología Científica 5: El Hombre y la Mujer* que enfoca la temática de la Antropología Bíblica.

Nuestro aporte teológico científico redime la Escatología, por milenios convertida en el caldo de cultivo de un sensacionalismo irresponsable y malsano de los teólogos pichones que han implementado una “escatología primaria” sobrecargada de mitología de pésima calidad que lamentablemente impera en el plano religioso.

Teología Científica 11: La Palabra Escrita de Dios enfoca la temática del tratado de la Bibliología de la Teología Sistemática, el estudio de la Biblia como Palabra de Dios y palabra de hombres.

Como los cielos nos hablan y revelan la grandeza del Dios de Israel y de su obra en el Salmo 19, y su Palabra escrita consuma históricamente tal revelación, nuestra lista de volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA que empieza enfocando el Universo físico termina enfocando la temática de la Bibliología dejando en medio los múltiples aspectos de la revelación divina. En esto también se diferencia nuestro enfoque teológico-científico del enfoque tradicional de la Teología Sistemática que ubica a la Bibliología a la cabeza de todos los tratados teológicos, postergando para mucho después el enfoque impostergable de la Teología Esencial.

El Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente, con título, *Qábalah Computarizada*, corona con broche de oro el contenido del presente volumen al presentarnos la Biblia Hebrea como que tiene un texto visible y otro invisible que incluye de manera codificada la firma de su autor divino, יהוה.

Teología Científica 12: Historias Cortas sobre la Teología Científica incluye una serie de historias cortas alusivas a la temática de todos los tratados teológicos de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA. Aconsejamos que su lectura sea tomada como prioridad, dado su poderío motivacional, aparte de que ilustran la temática de la Teología Científica de manera realmente espectacular.

* * *

El diseño de la cubierta del presente volumen, la famosa “Estampilla de Einstein” que comparten todos los volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA, es fruto del arte de la Dra. Silvia Olano García, Directora del CEBCAR-Perú, con motivo del lanzamiento de nuestra obra pionera, *Teología Científica*, en un solo volumen en la IV EXPOLITE 2012. Observa que incluye las palabras CBUP-CEBCAR y el año 2012, el año del lanzamiento de la primera edición de la *Teología Científica* de vuestro servidor.

La Estampilla de Einstein refiere el hecho de que el Dr. Albert Einstein supo combinar más que nadie los enfoques de la Teología y de la Ciencia. También refiere el hecho de que él fuera profesor de matemáticas del Dr. John E. McKenna en la Universidad de Princeton, New Jersey, y que el Dr. McKenna fuera el primer Director Académico de la CBUP y su primer profesor de Teología Científica.

* * *

En los volúmenes de la página web Biblioteca Inteligente que contienen historias cortas, sean motivacionales o formando parte de antologías al final, se sugiere proceder a ubicarlas y a leerlas de manera prioritaria porque en conjunto aportan un dinámico marco conceptual para la parte teórica e historiográfica.

Las citas bíblicas en la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la California Biblical University of Peru (CBUP), accesible en nuestra página web:

www.bibliotecainteligente.com

Para profundizar lo que respecta a la Teología Científica visita nuestra casa en internet. Esta es la llave:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, el mismo que enfatiza en la temática de la Misionología, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Seas bienvenido a la apasionante aventura en el ámbito de la Teología Científica!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO:

PROLOGO

**ZAPATOS EN MISION
(Historia Motivacional)**

INTRODUCCION

CAPITULOS:

1
TEOLOGIA DE LA MISION
Y MISION DE LA IGLESIA

2
TEOLOGIA DEL PUEBLO DE DIOS

10

3

TEOLOGIA DEL REINO DE DIOS

4

TEOLOGIA DE LA EVANGELIZACION

5

TEOLOGIA DEL DISCIPULADO

6

TEOLOGIA DEL CULTO

7

TEOLOGIA DE LA EDUCACION

8

TEOLOGIA DE LAS MISIONES

9

TEOLOGIA DE LA PASTORAL

10

TEOLOGIA DE LA PRAXIS

11

ESTUDIOS ECUMENICOS
E INTERCONFESIONALES

EPILOGO

MOCOSOS EN MISION
(Historia Corta)

BIBLIOGRAFIA

ZAPATOS EN MISION (Historia Motivacional)



Ahora estoy plenamente convencido de que cuando el Señor envió en misión a sus jóvenes discípulos israelíes y les dijo, “No llevéis mochila, ni alforja, ni zapatos”, tenía en mente también al Carlos Roncal y a su “pataza”, el Gumercindo Pari Puquio. La historia que paso a contar revela las evidencias sobre las cuales fundamento semejante avance hermenéutico y misionológico.

* * *

En aquellos años empezaba a haber una fiebre de aventura en el seno de la juventud evangélica peruana en conexión con la *Missio Dei* y la capacitación en el campo de la misión. El reflejo del atractivo de la *Missio Dei* empezaba a dibujarse en los rostros de los más valientes y osados, tanto jóvenes como señoritas, como si estuviesen ante un deporte de alto riesgo, o una competencia de atletas espirituales o de héroes de la fe. Y para salir en misión, como aquellos setenta jóvenes de Israel, discípulos de Jesús, que participaron en una aventura similar en Judea, Samaria y Galilea, pues había que pasar por un estricto entrenamiento en repetidas concentraciones “misionológicas” y en circunstancias realmente adversas, tanto para los muchachos como para las chicas en misión.

En muchas de tales concentraciones participé yo como instructor, tanto en el Perú (en la RAM y la AMIEP), como en Bolivia (en la ECAMM).

* * *

A aquellas concentraciones acudían, siempre y cuando hubiese cabida, jóvenes de todos los rincones del Perú: De la costa, de la sierra, de la selva. La mera convivencia de los jóvenes en misión se revestía de todas las características de una gran aventura, con todas sus privaciones e incomodidades.

Acudían de todas las clases sociales, desde los pitucos, pasando por los neo-pitucos, y llegando a los de tipo “chicha”. Tanto gringuitos como taititos se freían en la misma cacerola, como dice la palabra: “No hay perro que valga.”

Una de aquellas concentraciones tuvo lugar en Andahuaylas, para ser más exacto, en las afueras de un pueblito llamado Talavera. Aquel agreste escenario rural se convirtió en la Santa Sede del “Campamento 007”.

* * *

El primer día fueron presentados todos según sus delegaciones. La delegación de Lima fue presentada primero, y fue la más aplaudida pues contaba con el atractivo de la mágica personalidad de cierto blanquito carismático llamado Carlos Roncal.

Después desfiló la delegación de los Selváticos. Pasaron todos, medio calatos, porque esta gente para nada es precavida y a las alturas nevadas de la puna de la Cordillera de los Andes se van igualito como si se fueran de Pucallpa a Tournavista, con su polito que a las justas les cubre el ombligo, al estilo del Coné, su sobrino del Condorito. Y mientras desfilan sobre el estrado, como en una pasarela, ellos mismos se hacen aplaudir, contribuyendo de este modo con su ofrenda de alegría al acontecimiento del Campamento 007.

Al final de todos desfiló la delegación de Puno. Ellos pasaron adelante con sus llanques u ojotas, con sus chullos, con sus ponchitos, y con sus “maletitas ahorcadas”, por no decir, sus costalillos. Todos tenían aspecto muy humilde; eran chatitos, doblados, chaposos y chamuscados, porque ellos viven más cerca del Sol.

Pero una cosa identificaba y llenaba a todos de gloria: Como aquellos Setenta muchachos de Israel, ¡ellos también estaban en misión! ¡Guau!

* * *

Como dijimos, entre los jóvenes de la delegación de Lima estaba ese pataza que provenía del distrito de Miraflores. El era un gringazo grandazo y recontra pitucazo. Para decir verdad, él era el único pituco en aquella gran concentración. Bueno, la verdad es que no era propiamente gringo; era peruano, pero blancón, de estatura corpulenta, y unos zapatazos grandazos de caminante, de cuero fino y de manufactura importada. Todos los demás sólo tenían sus zapatillitas.

Este pata también era el único que tenía una mochila gigante donde llevaba de todo, inclusive una bolsa de dormir. En aquellos tiempos, por aquellas serranías de los Andes

peruanos nunca se había visto cosa semejante, y menos se sabía qué cosa era eso de *sleeping bag* o “bolsa de dormir”. Todos los demás llegaron con sus ropitas y vituallas bien acomodaditas en trajinadas cajas de cartón, de esas de Leche Gloria. Otros llegaron con sus maletitas ahorcadas, y para abrigarse de noche, los serranos trajeron sus cueros de oveja y una frazadita, y los charapas. . . ellos no trajeron nada.

¡Absolutamente nada! Estos selváticos no tendrían otra manera de abrigarse que con el contacto cuerpo a cuerpo.

* * *

Para colmo de la diferencia, el mirafloresino era el único que llevaba su cámara fotográfica, fiel al mandamiento misionero del Señor que dice: “Id por todo el mundo y fotografiad a toda criatura.”

En resumen, él era un “bacán”. Tenía buena pinta, buena labia, y todos le respetaban y se pusieron bajo el estrado de sus pies. El solo estar a su lado constituía para muchos una gran realización personal. Todos subían de categoría sólo por el hecho de estar a su lado, porque encima de todo, él era un artista de reconocida trayectoria.

—Para decir la verdad, él fue el creador del conjunto musical andino, “Kerygma canta”, de fama mundial.

—¡Pucha!

* * *

La gran concentración tuvo lugar, justamente cerca del pueblito ése, sin carretera y sin luz.

Después del puchero había que depender momentáneamente del mechero.

Las actividades misionológicas sólo tendrían lugar desde temprano en el día, salvo en las noches que había culto en la Iglesia Evangélica del Pueblito.

Todos los varones tenían que dormir en un recinto muy grande, hecho de adobes sin revestir y techo de paja brava, que servía a los lugareños como granero colectivo para sus cosechas. Este granero les había sido provisto por algunos hermanos evangélicos que también proveyeron lugar en sus humildes viviendas para las chicas acampantes.

Estaba en medio de un pampón. Y de noche estaba rodeado de cualquier cantidad de perros, de esos perrazos grandazos que cuidan el ganado de los abigeos. Por eso, uno de los organizadores del evento les advirtió bien clarito, después de volver del culto en el pueblo:

—Orinen bien todos aquí afuera, porque echamos candado a la habitación y nadie sale por causa de los perros. Está terminantemente prohibido escaparse. Todo está oscuro, y si alguien sale a orinar o a ciliar a las chicas más allá de la puerta, puede ser comido vivo por los perros, y nadie responde. ¡Quedan bien advertidos!

Bastantes perros había. Uno no se podía movilizar así nomás una vez que los dueños de los animales se habían acostado, pues no había quién controlase a esas fieras.

* * *

Aquella noche pusieron candado a las puertas y todos se entregaron al sueño y se quedaron secos dormidos. Y a las 5.00 de la mañana se levantó el grupo encargado de la cocina para preparar el desayuno para toda esa multitud.

También en la noche siguiente las cosas sucedieron con toda normalidad, y el segundo grupo encargado del desayuno se levantó primero bien de madrugada, y abrió el candado de la puerta. A esas horas los perros ya brillaban por su ausencia.

En el tercer día llegaron algunos discípulos retrasados provenientes de Tarapoto, y se los tuvo que acomodar temprano en la habitación, de modo que a un chatito de la delegación de Puno, que no era tan joven que digamos porque era medio prostático, a ese chatito le tocó. . . ¡acostarse al lado del Carlos Roncal! ¡Pucha!

Para el chatito ése, aquello era algo emocionante. Se sentía el “Discípulo Amado”. ¡Pucha! Era como estar durmiendo al lado de Jesús.

* * *

A la mañana siguiente se levantó el tercer grupo encargado de preparar el desayuno, y en ese grupo estaba el Carlos Roncal.

El que sale de su bolsa de dormir, se pone su casaca, y va a ponerse su zapato. Pero mete el pie, y ¡pucha! Estaba lleno de agua helada.

En eso lo huele bien, y ¡pucha! ¡Ni siquiera era agua, sino orines!

El Carlos Roncal interrumpió el sueño de todos con una pregunta severa:

—¿Quién es el gracioso que se ha orinado en mi zapato?

Luego se paró con las piernas abiertas en la enorme puerta del granero, la única salida, y dijo:

—¡De aquí nadie sale si antes el chistoso no confiesa! ¡Si el culpable no confiesa, pues váyanse olvidando todos del desayuno! ¡Desde ahora no habrá desayuno para nadie! ¡No hay otra! ¡Si el que se ha orinado en mi zapato, no confiesa y lo lava, y me lo entrega seco, brillando y oliendo bien, nadie sale de acá! ¡Ya! ¡Ya! ¡De una vez hablen, porque estoy recontra asado! ¡Por algo me apellido Roncal!

Como él era el más grande y tenía mucha labia, dizqué era también “el que ronca”, es decir el que manda, aquel a quien todos le tienen miedo y le obedecen sin dudas ni murmuraciones. Por eso todos le miraban asustados en medio de esa gran tribulación.

* * *

A continuación, el Roncal optó por las preguntas directas, psicológicamente elaboradas:

—A ver, ¿quién fue? ¿Fuiste tú? ¿Fuiste tú? ¿Fuiste tú? Seguro que fuiste tú, ¿verdad? ¡Ya pué, confiesa oye! —decía señalando a uno y a otro—.

El comenzó a fijarse en los más vivazos, que eran, por supuesto, los de la delegación de Lima; esos que tienen la dicha en la Capital de tener cerca de sus casas algún Centro de Avivamiento. Y les decía con aire amenazador:

—¡De aquí nadie sale, pues me pongo azabache, y se acabó el desayuno!

Y tras una pausa volvió a la carga:

—A ver, ¿quién fue?

Así insistía mientras vertía sobre el suelo, en cámara lenta, los orines de su zapato, como un interminable chorrillo de color chicha de jora.

* * *

Entonces levanta su mano el hermanito de la delegación de Puno, justamente ése que en la noche anterior se había recostado sobre su pecho. Para que te lo figures mejor, era así como el Chato Grados: De metro y medio de estatura, y chaposos. Era su antípoda del Carlos Roncal. De él, cualquiera podía apostar que no mataba ni una mosca.

Y dijo:

—Hermanito, tengo algo que decirle. . .

El Carlos Roncal pensó en sus adentros que por fin alguien se atrevía a delatar al culpable. Así por lo menos el resto podría tener desayuno y las actividades del día podrían proseguir con toda normalidad, pues para ellos, que estaban “en misión”, sólo una cosa era importante. Y ellos, como dice el Señor, todos ellos, “habían escogido la mejor parte”.

* * *

Le dijo el Roncal:

—A ver, hermanito, ¡dime quién fue!

El de la delegación de Puno pareció no prestarle atención, como si más bien quisiera hablar de otra cosa. Y volvió a decir:

—Hermanito, yo quiero confesar algo. . .

Roncal se dirige a él con ternura y le dice:

—A ver, hermanito, confiesa de una vez, ¿quién fue? ¿Quién fue? ¿Quién fue?

Entonces el chatito le dice:

—Hermanito, en verdad, yo he sido, hermanito; yo he sido. . .

* * *

Muy conmovido, el Carlos Roncal les dijo a todos los demás, señalando con verdadera admiración a ese hermano de la delegación de Puno:

—¿No les da vergüenza? ¿Cómo pueden ustedes permitir que este humilde hermano asuma vicariamente la culpabilidad ajena?

Y dirigiéndose al hermano de Puno, le dijo:

—Te felicito por tu generosidad y por tu noble espíritu evangélico. Sólo tú puedes salir del granero, hermano. ¡Hoy estarás conmigo en el desayuno!

Y se retiró un poquito de la puerta para que el hermano de Puno saliera del granero.

Pero éste se quedó inmóvil, y no quiso salir. Y conteniendo las lágrimas confesó:

—¡Yo mismo he sido, hermanito! Ya no me podía aguantar, hermanito. No sabía dónde orinar, y como la puerta estaba con candado por causa de los perros, me tropecé con tu zapato, y ahí nomás me oriné, hermanito. ¡Perdóname, hermanito! Yo te lo voy a lavar, hermanito. No se preocupe, hermano, perdóname. Dios me perdona, y usted también

perdóname. No quería hacerlo, pero no podía salir, hermanito, por miedo de los perros, y allí nomás me venció.

* * *

El Roncal se conmovió en su interior, al ver que este hermano era serio, pues, además, era el único que pasaba de los cincuenta años en medio de todas las delegaciones del país donde destacaban por su número los chicos y las chicas adolescentes. Pero mostrando dureza en el exterior le dice:

—¡Ya! ¡Ya! Agarra nomás tu Ace y te pones a lavar el zapato. ¡Ya! ¡Sobre la marcha nomás!

Y el Gumerciendo le dice:

—Hermanito, yo se lo voy a lavar tus dos zapatos. Dame el otro también.

* * *

¡Pucha! El Carlos Roncal calzaba 46, mientras que entre todos los demás nadie llegaba a la talla 38.

Alguien tenía unas sayonaras grandes, pero, ¡qué piña! No alcanzarían para proteger sus talones.

Y para colmo de males, aquellos días estaban recontra nublados y fríos en toda aquella región de los Andes del Perú. Para que los zapatos se sequen tomaría mínimo una semana con ese clima. Aun si salía el Sol, no se secaban antes.

¿Qué hacer?

Ese día, el Carlos Roncal no salió del granero; más bien se quedó allí, sentado en el suelo en posición de flor de loto, al estilo hijo de Buda, y se puso a bosquejar y a escribir su sermón.

Mientras tanto, el Gumerciendo dejó medio día remojando en Ace el zapato orinado para que le saliera bien el olor de los orines. El mismo Roncal le había roncado, diciendo: “¡Me lo remojas bien antes de lavarlo, porque ese olor no sale ni con oración y ayuno!”

* * *

A eso de las 11 de la mañana se aparece en el Campamento 007 un pastor pentecostal que se había enterado que el Roncal predicaba bien, y pidió hablar con Su Majestad.

El Roncal le recibió amablemente y le escuchaba sentado como un gran gurú. Y el pentecostal le dice:

—¡Hermanito! ¡Gloria a Dios, hermanito! ¡He venido en el nombre del Señor, Aleluyáaa!

El Roncal, que era ardiente, y también tiraba a pentecostal, le responde:

—¡Gloria a Dios! ¡Gloria a Dios!

El pastor pentecostal le dice:

—¡Hermano, esta noche cerramos nuestra campaña evangelística con broche de oro, ¡y Dios te ha traído a usted para predicar!

El Roncal, que se había olvidado en ese momento de su ira santa a causa de lo ocurrido con su zapato, le dice:

—¡Encantado de la vida, hermano! Yo voy a predicar. ¿A qué hora es el culto?

El pentecostal le dice:

—¡Gloria a Dios! ¡Gloria a Dios! Hermanito, ya nos hemos organizado bien. Vamos a buscar un generador de luz, y todo lo que se requiera, ¡pues se lo conseguimos, hermano!

El Roncal responde:

—¡Amén! ¡Amén! ¡Aleluyáaah!

* * *

Una vez que se despidieron, el Roncal se puso a darle un giro evangelístico al sermón de edificación que estaba haciendo, para que comunicara en la noche el mensaje de Dios con doble unción y poder. Pero como era nuevo por aquellos lejanos parajes, tendría que aprender que nadie, jamás, en su sano juicio, iría a predicar con camisa blanca, y menos con corbata. Pero como le habían enseñado en un curso de Homilética en un instituto bíblico que el sermón tenía que ser como Dios manda, es decir, con saco y corbata, empezó a preocuparse un poco.

Cuando se acercaba la hora del culto, dijo preocupado:

—Y ahora, ¿con qué me visto?

Por allí uno le prestó su camisa blanca que le quedaba estrecha y no se podía abotonar. Se le miraba la panza y el ombligo, peor que al brujo mexicano Don Aniceto Verduzco y Platanares.

Por allí le consiguieron un saco grande, de un “sacolargo” de la Delegación de Huariaca y Huánuco, pero en absoluto podía cubrirle por delante, aunque este detalle se podría disimular si se conseguían una corbata ancha. Pero, ¿dónde?

Las chicas del “Campamento 007” zurcieron una corbata a partir del fustán de una de ellas.

Pero el problema mayor era. . . ¡los zapatos! ¡Pucha! ¡De nadie le entraba el zapato!

* * *

—Ahora, ¿qué hacemos? —decían los líderes del grupo—; ¿cómo va a ir sin zapatos?

Intervino un charapa, de la Delegación de Tournavista y Pucallpa, líder de todos los selváticos. Bastante práctico y osado, dio su consejo providencial:

—¡Bah! ¿Sabes qué? ¡Eso es facilazo! Hasta la puerta de la iglesia llegas descalzo. Cuando estás en la puerta, uno apaga la luz y grita: “¡Apagón! ¡Apagón!” Van a pensar que se malogró el generador y que hay apagón. Mientras lo arreglan, ¡pum!, tú entras descalzo hasta adentro. Y cuando prenden la luz, tú ya estás parado detrás del púlpito, listo para predicar. Así nadie se va a fijar en tus pies descalzos.

—¡Franco! ¡Franco! ¡Ya! —decían todos, asombrados del plan estratégico que denominaron “PLAN CHARAPA”.

Y se dieron manos a la obra.

* * *

El Plan Charapa se hubiera llevado a cabo a la perfección, si no fuera por un detalle: Había llovido todo el santo día y el camino estaba lleno de barro. Para solucionar el problema, para que el Roncal no llegara con sus pies embadurnados con de barro, se tuvo que nombrar a última hora una comisión para llevar al Roncal sentado en andas, para que no se le ensuciaran los pies. ¡Por lo menos los pies tenían que estar limpios en tales circunstancias sagradas!

Los cuatro hermanos que conformaban la “Comisión de Andas” lo llevaron en andas desde la Santa Sede del Campamento 007 hasta la puerta de la Iglesia Evangélica del pueblito. Si hubiera sido de día y con luz, la indiería habría pensado que eran las huestes del Inca Atahualpa.

Mientras tanto, otra comisión, la “Comisión de Apagón”, ya estaba lista para apagar el motor del generador de luz en el momento preciso.

Ni bien la Comisión de Apagón perpetró su trabajo con perfección israelí, entró en acción una tercera comisión que tenía que gritar, “¡Apagón! ¡Apagón!” Esta comisión se había provisto previamente de una vela y de una caja de fósforos para prender la vela en el momento oportuno y mostrarse serviciales ante toda la congregación, remplazando la luz que sus mismos compañeros se habían encargado de apagar.

* * *

En eso, ¡plum! Se prende la luz, y los hermanos gritan de alegría:

—¡Gloria a Dios! ¡Volvió la luz! ¡Aleluyáaa!

El pastor mira al evangelista Rocal detrás del púlpito y exclama:

—¡Esto es un milagro! ¡Caramba! ¿Cómo apareció nuestro hermano Roncal juntos con la luz? ¡Gloria a Dios! Justamente, en este preciso momento íbamos a empezar la parte central del culto. Vamos a darle la oportunidad al hermano Carlos Roncal, nuestro invitado especial, para que nos traiga la Palabra.

El Roncal empieza a predicar con poder de lo alto. Sus prédicas eran siempre convincentes, pero esta vez predicó con doble unción, y como quince personas pasaron adelante para rendir sus vidas al Señor.

Entonces dijo:

—Ya ha llegado el momento para darle la oportunidad al pastor para hacer la oración final encomendando estas nuevas almas al Señor.

* * *

El pastor subió al púlpito y dijo:

—¡Gloria a Dios por estas almas! Hoy hay fiesta en el cielo porque muchos pecadores se han arrepentido. Pero como no hay primera sin segunda, hay que darle la oportunidad al hermano Roncal para cerrar con broche de oro su trabajo de esta noche, orando por estas almas.

El pastor, que para alcanzar al micrófono empujó al hermano Roncal a un costado del púlpito, le vio elegante, de saco y corbata, como Dios manda, pero no se dio cuenta de que estaba descalzo.

Los hermanos, menos, porque todos estaban con los ojos cerrados, orando y llorando por las almas.

Entonces el hermano Roncal se pega a él y le dice bien bajito:

—Pastor, míreme los pies. . .

* * *

El pastor ve que está sin zapatos, e inteligentemente habla a la congregación:

—Bueno, hermanos, yo mismo voy a hacer la oración por las almas. A ver, ¡todos inclinando sus cabezas! ¡Todos cerrando los ojos, como verdaderos hermanos en la fe! ¡Hermana, usted también, cierre sus ojos! ¡También los niños, todos! Si usted no cierra sus ojos se va a desconcentrar y va a mostrar falta de respeto a Dios. Cierre sus ojos; vamos a orar para que Dios nos bendiga. Todos inclinados; bien inclinados. ¡Gloria a Dios! ¡Aleluyáaah! Oremos.

Mientras todos oran con los ojos cerrados, el Roncal se escapó de la iglesia. La oración del pastor duró exactito hasta que salió. Ya la Comisión de Andas estaba apostada en la puerta de la iglesia para llevárselo a cuestras, ya no con paso de procesión, sino con paso de polka.

Más arribita nomás lo voltearon al suelo.

Cuando el pastor dijo “¡amén!”, el Roncal ya estaba caminando sobre el barro rumbo a la Santa Sede del Campamento 007.

* * *

Al día siguiente, el pastor fue a buscarlo al Roncal y le dice:

—Hermanito, discúlpanos, hermano. No sabíamos. . . ¿Qué le ha pasado, hermano? Cuando se entera de lo ocurrido, exclama:

—¡Ay, hermano! Me hubiera avisado que no había zapatos, hermano. Pero sabe, hermano, acá traigo una bolsita. Una vez ha pasado por acá un misionero americano y me ha dejado estos zapatos, no sé para qué, porque no hay quién los use, porque son número 46. A lo mejor a usted sí le hacen. . .

El Roncal se los pone, ¡y le quedan exactitos, mejor que el zapatito de cristal en el piecico de la Cenicienta!

Eran zapatos americanos nuevos, finos, de marca.

El pastor cree presenciar un milagro, y exclama:

—¡Gloria a Dios! ¡Aleluyáaah!

Aquellos zapatos le sirvieron al Roncal mientras no se secaron sus zapatos lavados todo el tiempo que duró el Campamento 007.

* * *

A partir de ese incidente, el Carlos Roncal andaba sólo con el chatito ése de la delegación de Puno, pues se hicieron patazas.

Creo, honestamente, que el Señor tenía en mente al Carlos Roncal y a su pata el Gumercindo Pari Puquio cuando dijo en Lucas 10:4: “No llevéis mochila, ni alforja, ni zapatos.”

¿Por qué otra razón lo tendría que decir?

INTRODUCCION



**Así será mi Davar que sale de mi boca:
No volverá a mí vacío sino que hará lo que yo quiero
y será prosperado en aquello para lo cual lo envié
(Isaías 55:11)**

La temática de la Misionología ha sido restaurada por la Teología Científica, que estudia la *Missio Dei*, también designada como “Misión Integral”, que por ser compartida por el Creador con los seres humanos, también es designada “Misión divino-humana”.

La lección más admirable de Misionología ha estado codificada por miles de años en el texto de Isaías 55:10, 11 al que hemos dado la expresión gráfica con el texto de la *Biblia Decodificada*:

¹⁰Porque como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven allá sino después de haber saciado la tierra y de haberla hecho germinar, producir y dar semilla al que siembra y pan al que come, ¹¹así será mi Davar que sale de mi boca: No volverá a mí vacío, sino que hará lo que yo quiero y tendrá éxito en aquello para lo cual lo envió.

Este texto sobresale por su enfoque misionológico: Habla de haber enviado Dios a su Davar (su Palabra personificada), y de haber éste tenido éxito en aquello para lo cual lo envió.

Más adelante veremos que de la palabra “enviar”, que en latín es *misis* deriva el nombre del tratado de la Misionología. Pero esta palabra resulta corta para traducir la amplitud de los conceptos involucrados, porque no se puede hablar que Dios se envía a sí mismo, pero sí que Dios se proyecta, tanto de manera invisible como visible como en las teofanías, para llevar a cabo una gran Misión en nuestro planeta Tierra.

* * *

En esta *Missio Dei*, la Misión divina que el Apóstol Juan remonta al principio de todo en el Ser y la existencia divinas, Dios da cabida al hombre, a los ángeles, a los extraterrestres, e incluso a entes que no tienen personalidad como son los animales, como es su manera de hacer las cosas, para cumplir tareas específicas dentro de un multiforme Plan Soteriológico.

Con esta breve reflexión podremos entender mejor las palabras introductorias del Evangelio de Juan:

En el principio era el Davar, y el Davar era con Dios, y el Davar era Dios. El era en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por medio de él, y sin él no fue hecho nada de lo que ha sido hecho.

* * *

En la asociación de los textos de Isaías y Juan se detecta un caso de midrash intrabíblico. Aunque escritos en diferentes idiomas (Isaías en hebreo y Juan en griego, hasta que se descubra su original hebreo o arameo), hay perfecta identificación de significado e incluso de género gramatical entre las palabras Davar y Logos, e incluso en el término latino *Verbum* originado en la Vulgata de Jerónimo que ha dado origen al concepto del “Verbo” de Dios.

Pero la comunicación se bloquea cuando los traducimos al español con la palabra “Palabra”, a causa de su género femenino. Esto hace que se pierda de vista la conexión entre los textos de Isaías y Juan, y como resultado, se retrase la implementación del tratado de la Misionología por 2000 años.

* * *

Lo que muchos ignoran, y por lo mismo requieren de la asistencia de los asiriólogos, es que en el Enuma Elish (el Génesis Babilónico), la historia de la creación de Babilonia, todo es creado por la palabra del dios (acadio: *awatum*, “palabra”). Este detalle filológico-mitológico bien podría ser considerado como una mera casualidad, o como un concepto *sine qua non* del mundo de la magia.

No vamos a entrar a referirnos a esto en profundidad; dejemos la tarea a quien les compete: A los especialistas en Teología Científica. Pero el Génesis de la Biblia también indica que el Universo existe por la palabra de Dios, la cual antes que un ente fonético, es su decreto creador, o acaso su proyección creadora, como la concibió Miguel Angel Buonarroti cuando en la Capilla Sixtina representó al Dios Creador proyectando su brazo, su mano y la punta de su dedo a su creación humana.

* * *

Volviendo al texto de Isaías, analógicamente se refiere a los efectos de la lluvia dentro del ciclo hidrológico conocido incluso por el hombre primitivo. La lluvia es enviada sobre la superficie de la tierra con un propósito misionológico: Mantener la vida sobre la tierra, renovando el ciclo de la producción de semillas y alimentos para los seres vivientes, el ser humano en primer lugar.

Lo interesante de la analogía es que no termina todo con la germinación y la renovación de la vida, sino que esa lluvia analógica, después de haber cumplido su misión, asciende de nuevo al cielo, a aquel que la envió: El Dios de Israel.

* * *

La analogía es perfecta. Lo que queda por decidir es si realmente se trata de una simple analogía o si se trata de la más grande de todas las profecías mesiánicas, que por detalles filológicos y lingüísticos ha quedado “codificada” hasta un momento crucial en el desarrollo de la Misionología cuando pudimos decodificarla en la Santa Sede de la CBUP, dando origen al diseño del hermoso poster llamado YESHUA, producido por la Dra. Silvia Olano García, Directora de la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, el mismo que precede a esta Introducción.

Sobre la base de un simple análisis lexicográfico-gramatical del texto de Isaías podemos ver a nuestro amado YESHUA en Misión desde que era un pequeño bebé. De él dice YHVH: “Y tendrá éxito en aquello para lo cual lo envié.”

Y de él dice Isaías 53:10: “Y la voluntad de YHVH tendrá éxito en su mano.”

* * *

Viendo las cosas de esta manera, los Capítulos 53 al 55 de Isaías, que forman parte de los poemas del Siervo de YHVH se convierten en la más clara profecía mesiánico-misionológica. Y es conmovedor pensar en que el contenido misionológico de la Misión de Jesús en el mundo tiene el mismo contenido misionológico de la Misión de aquellos a quienes él envía en Misión, en *Missio Dei*.

Esta reflexión sirve como introducción al ejercicio etimológico que viene a continuación para explicar de manera más llana el concepto de *Missio Dei* y por qué los teólogos de los tiempos de los concilios universales no captaron estos conceptos tan brillantes como para desarrollarlos y sistematizarlos en un tratado teológico: La Misionología.

La Misionología ha sido el tratado ausente de la teología hasta ahora en que vuestro amado servidor lo ha introducido en la monumental Serie TEOLOGIA CIENTIFICA después de haber tenido ésta su lanzamiento editorial en la IV EXPOLITE 2012 (Exposición de Literatura Evangélica), en Lima, por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

* * *

El presente volumen enfoca la temática postergada de los estudios teológicos, la de la Misionología, el mismo que al ser redescubierto en el Siglo 20 se ha convertido en el tema de moda en las universidades, por estar estrechamente relacionado con las ciencias en general.

Se hace ahora tan importante e imprescindible la palabra “Misión”, que los misionólogos, al considerar el uso difuso que la palabra “misión” con minúscula ha adquirido a lo largo del tiempo, prefieren especificar que la Misionología trata de la *Missio Dei* o de la Misión con mayúscula.

Los escritores evangélicos, entre ellos el Dr. René Padilla, prefieren usar el término “Misión Integral”, en un esfuerzo para diferenciarlo del concepto difundido de la “misión de la Iglesia”, la cual es solamente un aspecto de la Misión Integral o *Missio Dei* que la Teología Sistemática ha enfocado en el tratado de la Eclesiología, complicando así las cosas.

El enfoque nuestro de la Misionología va más allá de nuestro mundo, digamos, de nuestro planeta.

EL CONCEPTO DE *MISSIO DEI*

Para penetrar en el núcleo de los conceptos de la Misionología permíteme profundizar en las palabras subrayadas de la versión latina de Juan 18:17, de mano del texto griego que presentamos en primer lugar:

*Kathós emé apéstilas is ton kósmon, kagó apéstila aftús is ton kósmon
Sicut tu me misiste in mundum, et ego misi eos in mundum.
Así como tú me enviaste al mundo, también yo los envié al mundo.*

Las palabras subrayadas en griego son *apéstilas* y *apéstila*, “enviaste” y “envié”. Ambas son formas del verbo *stélo*, “enviar”, con prefijo preposicional *apó* que implica dos cosas:

1. Implica “equipar” a alguien para un largo viaje o una campaña militar, o “proveerle” de los recursos necesarios para llevar a cabo una misión especial.

2. En otros contextos puede ser traducido como “vestir” con el atuendo requerido por las circunstancias (como en el caso del uniforme adecuado de los soldados), o como “invertir” con autoridad y poder delegados.

La cosa se torna más expresiva, hablando en términos misionológicos, cuando la preposición *apó*, “de”, “desde” se antepone a *stélo* para formar el verbo compuesto, *apostélo*. Entonces se refuerza su significado como “enviar” con una misión específica y con poder delegado de alguien que tiene poder y autoridad, como es el caso de Jesús, con todos los recursos necesarios y desde el lugar que representa la primera base misionera en el mundo: Jerusalem.

Del mismo verbo, *apostélo*, deriva también el sustantivo *apóstolos*, “apóstol”, pero desgraciadamente, la gran mayoría de los neo-apóstoles o apóstoles “chicha” nada saben de la riqueza conceptual de este ejercicio filológico que acabamos de exponer. Para ellos, la palabra “apóstol” es sólo un título honorífico.

* * *

Ahora, volviendo al término latino, quizás el desarrollo tardío de la Misionología se debe a que el concepto de *Missio Dei* deriva de una simple palabra del Evangelio de Mateo, la misma que puede fácilmente pasar desapercibida: La palabra “enviar” a alguien para cumplir una misión o realizar una tarea. La palabra se encuentra en Mateo 10:5, que dice: “A estos doce, les envió Jesús, dándoles instrucciones.”

El enfoque misionológico¹ del Evangelio de Juan nos enseña que la presencia espiritual del *Davar* o *Logos* divino, el Verbo de Dios que se ha manifestado desde el principio, desde la eternidad (Juan 1:1-4), se manifestó físicamente al ser enviado en misión a su pueblo Israel y al mundo entero: “Y el *Logos* (hebreo: *Davar*) se hizo carne y habitó entre nosotros, y contemplamos su gloria, como la gloria del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:14).

* * *

A través de los siglos se ha interpretado el primer versículo del Evangelio de Juan en el sentido de que su autor utiliza el concepto del *Logos* siguiendo los parámetros del pensamiento filosófico griego que fue asimilado por los filósofos judíos de la escuela alegórica de Filón de Alejandría, significando el *Logos*, la razón divina, personificada en los poemas sapienciales del libro de Proverbios como la Sabiduría divina.

Esta interpretación impidió que el lector de la Biblia se diera cuenta que lo que hacía Juan era simplemente traducir con la palabra griega *Lógos* (traducida por Jerónimo en

¹Es decir, su enfoque que enfatiza en la *Missio Dei*.

la Vulgata como *Verbum*, “el Verbo”), la palabra hebrea *Davar*, que encontramos en Isaías 55:10, 11.

Esta desviación de la atención del intérprete bíblico ha ocasionado que la Misionología, el tratado teológico de la *Missio Dei*, ¡tardara en desarrollarse e implementarse a lo largo de 2000 años!

CONCEPTO DE MISIONOLOGIA

La palabra Misionología deriva de la palabra “misión”, que a su vez deriva de ciertas citas neotestamentarias de la Vulgata en latín, sobre todo la de Juan 17:18, cuyo texto dice: “Así como tú me enviaste al mundo, también yo los envié al mundo.”

En latín dice así: “*Sicut tu me misisti in mundum, et ego misi eos in mundum.*”

La cita en latín y su traducción al español muestran que existe relación entre el verbo *misi*, “envié” y el sustantivo “misión” (en latín: *missio*). Pero no obstante que la traducción latina nos ayuda a entender la etimología de la palabra “misión”, no es a partir de ella que captaremos la profundidad de las palabras de Jesús en Juan 17:18, sino a partir de su propio ejemplo como el *Davar*, el *Logos*, el Verbo de Dios.

* * *

Se hace ahora tan importante e imprescindible la palabra “Misión”, que los misionólogos, al considerar el uso difuso de la palabra “misión” con minúscula, prefieren especificar que la Misionología trata de la *Missio Dei* o de la Misión con mayúscula.

Los escritores evangélicos, entre ellos el Dr. René Padilla, prefieren usar el término “Misión Integral”, en un esfuerzo para diferenciarlo del concepto difundido de la “misión de la Iglesia”, la cual es solamente un aspecto de la *Missio Dei*.

Además, todavía no se ha profundizado adecuadamente en concepto de “mundo” (en hebreo, *olam*), que bien puede llevar a traducir Juan 18:17 así: “Así como tú me enviaste al Universo, también yo los envié al Universo.”

MISIONOLOGIA Y TEOLOGIA

El apóstol Juan Yalico Campos señala un hecho que hace pensar. Respecto del hecho de que la teología cristiana no alcanzó a desarrollar la teología de la Misión sino hasta tiempos recientes, él se pregunta si acaso la Misionología tenía que ser un tratado de la Teología Sistemática. Más bien, él concibe la Misión (o la Misionología) como la “madre” de la Teología y de la Teología Sistemática, y creo que en este criterio cuenta con el respaldo del Dr. Orlando Costas, quien dice que la Teología se origina en la Misión, en el aspecto de la Misión que tiene que ver con la reflexión teológica.

El gráfico que expone el criterio de ellos muestra la Misionología como una entidad más amplia que abarca la Teología, o como dirían los sabios de la Fraternidad Teológica Latinoamericana, “el quehacer teológico”:



El gráfico a continuación es el que se ha abierto camino en el pensamiento de los teólogos que no despegan más alto de la Teología Sistemática:



LA MISION Y SUS AGENTES SECRETOS

El ejercicio filológico que acabamos de exponer nos conduce a establecer en lenguaje humano que expresa pálidamente el pensamiento inspirado, el nexos entre el concepto bíblico de “Misión” y todo lo que involucra en el Plan y objetivos divinos para con la humanidad. Y escribimos la palabra “Misión” con mayúscula para distanciarla del concepto religioso de “misión” o de “misiones” e incluso de “misioneros”.

Lamentablemente, en español la palabra “misionero” tiene el sufijo despectivo “ero”, como “limosnero”, “pordiosero”, en parte porque los mismos hombres en Misión divina no le dieron a su labor la dignidad que le es intrínseca. Es decir, relativizaron la Misión y optaron por andar pidiendo plata u ofrendas para la misión.

La mayoría de los misionólogos preferimos usar el término latino *Missio Dei*, porque es Misión de Dios, aun cuando Dios la comparta con seres humanos y con extraterrestres, pues no descartamos que YHVH Dios de Israel envíe a la Tierra en misión astronautas de estrellas distantes.

El lector inteligente puede ya sospechar que la Misionología trata de un tema importantísimo que involucra un plan estratégico concebido en la mente divina y que para cumplirlo, Dios envió a su Davar, a Jesús, y de la misma manera Jesús envía a sus agentes secretos entre los cuales bien podrías estar incluido tú. Y a lo mejor ni lo sabes, porque así es de secreta la Misión divina en algunos de sus aspectos aun no revelados.

* * *

Para llevar a cabo la *Missio Dei*, Dios tiene sus “agentes secretos”, algunos de los cuales bien podrían estar presentes aquí ahora mismo, sin que se hayan dado cuenta, pero por algo están aquí hoy.

Pueden ser personas sencillas pero con un grande designio.

Podría tratarse de un niño pequeño que pasa por desapercibido en medio nuestro, de quien el Señor dice: “Cualquiera que en mi nombre reciba a un niño como este, a mí me recibe.” —Observa que habla de recibirle; porque el niño ha sido enviado por él en misión. Podría ser un niño minusválido que nace en tu familia y que tiene la misión de rescatar tu familia—.

Pero como son agentes secretos, a lo mejor ni siquiera están aquí, sino afuera en la calle. Ellos nada tienen que ver con tu religión. Ellos pueden no ser evangélicos, pero llevan a cabo la parte de su misión con éxito.

También es posible que aquellos que se llaman “apóstoles” a sí mismos, nada tienen que ver con Jesús el Señor ni con la Misión divina, como dice el Señor en Mateo 7:22, 23: “Muchos me dirán en aquel día: ¡Señor! ¡Señor! ¿No profetizamos en tu nombre? ¿En tu nombre no echamos demonios? ¿Y en tu nombre no hicimos muchas obras poderosas ante las cámaras de televisión? Entonces yo les declararé: Nunca os he conocido. ¡Apartaos de mí, obradores de maldad!”

LA NOVEDAD DE LA MISIONOLOGIA

Sin pecar de deshonestidad intelectual, podemos decir que la temática de la Misionología se les escapó a los teólogos cristianos desde los tiempos de reflexión de los grandes concilios universales llevados a cabo en importantes ciudades de la actual Turquía, cuando este país era un poderoso epicentro del cristianismo en el Imperio Romano de Oriente con su centro en Constantinopla, hoy Estambul.

Grave omisión representa el hecho de que a lo largo de la trayectoria de la cristiandad no se haya explorado la temática de la *Missio Dei* ni haya existido en la Teología Sistemática el Tratado de la Misionología.

Usted puede comprobar que decimos la verdad si deshoja manuales y libros de texto elementales como la *Teología Bíblica y Sistemática* de Myer Pearlman,² o la *Teología Sistemática* de Lewis Sperry Chafer,³ o la *Teología Básica* de Charles C. Ryrie.⁴

—¿Misionología?

—¡Manan kanchu, papá!

* * *

¿A qué se debe el hecho de que una sola editorial evangélica en las Américas, la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, haya incluido el tratado de la Misionología en su monumental Serie TEOLOGIA CIENTIFICA?

¿A qué se debe que las principales editoriales evangélicas, mayormente con sede en los Estados Unidos no hayan publicado un solo manual de Teología Sistemática que incluya el tratado de la Misionología?

La razón es de Ripley, ¡aunque usted no lo crea? Los autores de teología, esos gringos capos que se llenan los bolsillos con regalías, se copian unos de otros, y todos los libros de teología, como dice el apóstol Mariano Pendeivis, “¡son la misma chola con diferente calzón!”

¡Hay que ser honestos, coño! En materia de Misionología, el mundo católico le lleva una enorme ventaja al mundo evangélico que en ciertos campos de la reflexión teológica demuestra estar adormecido.

Prueba de ello es el entusiasmo que demuestran los católicos por adquirir una formación misionológica integral, cuando los evangélicos nos hemos quedado atascados en el capítulo de “la misión de la iglesia”, que es sólo uno de los cien capítulos de la Misionología.

* * *

Hace unos años, cuando estaba preparando el presente material de Misionología para el curso que daría en una importante universidad latinoamericana, acudí a una librería evangélica en busca de la bibliografía pertinente y. . . ¡manan kanchu!

Sólo tenían, *De la brujería a Cristo* y. . . ¡Buenos días, Espíritu Santo!

Luego acudí a las Librerías Paulinas. De repente mi atención se dirigió hacia una enorme pila de libros empastados con una bella cubierta azul y letras blancas. Estaba en el área central de la librería, rodeada por varias personas que hojeaban los libros detenidamente. Se trataba del libro intitulado, *Curso de Misionología*.⁵

²Myer Pearlman, *Teología Bíblica y Sistemática*, Undécima Edición, Editorial Vida, Miami, 1980.

³Lewis Sperry Chafer, *Teología Sistemática*, Publicaciones Españolas Inc. Copuright, 1986, Wisconsin, Estados Unidos.

⁴Charles C. Ryrie, *Teología Básica*, Editorial UNILIT, Miami, 1993.

⁵Juan Esquerda Bifet, *Teología de la evangelización: Curso de Misionología* – Biblioteca de Autores Cristianos.

Tomé uno por curiosidad, y grande fue mi sorpresa al ver en su índice que su bosquejo general de los temas de la Misionología coincidía con el que yo venía desarrollando para el curso que daría. Evidentemente, su autor, Juan Esquerda Bifet había recorrido antes que yo un camino similar de reflexión y sistematización con respecto al tema de la Misionología.

Quise adquirirlo de inmediato, pero como no me alcanzaba el dinero, decidí volver al día siguiente.

Cuando volví, sólo encontré sobre el cartón al ras del suelo tres copias, nada más, y me apresuré a adquirir una.

* * *

¿A qué se debía la gran demanda de este libro, a pesar de su precio elevado?

Evidentemente no se trataba de un video de Shakira o de Ricky Martins.

Para que los directivos de las Librerías Paulinas traigan de España un lote tan grande y que se agotara de la noche a la mañana, existe una sola explicación: Se trataría de algún acontecimiento que tendría lugar en Lima, acaso con la presencia del autor.

Pero esta suposición no menoscaba la importancia del tema. La Misionología está en el orden del día en las inquietudes de un creciente número de profesores y estudiantes laicos en la comunidad católica. En los últimos años el interés se ha incrementado a raíz de las recomendaciones de Su Santidad, el Papa Juan Pablo II en la Encíclica, *Redemptoris missio*, 83, respecto de una eficiente formación misionológica.

Dice así:

A esta formación están llamados los sacerdotes y sus colaboradores, los educadores y profesores, los teólogos, particularmente los que enseñan en los Seminarios y en los centros para laicos.

La enseñanza teológica no puede ni debe prescindir de la misión universal de la Iglesia, del ecumenismo, del estudio de las grandes religiones y de la Misionología.

Recomiendo que sobre todo en los seminarios y en las Casas de Formación para religiosos y religiosas se lleven a cabo tales estudios, procurando que algunos sacerdotes o alumnos y alumnas se especialicen en los diversos campos de las ciencias misionológicas.

No es de sorprendernos, pues, que la remesa de la obra de Esquerda Bifet se agotara en tan poco tiempo en nuestra ciudad capital.

HISTORIA DE LA MISIONOLOGIA

Ahora que estamos abocados y sumidos en medio del quehacer misionológico y en medio de la literatura de la Misión, se ha tornado muy interesante el estudio de la trayectoria de la Misionología hasta convertirse en la señora ciencia de la Misión. Aunque

como disciplina teológica es relativamente tardía se han dejado oír voces con énfasis misionológico desde temprano:

Karl Müller, en su libro, *Teología de la Misión*,⁶ traza la trayectoria de la Misionología señalando los hitos en la historia distante cuando el concepto de Misión fuera referido correctamente, pero no aprehendido ni por los teólogos ni por los demás mortales:

1. Müller parte del Siglo 15 desde la mención de la Misión por Raimundo Lulio, un misionero franciscano.

2. Luego se refiere a los teóricos de la misión colonial holandesa de principios del Siglo 17.

3. Después menciona a J. Fr. Flatt, que por el año 1800 daba clases sobre el tema de la Misión en la Universidad de Tubinga. Hasta entonces, dice Müller, el experimento no logró tener resonancia.

4. Posteriormente, en 1836, el Seminario Teológico de Princeton creó una cátedra llamada Teología Pastoral e Instrucción Misionera”, a cargo de Charles Breckenridge. Dicha “instrucción misionera” tenía un enfoque misionológico práctico, el mismo del que adolecen tantos misioneros modernos que llegan a nuestros países del Tercer Mundo.

Lamentablemente, la cátedra desapareció después que este profesor abandonara la docencia en 1839.

5. Posteriormente, Alexander Duff, que durante tres decenios había sido misionero de la Iglesia de Escocia en la India, fue llamado a ocupar una cátedra recién fundada de “Teología Evangelística” en el New College de Edimburgo, enfocando la Evangelización como uno de los aspectos de la Misión Integral más que de la misión de la Iglesia de manera restringida.

Esta cátedra fue relegada a un nivel de “curso auxiliar”, es decir, no de mucha importancia, que si quieres lo tomas y si no lo dejas, y fue finalmente suprimida en 1909, pero a esta altura de la historia la Misionología ya se había abierto camino en numerosas facultades y escuelas superiores de Teología.

MISSIO DEI Y MISIÓN INTEGRAL

Su Santidad, el Papa Juan Pablo II menciona en parte la temática de lo que llama “las ciencias misionológicas”.

Tardíamente se estructuró la temática de la Misionología que a través de los siglos ha sido confundida con la misión de la Iglesia como si está fuera todo. No obstante que

⁶Karl Müller, *Teología de la Misión*, en la Serie “Misión sin Fronteras”, Editorial Verbo Divino, 1988.

siempre se ha accedido a entender también la misión de Israel, no por ello los teólogos descubrieron lo esencial, la Misión que Dios mismo se consagra a realizar, cosa que se revela categóricamente en el hecho de que el mismo Dios se proyecta a nuestro mundo en misión soteriológica, como dice Isaías 35:4: “He aquí que vuestro Dios viene. . . El mismo vendrá y os salvará.”

Para enfatizar que la Misión es integral,⁷ aunque centrada en la Soteriología, en que la iniciativa es divina, que él mismo realiza su Misión en el Universo y en la historia humana, y que en su gracia involucra en ella a seres humanos, fue necesario un término que no se confundiera con la palabra “misión” cuyo sentido resulta muy empobrecido. Así surgió el término-concepto: *Missio Dei*.

* * *

La *Missio Dei*, por su misma naturaleza, antecede, no sólo a la institución de la Iglesia, y a la elección del pueblo de Israel, sino a los orígenes de la raza humana, y más atrás, al tiempo en que fueron creados el Sistema Planetario Solar y la Tierra, y nuestro planeta fue condicionado por el Creador como hábitat del hombre.

Estas son las lecciones misionológicas derivadas de la historia de la creación de los cielos y la Tierra en el primer capítulo de Génesis.

La participación humana en la *Missio Dei* coincide con la aparición del hombre en la Tierra y con la formulación del “mandato cultural” por el Creador.

El tema no da espacio para especular respecto de la antigüedad del hombre, pero en cuanto a mí, resuena gloriosa esta declaración del Apóstol Pablo en 1 Corintios 3:9: “Porque nosotros somos colaboradores de Dios.”

EL MANDATO CULTURAL

Ustedes se quedarán boquiabiertos de asombro cuando digo que las primeras instructivas de Dios al hombre nada tienen que ver con religión sino con un aspecto de la *Missio Dei* que se llama “mandato cultural”.

El texto de Génesis 1:28, el primero que nos introduce a la *Missio Dei*, involucrando al ser humano dice: “Dios los bendijo y les dijo: ‘Sed fecundos y multiplicaos. Llenad la Tierra, conquistadla y tened dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se desplazan sobre la tierra.’ ”

En los tratados de teología estas palabras son designadas como “el mandato cultural”, porque en este contexto la “conquista de la Tierra” no puede referirse a otra cosa que la conquista tecnológica de la biósfera que involucra la tecnología derivada de la conquista del espacio.

⁷Los teólogos protestantes han venido utilizando el término “Misión Integral” como equivalente a *Missio Dei*.

* * *

La actividad humana en la Tierra, su mera presencia que introduce en ella cambios positivos o negativos, se conoce en la antropología con el nombre de “cultura”. De allí deriva el término “mandato cultural” o el mandato de crear cultura.

El mandato de crear cultura a partir de la naturaleza creada por Dios está bien designado con este término, pero la Misionología lo enfoca como algo más profundo y sustancial: Es un aspecto de la *Missio Dei*, de proyecciones soteriológicas, porque la ciencia y la tecnología contribuyen a mantener la vida del ser humano sobre el planeta, por ser él mismo el objetivo del Plan Soteriológico de Dios en todos sus aspectos y en toda su dimensión.

* * *

El Plan Soteriológico es el plan divino para la salvación del hombre (griego: *sotiría*, “salvación”). Si la raza humana desapareciera de la Tierra no habría nadie a quien salvar. Por eso el mandato cultural tiene el objetivo principal de mantener la vida.

Por razones concomitantes, el mandato cultural tiene estrecha relación con el incremento de la población humana sobre el planeta, sobre las bases de las posibilidades de la Tierra para contener y alimentar a su población sin afectar sus ecosistemas.

La Misionología exige que se escriba Tierra, Sol, Luna, con mayúsculas, como nombres de cuerpos celestes. Sería inapropiado referirse a “mercurio”, a “venus”, a “júpiter”, ¿verdad? Esa medida absurda en español, y también en francés de escribir “Sol” y “sol”, “Luna” y luna, debe ser revisada.

* * *

“Llenad la Tierra” significa difundirse a todos sus continentes. No se refiere a fomentar la superpoblación, y menos a la población extrema de determinadas áreas con relación a otras.

Cuando la raza humana en la Tierra alcanza la exorbitante población de 7 billones de habitantes hemos de estar muy preocupados, porque la superpoblación no sólo ocasiona hambre y carencia de recursos como el agua, sino también cruentas guerras y efectos cósmicos que pueden afectar nuestro planeta de manera global.

Evidentemente la superpoblación actual no es fruto de la obediencia a Dios respecto del “llenar la Tierra”, sino de la falta de responsabilidad humana en lo que respecta a dar una vida digna a todos los seres que procreamos.

* * *

La visión de las cosas que da la Misionología es impresionante y en estrecha relación con la responsabilidad ecológica del hombre sobre la Tierra.

“Conquistar la Tierra” no se refiere a guerras de conquista entre unos grupos humanos y otros, sino a la investigación científica, a la experimentación con plantas medicinales y plantas supuestamente venenosas, al incremento del potencial de las semillas,

inclusive a la investigación genética tantas veces satanizada, aun cuando su objetivo sea producir más alimentos y de mejor calidad.

El mandato cultural sólo enfoca el objetivo de la conservación de la especie humana y de todas las especies del ecosistema. Su contenido soteriológico se deriva indirectamente en el sentido de que la gracia divina ha de ser manifiesta a gente viva, no a gente hacinada en cementerios étnicos.

La raza humana mejorada desde el punto de vista físico por el incremento de la ciencia médica y la mejor alimentación, ha de proyectarse a la consecución de sus objetivos finales en la participación de la *Missio Dei* a fin de restaurar plenamente la humanidad y con ella el Universo.

PLAN Y ESTRATEGIA MISIONOLOGICOS

Los que investigan los secretos de las Sagradas Escrituras hace mucho saben que estas revelan que Dios tiene un Plan Soteriológico que se ha de cumplir mediante un Plan Misionológico.

En realidad Dios tiene un solo Plan Soteriológico respecto de la humanidad, al cual se lo designa en hebreo bíblico con la palabra *etsáh*.

Lo que ha contribuido a que el concepto de Plan no aflorara con lucidez ante los estudiantes de la Biblia a lo largo de los siglos es que esta palabra también se refiere a un “consejo” o concilio deliberador (concepto expresado en hebreo moderno con la palabra *moetsáh*, que viene de la misma raíz) y a su “consejo” o propuesta de estrategia.

Muchas veces la opción de los traductores bíblicos no ha sido la más adecuada. Pero teniendo en cuenta este detalle semántico, podemos leer con mayor introspección las palabras del Apóstol Pablo a los ancianos dirigentes de la iglesia de Efeso en su despedida final: “Por tanto, yo declaro ante vosotros en el día de hoy que soy limpio de la sangre de todos, porque no he rehuído el anunciaros todo el plan de Dios” (Hechos 20:26, 27).

Los teólogos del Siglo 20 han hecho un gran avance al llamar a dicho plan divino, *Missio Dei*, puesto que la naturaleza misma de este plan establece que ha de ser revelado a los hombres y compartido y llevado a cabo juntamente con ellos a partir de la Misión del Hijo de Dios en la Tierra.

* * *

El Plan Divino es llevado a cabo con todos los hombres y en todos los tiempos, no necesariamente con gente que pertenece a Israel o a la Iglesia, o a la Tercera Dimensión del pueblo de Dios.

Concebir la Misión únicamente como la misión de la Iglesia es otro caso de relativización de la Misión expuesto en la tesis de grado de la Dra. Gladys Victorio Arribasplata, *Restauración versus relativización* (CBUP, Lima, 2011).

La *Missio Dei* es única. En la manifestación de la gracia divina a los seres humanos no existe una misión cultural y otra soteriológica. Estas distinciones artificiales y artificiosas se originan en la deficiente introspección de los teólogos sistematizadores. En

esto hemos sido aventajados por la gente de Israel que considera que su misión de traer luz a las naciones también se cumple cuando el Estado de Israel comparte tecnología, en lugar de compartir teología o recurrir al proselitismo religioso.

La inclusión de la agencia humana en el Plan Misionológico⁸ de Dios constituye una expresión de la gracia divina.

Operación MUNDO **LA ORACION MISIONOLOGICA**

Un factor de la Misionología que campea en todos sus campos y los interrelaciona y consolida, es la oración misionológica. Jesús lo ha expresado al decir: “Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies” (Mateo 9:38).

Lo que ocurrió cuando sus discípulos oraron misionológicamente, fue que el Señor los envió en misión. Mateo 10:5 dice: “A estos doce los envió Jesús, dándoles instrucciones.” Y como hemos visto, el verbo “enviar”, misionológicamente hablando, no implica necesariamente desplazamiento. La oración es una demostración de ello, pues equivale a la acción en la Misión.

* * *

En vista de la importancia de la oración misionológica, hemos juzgado sabio incluir en la presente separata académica la introducción de la obra *Operación Mundo: Guía Diaria de Oración*, uno de los más grandes productos de la visión misionológica de nuestro tiempo. Pero ella no sirve sólo como guía de oración por los países del mundo, sino también es una guía cultural, política, religiosa, estadística, de relaciones ecuménicas e interconfesionales, etc. Es la obra que más nos acerca al escenario mundial de la *Missio Dei*.

Esta obra, que al lado del Calendario Mundial está a la disposición de toda persona involucrada en la *Missio Dei* o Misión Integral, ha sido diseñada e implementada por una familia, que a la manera de la pareja patriarcal de Sara y Abraham, ha recibido el designio de ser de bendición a todas las familias de la Tierra.

El Dr. Patrick Johnstone fue el primero en poder las manos en el arado para abrir surcos a la *Missio Dei* en un plano mundial en nuestro tiempo. Su obra realmente constituye un milagro del Señor.

* * *

⁸En realidad, Plan Soteriológico y Plan Misionológico es lo mismo con la sola diferencia que el primero es obra de Dios solo, y el segundo es compartido con los seres humanos, especialmente los que pertenecen al pueblo de Dios.

En el PREFACIO a la cuarta edición en español dice Patrick Johnstone:

Es motivo de gratitud y alabanza al Señor el hecho de que esta edición se haya completado.

Varias veces tomé la decisión de dejar de escribir —especialmente cuando mi querida esposa, Jill, se enfermó de cáncer en 1990—. Pero tanto ella como mis colegas en el Centro de Investigaciones de WEC me alentaron a seguir.

Durante el tiempo de su enfermedad, Jill escribió una versión para niños de *Operación MUNDO*, titulada, *You Can Change the World (Tú puedes cambiar el mundo)* cuyo texto terminó pocas semanas antes de su partida al Hogar Celestial en junio de 1992. Los dos libros están siendo publicados simultáneamente.

El Señor nos dio su gozo, paz y gracia durante ese período tan intenso y difícil. ¡Mil gracias a cada uno de los muchos que oraron fielmente por nosotros!

* * *

Operación MUNDO es una de varias obras que intentan estudiar al mundo y presentar sus necesidades espirituales. Me siento honrado de poder seguir “en los pasos” de obras como *Enquiry*, de William Carey, publicada en 1792, y más recientemente, *World Christian Encyclopaedia*, de mi amigo y co-investigador David Barrett, publicada en 1980. Con David tengo una gran deuda de gratitud por su generosa ayuda y consejos para las últimas dos ediciones.

La singularidad de *Operación MUNDO* es que está deliberadamente diseñado como un manual de oración, puntualizando datos y cifras que lleven a la intercesión. Aunque la información y las estadísticas son bastante completas, la intención aquí no es que sea un texto de referencia comprensivo. He tenido que limitar el material a lo que consideré absolutamente esencial para el propósito principal de este libro. Aún así, siento cierta incomodidad por haber producido un libro tan grande y de letra tan pequeña. Para quienes leen inglés, hay mucha más información disponible en la versión electrónica cuidadosamente creada por Global Mapping International en EEUU.

* * *

Muchos me han preguntado cómo llegué a involucrarme en un ministerio como éste. ¡Pues de haber sabido lo costoso, doloroso y exigente que resultaría, probablemente habría rehusado!

No fue idea mía. Lograr escribir la primera y segunda edición en Africa fue un milagro del Señor, pues tenía casi todo en contra mía. Quizás el Señor quería demostrar que el servicio postal, los teléfonos, faxes, computadoras y equipo de apoyo no son esenciales si él está de por medio.

A continuación sigue en el libro un breve relato cronológico de cómo se fue formando *Operación MUNDO*.

Invitamos al lector a seguir leyendo este admirable relato en *Operación MUNDO*, publicado en 1995 por Centros de Literatura Cristiana (CLC), Bogotá, Colombia.

¡Muchas gracias, hermanos Johnstone por tan noble aporte a la Misión de Dios! *Operación MUNDO* es de gran bendición a los estudios de Misionología en la California Biblical University of Peru (CBUP).

PLATAFORMAS MISIONOLOGICAS DE LA CBUP

La California Biblical University of Peru (CBUP) ha venido desarrollando una política de proyección a la comunidad evangélica en el Perú y en todo el mundo. Dicha política se hace visible en 15 Plataformas Misionológicas que han venido siendo implementadas gracias a la gestión del ala editorial de la CBUP: Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR y de la Asociación Cultural Peruano Coreana Americana (ACPCA).

Se las llama “Plataformas Misionológicas” porque nos hacen conscientes de nuestro involucramiento en la *Missio Dei*. Pero una de ellas concentra de manera especial el enfoque misionológico y se llama Plataforma Misionológica. La secuencia de la implementación de cada una de ellas a lo largo de la fase residencial de la CBUP, se parece a la gesta de *Operación MUNDO* con nuestros hermanos Jill y Patrick Johnstone. Invitamos al lector a consultar el Manual de la CBUP para una información detallada.

A continuación sólo las mencionamos, tal como aparece en la lista actualizada de la tesis de grado del Dr. Juan Quispe de la Cruz, *La Empresa Pastoral*, CBUP, Lima 2015:

- 1. PLATAFORMA MISIONOLOGICA**
2. PLATAFORMA EMPRESARIAL
3. PLATAFORMA ECOLOGICA
4. PLATAFORMA DETAL
5. PLATAFORMA PROPALA
6. PLATAFORMA DE LA MUJER
7. PLATAFORMA DE EDUCACION FAMILIAR
8. PLATAFORMA DE EDUCACION CRISTIANA
9. PLATAFORMA PASTORAL
10. PLATAFORMA DE EXHORTACION
11. PLATAFORMA DE EVANGELIZACION
12. PLATAFORMA DE DIALOGO
13. PLATAFORMA EDITORIAL
14. PLATAFORMA DE EDUCACION POLITICA
15. PLATAFORMA DE LUCHA CONTRA LA CORRUPCION

La Plataforma Misionológica de la CBUP ha sido implementada para mostrarle a la Iglesia Evangélica en nuestro tiempo los parámetros y estrategias a seguir para su establecimiento, crecimiento y proyección misionera, así como para hacer una contribución a los objetivos-macro de la *Missio Dei* en el mundo.

Esta plataforma ha sido implementada por la Tesis de Grado CBUP del Dr. Augusto Pecho Cerrón con el título de *Misionología en acción*; por la publicación del libro del Dr. Juan A. Mackay, *Esa otra América* (traducida por el Dr. Chávez); y por la obra del Dr. Chávez, intitulada, *Juan A. Mackay y el Otro Cristo Español* – Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

LA MISIONONOLOGIA Y OTROS TRATADOS TEOLOGICOS

Una de las razones por qué la Misionología no se desarrolló al mismo tiempo con los otros tratados teológicos de la Teología Sistemática puede ser porque su temática se halla dispersa prácticamente en todos los tratados teológicos.

A continuación enfocamos esta múltiple relación de la Misionología con otros tratados teológicos:

Relación con la Soteriología

A la luz de los conceptos del Plan Soteriológico expuestos en el volumen de *Teología Científica 7* que trata de la *Soteriología* (Ver el volumen de *Teología Científica*) conocemos a un Dios que actúa desde la creación para la salvación del hombre, y que su obra tiene alcances cósmicos y universales.

En su obra de creación Dios manifiesta su carácter y sus cualidades o atributos. La conciencia de este hecho es lo que impele a David a exclamar en Salmo 8:1:

*Oh YHVH, Señor nuestro,
¡cuán grande es tu Nombre
en toda la Tierra!
Has puesto tu gloria
sobre los cielos.*

Estas palabras no constituyen sólo una expresión cargada de emoción, sino una declaración muy articulada que revela el grado de comprensión que el hombre puede alcanzar a partir de la revelación de Dios en la creación.

Es que el hombre no es un simple espectador de la exhibición celestial. El hombre es la corona de la creación de Dios. Dios le ha mostrado su gracia, y ello incluye la revelación del Plan Soteriológico que le involucra como su objetivo central. Y misionológicamente le ha incluido en la empresa de realizar su Plan Soteriológico y le ha encargado la estrategia para ello.

El Plan Soteriológico de Dios, concebido en la eternidad deja ver la tarea del hombre en medio del Universo. Por medio de su realización el hombre progresa en el conocimiento de Dios. La acción de Dios respecto de su Plan nos enseña mucho de su

carácter y de sus cualidades o atributos. En este sentido, ser salvos equivale a conocerle personalmente.

La misión que Dios comparte con los hombres es una realidad permanente desde la creación del mundo. El enfoque adecuado del Plan Soteriológico y de la *Missio Dei* ha revelado grandes secretos capaces de corregir nuestra Eclesiología y el pensamiento cristiano en su totalidad.

Relación con la Cristología

El mismo nombre de este tratado teológico, Cristología, nos habla de una gran tarea misionológica. El término proviene de la traducción al griego del título “Mesías”, que significa “Ungido” para la Misión, la de ser el Salvador de su pueblo, de toda la humanidad y del Universo entero.

La Cristología nos presenta de manera más expresiva a Jesús como el Mesías enviado a nuestro planeta para redimir a la humanidad y como el que envía a sus discípulos para ser agentes de redención y restauración del Universo.

El así llamado “Jesús histórico” que vemos movilizarse incansablemente en el tratado de la Cristología, debería llamarse más bien “Jesús misionológico”, porque el cumplimiento de su Misión que resalta su exclamación “Consumado es” (o “sea ha cumplido”), resuena en el Universo entero.

De la misma manera nos conmueven sus palabras: “Mi comida es que yo haga la voluntad del que me envió y que acabe su obra” (Juan 4:34).

Relación con la Antropología Bíblica

La relación de la Misionología con la Antropología Bíblica trasluce en las primeras historias del libro de Génesis, a partir del texto llamado “mandato cultural”. Lamentablemente este concepto brilla por su ausencia en los textos de Antropología Cultural.

La *Missio Dei* es algo que Dios mismo lleva a cabo desde el principio, pero que en su gracia permite que participe el ser humano, no importa de qué tiempo sea, ni cuál sea su cultura o su religión.

La dimensión antropológica de la Misionología es posiblemente su mayor contribución, fruto del esfuerzo de sacar el concepto de Misión de su casilla tradicional: La misión de la Iglesia.

Relación con la angelología

Y al respecto de la angelología, el criterio en boga en los programas televisivos propalados por History Channel y Discovery Channel es que muchos de los así llamados “ángeles” y “arcángeles” en la Biblia no son otra cosa que extraterrestres provenientes de

otras estrellas del Universo con una misión que tiene cabida en el espectro temático de la *Missio Dei* y de la Misionología.

No divaguemos en especulaciones; pero es cierto el hecho de que seres no encarnados han sido enviados a la Tierra con objetivos misionológicos. La Biblia da testimonio de ello.

Relación con la Eclesiología

Cuando decimos que la Misionología ha redimido la Misión del casillero estrecho de la Eclesiología no estamos actuando en detrimento de la Eclesiología, sino más bien en su implementación.

La Eclesiología, salvo unos pocos exponentes, entre ellos Charles C. Ryrie, en su Teología Básica, incluye a Israel como parte de la Iglesia. Craso error. La Iglesia tiene una misión específica dentro de la *Missio Dei*, la cual no es menor que la misión de Israel.

A la Iglesia no le ha dado Dios la misión de producir la Biblia, incluidos los libros del Nuevo Testamento. Pero le ha dado la misión de llevar la Biblia a todos los pueblos gracias a la sensibilidad misionológica de la Sociedad Bíblica Británica primero y de las Sociedades Bíblicas Unidas después, entre otros proyectos de difusión más tempranos que produjeron las Versiones Antiguas.

Los apóstoles judíos que participaron en la tarea bibliológica (que es también misionológica) actuaron como Israel y como Iglesia de manera conjunta. Decir que dejaron de ser Israel es una gran aberración de los teólogos cristianos.

Así sucesivamente, el estudiante de Misionología es convocado a explorar en las separatas académicas que desarrollan cada uno de los diez tratados teológicos en nuestra obra, la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA.

RELACION DE LA MISIONOLOGIA CON LA INVESTIGACION CIENTIFICA

Puesto que gran parte de la investigación misionológica ha de ser realizada en lo sucesivo en el ámbito de la reflexión teológica, permítasenos referirnos en este acápite a la relación de la Misionología con la investigación científica.

Para enfocar el tema de la *Missio Dei* han convergido estudios de Teología Sistemática, de Teología Científica, de Antropología, de Historiografía, de las ciencias sociales, políticas y económicas, etc. dando como resultado un vasto campo de interacción.

En impulsar la Misionología hasta ocupar el lugar que ocupa en los estudios académicos, o como la llama Su Santidad, el Papa Juan Pablo II, “las ciencias misionológicas”, los primeros fueron algunos catedráticos evangélicos británicos. Pero los académicos católicos han conquistado mayores logros en el campo de la sistematización de los conceptos, y mientras las editoriales evangélicas proclamaban que “todo lo que no conduce a la salvación de las almas es basura”, destaca la contribución de las editoriales católicas en cuanto a redimir la Misionología en nuestro tiempo.

A continuación nos referimos solamente a unos cuantos campos de las ciencias que demuestran tener repercusión misionológica:

La Astronomía

La Astronomía se enfoca en la Misionología en relación con la Tierra y la conquista de su biósfera mediante la investigación científica.

Es muy probable que el hombre, que ya ha llegado a la Luna, y dentro de una década llegará también a Marte y acaso podrá regresar de allá sin novedad con la bendición de Dios, no podrá ir más lejos en el Sistema Planetario Solar, y menos llegar al Sistema Planetario Alfa de Centauro, el más cercano, que se encuentra a la distancia de sólo cuatro años luz.

Para que te hagas una idea, si el Sol con todos sus planetas fuera del tamaño de un grano de arena, y el Sistema Planetario Alfa de Centauro fuera también del tamaño de un grano de arena, la distancia a que está un grano de arena del otro sería de. . . ¡ocho kilómetros! Y esta es la estrella más cercana a nosotros.

El Creador no ha puesto límites formales en cuanto hasta dónde pueda llegar el hombre en la conquista del espacio, aunque surgen voces que ponen en tela de juicio la razonabilidad de la obsesión del hombre para llegar a otros mundos. Pero quizás un midrash mío pueda explicar la racionalidad misionológica con relación a la investigación científica.

* * *

En Celendín, mi ciudad natal, un niño shilico se propuso asestarle una pedrada a la Luna (el satélite de la Tierra; no la luna de su ventana del vecino).

Le dijeron que eso era imposible, pero él no hizo caso, y siguió practicando y arrojando curpas, ansioso de darle un curpazo a la Luna.

Un día, en las fiestas patronales, hubo un interesante concurso infantil: ¡Lanzamiento de curpas! (algo parecido al lanzamiento de bala o de disco en los Juegos Olímpicos). Y ese niño entrenado, les ganó a todos los niños y conquistó el premio.

Asimismo, la conquista del espacio tiene un rédito: Tiene una secuela de productos tecnológicos que no nos llevarán a otros mundos, pero pueden tener aplicación valiosa en lo que respecta al incremento de la salud y la funcionalidad del hombre en la Tierra.

La medicina

La medicina ha sido desarrollada por pioneros de la exploración de la naturaleza a quienes ahora la misionología redime como agentes secretos de Dios, cuando antes se los haya sindicado como brujos.

La medicina tradicional, que es la base y la inspiración de la medicina convencional, nos habla de los primeros momentos en que el hombre se relaciona con su *hábitat* para

derivar del mismo los paliativos y remedios que contribuirán a darle salud y a conservar su vida sobre la superficie de la Tierra.

* * *

Se cuenta en nuestros pueblos de Bolivia y el Perú de un hombre sabio llamado Tunupa, que podría haber sido el padre de los hermanos Ayar, uno de los cuales, Manco Cápac, fundó el Imperio de los Incas.

Tunupa, entre muchas otras ocupaciones misionológicas que apuntaban a servir a la humanidad, investigó las plantas que curan y las plantas que matan.

Aún ahora se siente la presencia de su espíritu en su laboratorio, el monumental complejo en piedra en Ollantaytambo, en el Valle Sagrado de los Incas.

Tunupa era un agente secreto de Dios, y puede usted saber más de él leyendo nuestra historia corta, “Tunupa el civilizador”.

* * *

Los Tunupas de la actualidad están aplicando la astronomía a la medicina. Hacer estallar partículas sub-atómicas o hadrones para investigar el Big Bang ha conducido a producir la técnica y las máquinas de la aceleración de partículas que se utilizan ahora en la cura del cáncer. Es lo que se llama “radioterapia”, algo que viene sustituyendo a la nociva quimioterapia que mata a las células cancerígenas junto con las células sanas.

Gracias a la radioterapia, en la isla de Cuba, el apóstol Hugo Frías está alargando un poquito más su experimento comunista en Venezuela y en los países del Merco Sur.

La agricultura

Tunupa, considerado sacerdote de Inti, también experimentó con las semillas a fin de mejorar las cosechas y la alimentación de los pueblos. Gracias a hombres como él el Imperio del Tahuantinsuyo llegó a impactar tanto a los habitantes de Europa por su adelanto en el agro.

En cierta fase del desarrollo de los pueblos pre-cerámicos impacta el descubrimiento del hombre de que las plantas provienen de las semillas, fenómeno que se da en la naturaleza, pero que puede ser reproducido en el entorno del hombre, con valor agregado.

Los descubrimientos arqueológicos en todos los pueblos del mundo nos muestran que el hombre asoció esto de las semillas de las plantas con su propia semilla sembrada en el vientre de la mujer y de la cual surge la vida humana.

Estos conceptos derivan de las estatuillas de las diosas de la fertilidad, representaciones de mujeres con sus órganos de reproducción enfatizados, y cuya cronología coincide con los comienzos de la agricultura y la domesticación de las plantas.

Los misionólogos aprecian este desarrollo conceptual vinculado con el cumplimiento del mandato cultural y la ciencia incipiente, antes que enfocar negativamente dichas expresiones artístico-culturales como pura idolatría.

La Ecología

La historia del Génesis incluye un texto misionológico realmente impactante relacionado con la ecología. En Génesis 2:15 dice: “Tomó, pues, YHVH Dios al hombre y lo puso en el jardín de Edén para que lo cultivase y lo guardase.”

Tras explicar que la palabra “jardín” (hebreo, *gan*) no se refiere a un jardín de flores ornamentales, sino a un área cultivada en medio de la estepa que caracteriza el territorio ocupado por el antiguo pueblo sumerio en el sur de Irak, en la antigua Mesopotamia, concentrémonos en las palabras “para que lo cultivase y lo guardase”.

Aparte de su misión de cultivar la tierra, se habla también de guardarla, en conexión con la responsabilidad ecológica de implementar los esfuerzos para revitalizar el ecosistema del cual forma parte el hombre.

La reflexión sobre estas cosas condujo a los sabios del CEBCAR a desarrollar el tema de la Ecología como una ciencia bíblica. Ver nuestra separata académica, *Ecología Bíblica*, incluida en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

CONTENIDO TEMATICO DE LA MISIONOLOGIA

Actualmente, la Misionología se abre camino en el mundo de la reflexión teológica como una “ciencia bíblica”, más que como un tratado teológico. Pero esto no excusa que los manuales de Teología Sistemática que publican las editoriales evangélicas no la incluyan entre sus tratados teológicos.

El examen de la temática de las diferentes obras de Misionología escritas al margen del esquema de la Teología Sistemática nos lleva a sintetizar el enfoque de esta ciencia bíblica en los siguientes campos:

1. TEOLOGIA DE LA MISION Y DE LA MISION DE LA IGLESIA
2. TEOLOGIA DEL PUEBLO DE DIOS
3. TEOLOGIA DEL REINO DE DIOS
4. TEOLOGIA DE LA EVANGELIZACION
5. TEOLOGIA DEL DISCIPULADO
6. TEOLOGIA DEL CULTO
7. TEOLOGIA DE LA EDUCACION
8. TEOLOGIA DE LAS MISIONES
9. TEOLOGIA DE LA PASTORAL
10. TEOLOGIA DE LA PRAXIS

Se hace necesario indicar que en esta lista la palabra “teología” es usada convencionalmente para referirse a la reflexión y la exposición sistemática de los conceptos relacionados con cada uno de estos campos. Así, Teología de la Misión es la exposición sistemática de los conceptos relativos a la *Missio Dei* o Misión Integral.

Al examinar la lista el lector observará que varios de estos temas han venido circulando dentro o entre los diversos tratados de la Teología Sistemática, sin tener un lugar definido o propio. Por la misma razón, antes de ser ubicados juntos fue muy difícil para los sistematizadores implementar la Misionología como tratado teológico.

Los manuales de Misionología católicos también incluyen, a manera de apéndice, los Estudios Ecuménicos e Interconfesionales, con el objetivo de ver cómo la *Missio Dei* se cumple, por agencia divina, más allá de las fronteras de la Iglesia Cristiana.

Hasta aquí llegamos con esta breve Introducción a los estudios de Misionología. En lo que queda del presente volumen nos referiremos a cada uno de los campos arriba enumerados, empezado por el de la TEOLOGIA DE LA MISION.

LA MISIONOLOGIA EN LA BIBLIOTECA INTELIGENTE

Nuestra página web Biblioteca Inteligente abunda en historias cortas escritas para exponer diversos aspectos de la *Missio Dei* y de la Misionología; las que nos sirven de Motivación y de Epílogo en el presente volumen servirán para abrir el apetito para leer y reflexionar en muchas más. Pero son tantas y tan motivadoras que no cabrían en este volumen. Por esta razón invitamos al lector a ubicarlas en la página web Biblioteca Inteligente, como en los siguientes volúmenes:

1. *Misionología en acción* (Volumen 9 de la Serie DESAFIOS)
2. *Los hijos del trueno* (Volumen 7 de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS)

Aparte de estos volúmenes hemos incluido muchas historias cortas que se relacionan con la Misionología en el Volumen 12 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA.

Asimismo, hemos incluido en nuestra página web Biblioteca Inteligente las obras del Dr. Juan A. Mackay que el Dr. Moisés Chávez ha traducido a nuestro idioma. Juan A. Mackay es considerado el Padre de la Misionología Latinoamericana (Ver los volúmenes de la Serie TRADUCCIONES).

1

TEOLOGIA DE LA MISION Y MISION DE LA IGLESIA

La Teología de la Misión es el primer campo de la Misionología el campo que introduce a todos los demás campos y temas. Sobre la Teología de la Misión hemos venido tratando desde la primera página de la presente separata académica, de modo que este capítulo viene a ser una especie de síntesis o recapitulación.

Tradicionalmente se ha entendido la Misión como la “misión de la Iglesia”, y su origen en las palabras de Jesús en la Gran Comisión acerca de la cual leemos en Mateo 28:18-20. Eso es correcto; sin embargo, la Teología de la Misión nos muestra una perspectiva más amplia y fundamentada.

La Teología de la Misión enfoca los siguientes conceptos:

ORIGEN DE LA MISION

La Misión se origina en la mente, en el corazón de Dios; por eso preferimos designarla como se hace en latín, *Missio Dei*, que se puede traducir como “la Misión de Dios” (que procede de Dios), así como la “Misión en la cual él mismo participa”. El llamarla “Misión Integral”, término enfatizado por las publicaciones de la Fraternidad Teológica, es correcto, pero podría desviarnos a pensar en una misión integral del hombre, cuyo origen está en el hombre y cuya realización equivale a una hazaña humana. Debido a este peligro en la Santa Sede de la CBUP optamos por adoptar el término latino.

Como hemos visto en la primera parte de la presente separata, al tratar del texto de Juan 17:18, que enfoca la teología de la *Missio Dei*, Jesús ha sido explícito al indicarnos que su Misión se ha originado en su Padre, es decir, en Dios. El mismo ha sido enviado con todo el poder y la autoridad que su Misión involucra, como dice Mateo 28:19: “Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la Tierra. Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones.”

Un texto como éste, o como el de Juan 17:18, ha sido muy enfocado desde el punto de vista de la autoridad delegada, el discipulado y la misión de la Iglesia, pero su enfoque más central, su enfoque misionológico centrado en todo lo que involucra la *Missio Dei* y la estrategia de realizarla en la historia, constituye un énfasis reciente. Justamente, el gran fracaso de la corriente de la Teología de la Restauración ha sido no restaurar lo principal: La Misión. Eso se debe a que Rony Chaves no sabe más que restaurar muelas, y tampoco sabe que eso también es parte de la Misión.

* * *

Empecemos haciendo una distinción conceptual entre la misión del Padre, o la misión del Hijo, y la misión de la Iglesia.

La misión de la Iglesia coincide en su origen y en sus proyecciones con la *Missio Dei*, mas no así en su emplazamiento histórico. La diferencia es aun mayor, pues la *Missio Dei* tiene su origen en la eternidad. Desde que Dios es Dios ha concebido la Misión y la misión de la Iglesia. Ello no ha ocurrido como una corazonada, ni a lo largo del tiempo como plantean los dispensacionistas. Sin embargo, la Misión tiene su cumplimiento y adquiere su plenitud en el tiempo, en una parte del tiempo.

* * *

Sobre el particular, sobre el origen de la Misión, no podemos escapar de enfocar la terminología misma, la cual tiene la función de facilitar los conceptos, pero también contribuye a limitarlos. Nos referimos a la relación de la Misionología con la doctrina de la Trinidad en que el Padre envía en misión al Hijo, y el Hijo envía en misión al Espíritu Santo.

El hecho de que el Davar o el Logos ingrese al mundo y a la historia de la humanidad contribuye a distorsionar el concepto teológico de la inmanencia divina, porque lo conceptualizamos como que desciende del cielo. El mismo Jesús no estuvo libre de hablar sujeto a estas restricciones analógicas.

Pero la realidad es que no existe tal movimiento o desplazamiento espacial. El Dios único e infinito está allí en su trascendencia, y aquí en su inmanencia. Su diálogo con el hombre, en su inmanencia, no requiere descenso o traslado.

Lo mismo se ha de decir con respecto al Hijo y al Espíritu Santo.

Se ha dicho que la doctrina de la Trinidad no debería ser enfocada en el ámbito de la Teología Esencial, que reflexiona respecto de la naturaleza de Dios, sino en el ámbito de la Misionología, que reflexiona en el tema de la *Missio Dei* y de la delegación en que enfatizó Jesús

* * *

Ahora bien, en el plano del hombre el lenguaje analógico se convierte en realidad, aunque no siempre. No siempre el ser enviado por Dios para cumplir la Misión implica traslado a otro continente, a otro país, a otra cultura, a otro idioma. Sin embargo, el verbo “enviar” cabe perfectamente.

Este concepto es importante aclarar por cuanto los candidatos a ser misioneros generalmente realizan la misión asociándola con largos viajes, cuando uno puede realizar la misión en su sitio, sin ningún traslado y sin mover un dedo.

Sí, existen casos particulares en que hay que dejarlo todo para seguir a Jesús. El principio es el mismo; se tiene que renunciar a todo, pero en la práctica la renuncia puede significar que todo pasa a ser concebido como del Señor, y la misión del discípulo viene a ser la de actuar como su administrador.

Concebir la Misión como exclusivamente kerygmática, también es relativizarla; Dios no necesita del hombre para hablar al hombre.

No comprender estos conceptos es hasta peligroso, porque puede empujar a uno a cometer grandes errores en el campo de la Misión.

Se ha dicho que uno de los grandes problemas de la hermenéutica fundamentalista es generalizar los casos personales. Cuando le dice al carcelero de Filipos, “seréis salvos tú y tu casa (tú y tu familia)”, eso le dice a él. Y sin duda, las palabras de Pablo fueron proféticas. Pero la norma general es que la fe es personal, y no necesariamente la fe personal se ha de convertir en fe familiar.

NATURALEZA INTEGRAL DE LA MISIÓN

1. Involucra a Dios y al hombre

La Misión, hemos dicho, es una Misión divino-humana.

No involucra solamente a Dios, por cuanto ello negaría su carácter de Misión: No cabe esperar que Dios lo haga todo. No es así como funciona el principio de la fe en Dios, pues se requiere actuar en consonancia con la voluntad divina.

Tampoco involucra solamente al hombre, lo cual, aparte de negar su carácter de Misión, le restaría su autoridad universal, su enfoque generacional y su efectividad.

2. Involucra al hombre y la Creación

La misión involucra al hombre y a toda la Creación, es decir, a todo el Universo.

No puede involucrar exclusivamente al hombre, por cuanto el hombre mismo forma parte de la Creación, del Universo físico y espiritual. Por tanto, no cabe el criterio de intentar salvar al hombre aunque se pierda el cosmos, el mundo, el medio ambiente, el orden ecológico.

De igual manera, no cabe intentar salvar el cosmos, desatendiendo la dignidad humana y el sitio protagónico del hombre en el Universo.

Ambos extremos se dan, y al respecto, cabe hacer una seria advertencia.

3. Implica esta vida y la eternidad

Aunque dijimos que Misión alcanza su plenitud en el cumplimiento del tiempo, en realidad involucra tanto esta vida, como la vida en la dimensión de la eternidad. El enfoque unilateral de esta vida —como era el enfoque de los saduceos— conduce a una serie de tragedias humanas y se da la propensión a la corrupción.

Por otro lado, el enfoque exclusivo de la otra vida, en desmedro de la vida presente, constituye el caldo de cultivo para una serie de injusticias cometidas y consentidas por la Iglesia cristiana, particularmente cuando ésta “se casa” con los sistemas políticos e ideológicos de moda.

4. Conciérne al hombre completo

La Misión enfoca por igual los aspectos material y espiritual de la humanidad.

La Biblia no biseca al hombre en sus partes física y anímica o espiritual. La Misión enfoca la redención del hombre como unidad.

Una redención solamente espiritual negaría la inmanencia divina, es decir, el involucramiento de Dios en la historia de la humanidad. Este ha sido el énfasis errado de la Iglesia, de las misiones y de los misioneros a lo largo de siglos, pero estamos a tiempo para corregirlo.

5. Enfoca la historia global

La Misión divino humana enfoca la historia global de la humanidad. En esto se diferencia de la misión de la Iglesia, que constituye una misión más específica dentro de la Misión Integral o total, por cuanto empieza en el siglo primero. En este sentido, entendemos que la Misión asume diversos énfasis en las diversas etapas de la historia humana.

En la primera etapa, del Edén, la Misión asume un énfasis ecológico, sin que este énfasis caduque jamás al ser implementado con otros énfasis a medida que el Plan Misionológico-Soteriológico de Dios se lleva a cabo en la historia de su pueblo y en el mundo.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Implica el desarrollo de la ciencia

La Tierra es dada a la humanidad a fin de ser el campo de acción para el desarrollo de la ciencia y de la tecnología, el factor *sine qua non* de la existencia humana y de la posibilidad de su liberación.

Sin embargo, sería un error misionológico suponer que en esta fase la Misión carece de carácter soteriológico, así como sería un error más grave aún, a la luz de las Escrituras, suponer que la misión de la Iglesia carece de un enfoque ecológico y de responsabilidad en medio del cosmos.

EL PRINCIPIO MISIONOLOGICO DE CONSERVAR EL MUNDO

Dios puso al hombre en el jardín del Edén para que lo cultivase y lo guardase.

El segundo verbo nos habla de la conservación de todo lo que Dios ha creado, lo cual nos introduce al aspecto ecológico de la Misionología.

De los conceptos que derivan del verbo “guardase”, también surge la exposición de todo lo que se ha de hacer misionológicamente hablando, con relación al esfuerzo invertido en la Misión Integral por todos cuantos nos han antecedido en el campo de la Misión. No podemos destruir lo que otros han hecho, sólo porque no pertenecen a nuestra denominación o a nuestra secta.

PRINCIPIO MISIONOLOGICO DE RECREAR EL MUNDO

La Misión de Dios tiene el mismo origen que la humanidad y toda la creación en el designio divino. Su primera manifestación escritural aparece en Génesis 1:26 cuando dice Dios: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza, y tenga dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo, el ganado y en toda la tierra, y sobre todo animal que se desplaza sobre la tierra.”

Dios crea al hombre con una misión predestinada: La de ser agente de Dios en la Tierra; y que siendo la imagen y semejanza de Dios tenga también dominio sobre la creación y responsabilidad ante el Creador.

Génesis 1:28 dice: “Dios los bendijo y les dijo: ‘Sed fecundos y multiplicaos; llenad la Tierra; conquistadla y tened dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se desplazan sobre la tierra.’ ”

En estas palabras destaca un concepto nuevo: La especie humana debía propagarse y llenar la Tierra. De esta manera la misión creativa de la humanidad sería heredada de generación en generación.

* * *

La conquista de la Tierra, en términos misionológicos, involucra el recrear el mundo a partir de la creación de Dios. El hombre es un pequeño creador, y en ello reside su semejanza con el Creador.

El problema que ha causado el concepto errado de “conquistar” a lo largo de la historia, en el sentido de conquistar pueblos mediante la violencia de la guerra puede bien ser solucionado en nuestro tiempo cuando se habla de la “conquista del espacio”, del descubrimiento de que el hombre puede llegar a descifrar el lenguaje de los animales y a comunicarse con ellos, y que puede descubrir y aplicar las fuerzas secretas que mantienen el mundo. Estos conceptos han sido desarrollados en un trabajo escrito por el Ing. Pedro Arana Quiroz en su obra, *Progreso, técnica y hombre*, Ediciones Certeza, Buenos Aires.

EL PRINCIPIO MISIONOLOGICO DE RESTAURAR EL MUNDO

El desenvolvimiento de la historia ubica a la humanidad frente a otro aspecto de la Misión: El aspecto de la reparación de lo que se ha echado a perder a causa del ingreso del mal en el mundo. En la teología judía este aspecto de la Misión se designa con el término técnico *tiqún olám* que literalmente significa “reparación del mundo”. El término *olám* se refiere indistintamente a la sociedad o al cosmos.

El *Nuevo Diccionario Hebreo* de Even Shoshan define el concepto de *tiqún olám* como “el respeto a todos los órdenes de la vida reconocidos en el mundo y también como los cambios y correcciones en el orden de la vida y el mejoramiento de los regímenes.”

* * *

Como *tiqún olám* se refiere en el derecho hebreo a las instituciones correctivas de la vida de la sociedad, como por ejemplo, el divorcio. Tal es el caso cuando la unión marital se ha hecho nociva, como lo ha dicho el Jesús: “Ante vuestra dureza de corazón Moisés os permitió divorciaros de vuestras mujeres, pero desde el principio no fue así” (Mateo 19: 8).

Tal es también el caso de la normatividad de la redención de la mujer a la sociedad israelita mediante el matrimonio levirático.

Tal es el caso de la redención y liberación de los esclavos.

Tal es también el caso del mejoramiento de las especies mediante métodos y experimentos genéticos que excluyen a la especie humana, porque la especie humana no ha sido concedida por Dios a la especie humana, de modo que un ser humano no debe someter a otro ser humano a su entera voluntad ni a la experimentación de cualquier orden.

* * *

El principio de *tiqún olám* tiene que ver con el mantenimiento y defensa de la vida, y del orden ecológico. En el mismo principio se basa el incremento de la ciencia desde los métodos selectivos hasta los experimentos genéticos.

Pero de manera especial el principio de *tiqún olám* tiene que ver con la redención integral del hombre, tanto en el plano de la vida terrenal como en el plano soteriológico. Las Escrituras hacen depender la redención del cosmos y de la creación de la redención integral del hombre, consumada en su resurrección de la muerte.

Estos conceptos son expuestos por el Dr. Pedro Torres Valenzuela en su obra, *Sanidad en Isaías*, Prólogo de Moisés Chávez, Editorial CLIE, Barcelona, 1999.

LA MISION DE DIOS Y LOS ACONTECIMIENTOS PACTUALES

La Misión de Dios tiene en los textos sagrados judeo-cristianos un lenguaje pactual. Ni la Teología Sistemática ni la Teología Científica habían dado previamente a los pactos históricos referidos en las Sagradas Escrituras un enfoque misionológico integral. A decir verdad, cada pacto contiene un énfasis específico en la única Misión desde el pacto de Adam hasta el Nuevo Pacto sellado por el sacrificio expiatorio de Jesús el Mesías.

Ninguno de los pactos jamás ha sido abrogado, como enseña el enfoque dispensacionalista, sino que cada vez el único pacto misionológico de Dios ha sido implementado en sus alcances generales y específicos. Esto nos lleva a concebir los pactos en realidad como un solo Pacto de profundo contenido misionológico.

Más adelante, cuando hablemos del fenómeno histórico de Israel nos hemos de referir a los “diferentes pactos”, por el hecho de que, exceptuando los primeros (los pactos de Adam y de Noé), y el final (el Nuevo Pacto) todo lo que va en medio de la secuencia pactual transcurre y ocurre en la trayectoria histórica de Israel.

LA MISION DE LA IGLESIA

Espacio de la Iglesia en la Misión

La temática de la Misión de la Iglesia es la única que ha sido desarrollada a lo largo de los dos milenios pasados y ello ha impedido por mucho tiempo que se pudiera auscultar la *Missio Dei* en toda su amplitud.

La Misión de la Iglesia es, al igual que la Misión de Israel y de la Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios, un campo de la Teología del Pueblo de Dios. Pero dada su amplitud, y debido al hecho que por veinte siglos la *Missio Dei* fue equiparada con la Misión de la Iglesia, la Iglesia no ha podido más allá de ella.

Muchas personas se preguntan con Loefink, ¿por qué Dios tendría que tener necesidad de la Iglesia, si ya tenía a su pueblo, Israel, y si Israel jamás ha sido rechazado como enseñan los pervertidos teólogos dispensacionalistas?

La única respuesta es la respuesta misionológica.

Dios tenía un aspecto pendiente de la *Missio Dei* que realizar en la historia, que no la podía realizar Israel. Básicamente, la Iglesia debía difundir en todas las naciones el mensaje del evangelio del Reino de Dios, tal como llegó a estar consignado canónicamente en las Sagradas Escrituras producidas por mediación de Israel.

La Misión de la Iglesia y la Eclesiología

Dejando muchos aspectos del estudio sobre la Iglesia al tratado de Eclesiología donde pertenecen, señalemos los lineamientos teológicos fundamentales de Jesús en sus Siete Lecciones de Eclesiología Esencial, las mismas que han sidas pasadas de largo por los

capos de Eclesiología a lo largo de dos mil años hasta ser “decodificadas” por nuestro humilde servidor en el CLADE 4 de Cochabamba, en el 2002 (Ver *Teología Científica* 8).

La Misión de la Iglesia (como campo de la Misionología) y la Eclesiología (como tratado de la Teología Sistemática) comparten un área en común. En la Eclesiología tradicionalmente se ha tratado del tema de la Iglesia como pueblo de Dios, incluso pasando por alto el hecho innegable de que el pueblo de Dios es Israel. Esta gran antinomia, queda resuelta, no incluyendo a Israel en la Eclesiología como “iglesia”, sino enfocándolo aparte como una dimensión diferente del Pueblo de Dios y limitando el ámbito de la Eclesiología sólo a la Iglesia. Sin embargo, en la Misionología, Israel y la Iglesia coinciden en el área común de la *Missio Dei*.

LAS SIETE LECCIONES DE ECLESIOLOGIA ESENCIAL

El campo de reflexión misionológica respecto de la Iglesia es un campo compartido con la Eclesiología, pero a fin de contrapesar la información dada con relación al pueblo de Israel, incluimos las Siete Lecciones Básicas sobre la Iglesia, las mismas que la exégesis tradicional de la Iglesia no ha sabido derivar de las enseñanzas de Jesús a lo largo de dos mil años. Tales Lecciones expuse de manera lacónica y por primera vez en la historia, en el CLADE IV de Bolivia, Cochabamba, en octubre del 2002.

Antes de este acontecimiento, el pasaje del Nuevo Testamento en que se encuentran engastadas las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial sólo era el árido campo de batalla entre católicos y protestantes con relación al tema de la primacía del Apóstol Pedro y la línea de sucesión apostólica en la Iglesia. Sobre base de una hermenéutica correcta nos corresponde cultivar la reflexión misionológica, a fin de sustentar y desarrollar una Eclesiología auténticamente bíblica.

* * *

Una pauta para detectar las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial ha sido el hecho de que Mateo estaba arraigado en la dinámica y la temática del movimiento sapiencial y a su obra la divide en siete partes y a cada parte en unidades literarias de siete o múltiplos de siete componentes, como mostramos en nuestra separata académica, *El Evangelio de Mateo*, incluido en la página web Biblioteca Inteligente.

Las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial se resumen en siete palabras de valor nemotécnico: Origen, Identidad, Constitución, Misión Integral, Kérygma, Vigencia e Integración.

Dice así el texto bíblico en la versión de la *Biblia Decodificada*:

Cuando Jesús llegó a las regiones de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos diciendo:

—¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?

Ellos dijeron:

—Unos, Juan el Bautista; otros Elías; y otros, Jeremías o uno de los profetas.

Les dijo:

—Pero vosotros, ¿quién decís que soy yo?

Respondió Simón Pedro y dijo:

—¡Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente!

Entonces Jesús respondió y le dijo:

—Bienaventurado eres, Simón hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Más yo también digo que tú eres Pedro; y sobre esta roca edificaré mi Iglesia, y las puertas del Sheol no prevalecerán contra ella. A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la Tierra habrá sido atado en el cielo y lo que desates en la Tierra habrá sido desatado en los cielos.

Entonces mandó a los discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías.

* * *

Veamos a continuación las Siete Lecciones de Eclesiología de Eclesiología Esencial (SLEE) las cuales tienen un marcado énfasis misionológico:

1. Origen:

La Iglesia se origina en una confesión mutua

Todo empieza cuando un ser humano llega a conocer y a reconocer a Jesús como el Mesías e Hijo de Dios, y Jesús le reconoce como suyo o suya. Así ocurren las cosas en el plano existencial, pero en realidad, el orden es a la inversa: El Señor nos reconoce desde la fundación del mundo.

¿Te jactas de conocer personalmente al Goni?

Pero, ¿el Goni te conoce a vos?

Esto es algo serio, porque puede haber evangelistas que alegan hacer muchos milagros en el nombre de Jesús, y a quienes Jesús les va a decir tarde o temprano: “De veras os digo, que no os conozco” (Mateo 7:21-23; 25:12).

Hermanos, ¡esto es el despiporre! ¡Esto es el despelote! Que el Señor te diga que no te conoce, ¡a pesar de todos los milagros que has hecho y los demonios que has expulsado en su nombre! Y por consiguiente estás fuera de su Iglesia. ¡Chau!

Esta experiencia de la confesión mutua ocurre por intervención divina, no por agencia humana. Por lo mismo, no cometamos el pecado de decidir nosotros mismos quién ha nacido de nuevo o quién no. A lo mejor en esto reside el pecado contra el Espíritu Santo, en negar la obra que él hace en la gente. . .

2. Identidad:

La Iglesia es de Jesús el Mesías

Esta lección sale al frente de aquellos que se creen dueños de la Iglesia y de la sana doctrina, y excomulgan a los que caen de su gracia y no les simpatizan. Jesús dice: “Fundaré mi Iglesia”. Luego la Iglesia no es de Pedro, ni de cualquier misionero fundador de una iglesia, o de su heredero nacional.

¿Qué quiere decir esto, Carlitos?

Que lo que histórica y doctrinalmente da identidad a la Iglesia es su Cristología, es decir, la doctrina de Cristo en relación con la esencia de la Divinidad. Todas las ramas y confesiones de la cristiandad que han adoptado la Cristología del Cuarto Concilio Universal convocado en Calcedonia en el año 451, donde se definió la Cristología son cristianas y ninguna tiene el derecho de negar la identidad cristiana de otra.

No cometamos la insania de decidir quién es “cristiano de verdad”, y negar tal identidad cristiana a quien nos plazca. Tampoco usemos el adjetivo “cristiano” de forma exclusiva, como si los demás cristianos no fueran cristianos y salvos.

¿O es que el gradual remplazo del adjetivo “evangélico” por el adjetivo “cristiano”, acusa que ya se ha desacreditado nuestro *ethos* evangélico, como podría también llegar el momento en que se nos quede demasiado chico el adjetivo “cristiano”, y tengamos que llamarnos “Iglesia Recontra Cristiana o Recontra Reformada”?

Dejemos de conjugar el verbo “ser” al estilo del apóstol Sofocleto: “Yo soy, tú no eres, él tampoco, nosotros sí somos, vosotros quién sabe, ellos a lo mejor.”

3. Constitución:

La autoridad de la Iglesia tiene origen apostólico

La constitución de la Iglesia, que se fundamenta en el principio de la autoridad apostólica está lacónicamente señalada en los verbos “atar” y “desatar”, que en el lenguaje rabínico y de Jesús significan “prohibir” y “permitir”.

El texto griego de Mateo 16:19 ha sido a menudo traducido de manera deficiente. La generalidad de las versiones traducen, “Todo lo que ates en la Tierra será atado en el cielo”, como si las cosas en el cielo dependiesen de las decisiones de los hombres acá abajo. Decir esto es una aberración mayúscula. Pero la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) traduce correctamente la forma del futuro perfecto griego del verbo “atar”: “Todo lo que ates en la Tierra, habrá sido atado en el cielo.” Es que las decisiones de la autoridad apostólica tienen su antecedente en la estrategia y en el eterno Plan Misionológico-Soteriológico de Dios, y no viceversa.

Entonces, ¿por qué hablar de la autoridad apostólica? ¿Por qué no decir de frente que la autoridad de la Iglesia es divina? —Esto es lo que algunos eclesiásticos quisieran que diga—. Pero cuando se dice “apostólica”, la referencia es a los escritos normativos que nos han legado los apóstoles de Jesús en las Sagradas Escrituras, los cuales nadie que se ufane de ser cristiano o evangélico puede ignorar o hacerse de la vista gorda.

Pero semejante declaración conduce a otra pregunta de rigor: ¿Existen apóstoles hoy?

Sin entrar en debate sólo diremos que Los Doce meros se diferencian de los pordioseros en que han producido la literatura del Nuevo Testamento que es nuestra Constitución y única fuente objetiva de autoridad apostólica pues deriva de la autoridad delegada de Jesús.

Pero, ¿existen los apóstoles ahora? ¿Sí o si?

¡Claro que existen! Pero hay también los apóstoles bamba, con yaya, como dice el *Canticus Canticorum*:

*¡Apóstoles bli yáal!
Borriquitos como tú,
que de Misionología
no saben ni la “U”.*

4. Misión Integral

La iglesia tiene una misión liberadora

La Misión Integral de la Iglesia, que es como se traduce el término teológico, *Missio Dei*, está expresada por el verbo “desatar” y su uso técnico en la literatura rabínica. El verbo “desatar” (hebreo: *hatir*), se refiere a la acción de dar libertad, y es usado en relación con la educación en el sentido de que la ignorancia ata y mata, pero la educación libera, como dice el Señor: “Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:32).

¡Que mejor plataforma para enfocar el aspecto misionológico de la educación en general y de la educación teológica en especial! Sobre todo teniendo en cuenta el énfasis de Jesús, un énfasis que eliminó los “secretos profesionales” y los *non-plus-ultras*, como nos refiere Lucas 4:18, 19 cuando Jesús leyó en el rollo del profeta Isaías:

*El Espíritu de YHVH está sobre mí,
porque me ha unguido para anunciar
buenas nuevas a los pobres.*

*Me ha enviado a proclamar
libertad a los cautivos
y vista a los ciegos;
para poner en libertad a los oprimidos
y para proclamar el año agradable de YHVH.⁹*

⁹Comparar Isaías 61:1, 2.

5. *Kérygma:*

La iglesia tiene una misión proclamativa

Como Pedro, todos los creyentes reciben el don de introducir a otros a la salvación mediante la proclamación del evangelio. En este sentido, quienes forman la Iglesia han recibido las llaves del Reino de los Cielos.

Esto implica que la Iglesia no es una institución absoluta y eterna, sino histórica, porque su labor proclamativa o evangelística terminará. El Reino de los cielos sí es eterno, y no podemos demarcar su comienzo o su final como hacen los dispensacionalistas.

6. *Vigencia:*

La Iglesia es una empresa triunfante

Que las puertas del Sheol no prevalezcan contra la Iglesia habla de que aunque agonice, no morirá, porque tiene el potencial para renovarse y ser factor de cambio. La Iglesia del Señor no puede caducar, o desaparecer o morir ahogada en los atabales del conservadurismo.

El gran sociólogo Max Weber la considera una empresa que no quiebra, aun cuando esto pueda ocurrir localmente a causa de una Eclesiología deficiente. Pero como la Iglesia existe sobre la base de una confesión de fe, se reconstituirá y no atravesará los umbrales de la morada de los muertos.

Muchos exégetas podrían verse tentados a interpretar las palabras de Jesús como una mera figura de lenguaje. Pero aún así, es una analogía espeluznante, porque describe al Sheol como un enorme agujero negro que devora todo, pero no puede devorar la Iglesia porque está fundada sobre la roca que es Jesús el victorioso.

7. *Integración:*

La Iglesia es una dimensión del Pueblo de Dios

La Séptima Lección de Eclesiología Esencial deriva indirectamente del texto de Mateo 16 como respuesta a la pregunta que todos los discípulos se hacían, y todos los evangélicos inteligentes nos hacemos también ante el fenómeno histórico de la Iglesia: ¿Cuál es la relación de la Iglesia con Israel, el pueblo que Dios ha elegido, al cual pertenece el mismo Jesús y al cual le ha sido anunciado como Salvador?

La pregunta tiene un carácter punzante: ¿Ha caducado Israel para que lo sustituya la Iglesia? O lo que da lo mismo: ¿Ha fracasado Dios con su proyecto histórico? O como lo plantea Gerhard Lohfink: “¿Necesita Dios la Iglesia?”¹⁰

Que Israel ha caducado es lo que enseña la perversa y antisemita teología dispensacionalista, enemiga de Jesús y de su pueblo Israel. Pero no ha caducado Israel,

¹⁰Editorial San Pablo, Madrid, 1999.

como tampoco ha caducado la Iglesia, a pesar de las apariencias. Ambas son dimensiones del pueblo de Dios, juntamente con una tercera dimensión desconocida.

Implantación y crecimiento de la Iglesia Evangélica

La misión de la Iglesia es crecer, y crecer integralmente; de allí que en las últimas décadas ha surgido la inquietud de verla crecer en medio de circunstancias que atentan contra su crecimiento. La situación se ha vuelto inquietante, como bien dice el apóstol Juan Yalico Campos: “La Iglesia Evangélica no crece; sólo engorda, a causa de la delatora celulitis y del maldito colesterol espiritual.” Sobre el crecimiento de la Iglesia Evangélica, ver la separata académica, *Crecimiento de la Iglesia*, incluida en la Biblioteca Inteligente.

La implantación y el crecimiento de la Iglesia han sido enfocadas misionológicamente a lo largo de la era cristiana como un tema relacionado con la Eclesiología, pero en nuestro tiempo el tema ha experimentado un énfasis particular, produciendo el así llamado movimiento del “Iglecrecimiento”, término que es un calco lingüístico de “Church Growth”.

* * *

Cuando hablamos del crecimiento de la Iglesia cabe hacer dos observaciones:

1. La inquietud sobre el crecimiento de la Iglesia Evangélica surgió en la década de los años 60. Aunque la Iglesia Adventista también es evangélica las investigaciones estadísticas no la tomaban en cuenta hasta la iniciativa de Donald McGavran y Wayne Weld a fines de la década de los años 60.

2. También existe la inquietud y la investigación en el ámbito de la Iglesia Católica, que experimenta un crecimiento real que no vemos por qué tendría que preocupar a los evangélicos si es crecimiento de la Iglesia.

* * *

El Dr. McGavran fundó el Instituto de Crecimiento de la Iglesia, que llegó a ser una institución adjunta de la Escuela de Misiones Mundiales del Seminario Teológico Fuller, de Pasadena, California.

En 1963 se publicó su libro, *Church Growth in Mexico* (Crecimiento de la Iglesia en México). En 1966 publicó, *How Churches Grow* (Cómo crecen las iglesias). Pero su obra publicada en 1970, *Understanding Church Growth* (Cómo entender el crecimiento de la Iglesia),¹¹ se ha convertido en un clásico en la materia.

¹¹William B Eerdman Publishing Co., Grand Rapids, Michigan.

También impacta el testimonio el pastor Paul Yonggi Cho acerca del crecimiento de la Iglesia Central del Evangelio Completo. Su libro en español, *Los grupos familiares y el crecimiento de la Iglesia* (Editorial Vida, 1983).

Sin embargo, estas obras, y el movimiento de Iglecrecimiento generado también expresan una preocupación en la Iglesia Evangélica a nivel mundial, la cual no está creciendo como otras comunidades religiosas en el mundo, al contrario, ha ingresado en una fase de relativización e incluso apostasía.

2 TEOLOGIA DEL PUEBLO DE DIOS

Conviene redefinir el concepto de Pueblo de Dios, por cuanto la teología cristiana lo ha definido de manera inexacta como si estuviera conformado sólo por la Iglesia, siendo Israel parte de la Iglesia, y por tanto, estudiado dentro de la Eclesiología como un apéndice. La confusión conceptual es aun más grave, por cuanto se confunden los conceptos de Pueblo de Dios y Reino de Dios, aunque en algunos aspectos puedan coincidir.

DISTINGUIENDO LOS CONCEPTOS

El concepto del Pueblo de Dios es sólo un concepto histórico. El concepto del Reino de Dios es un concepto histórico y eterno. El Pueblo de Dios y el Reino de Dios coinciden en el plano histórico.

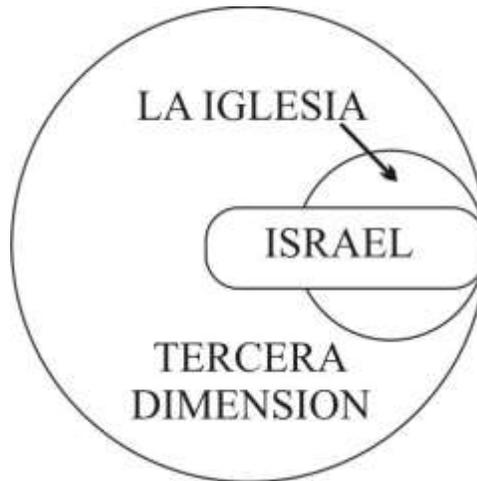
Para realizar sus planes históricos, Dios necesita de un pueblo. Así es como surge el concepto de Israel como Pueblo de Dios, concepto discutido y discutible en el plano antropológico por cuanto es un hecho que todos los pueblos del mundo se caracterizan por su etnocentrismo. Sin embargo, el concepto es imposible de discutir, y aun negar, en el plano misionológico.

Lo mismo que decimos de Israel se ha de decir de la Iglesia, otra realidad histórica y misionológica. Pero misionológicamente hablando, ni Israel ni la Iglesia son entes absolutos. Después de todo, la Misión es de Dios, y no se origina ni hace 4000 años, ni hace 2000 años, de modo que Dios tiene un pueblo formado por sus agentes secretos, desde los orígenes de la humanidad, hace millones de años. Al respecto, se hace necesario ser honestos y verdaderos.

A través de los siglos se ha reflexionado sobre estos conceptos sin mayores adelantos, debido a que no se los ha enfocado misionológicamente.

LA TERCERA DIMENSION DEL PUEBLO DE DIOS

En realidad, Israel y la Iglesia son dos dimensiones del Pueblo de Dios, y existe una Tercera Dimensión del Pueblo de Dios, que es desconocida. Este sector del Pueblo de Dios antecede a Israel y a la Iglesia en el tiempo y en el espacio, y existe de manera simultánea, sobre todo en áreas del mundo donde la Iglesia no ha asentado nunca su pie. El gráfico a continuación ayudará a comprender cómo interactúan las tres dimensiones del Pueblo de Dios:



Dada la amplitud del tema remitimos al lector a examinar la tesis de grado CBUP del Dr. Alberto Sánchez intitulada, *The Pleroma of the People of God* (La plenitud del Pueblo de Dios) donde enfoca este ángulo del Pueblo de Dios por primera vez en la historia. También le exhortamos a examinar el contenido de nuestra obra, *Los Agentes Secretos de Dios*, incluida en la Biblioteca Inteligente. Asimismo, invitamos al lector a reflexionar sobre el contenido de nuestra historia corta, “Desde la dimensión desconocida” que aparece al comienzo del volumen 8 de la Serie TEOLOGIA SISTEMATICA.

Conocer estos hechos nos ayudará a no idolatrar ni a Israel ni a la Iglesia como absolutos, como dice la palabra que dice: “Dios tiene hijos, pero no tiene nietos.” Y con respecto a Israel como pueblo de Dios, le ayudará a la Iglesia a no caer en la vanagloria y en el antisemitismo de que advierte el Apóstol Pablo en Romanos 11:21, 22: “No te ensoberbezcas, sino teme; porque si Dios no perdonó las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. Considera, pues, la bondad y la severidad de Dios. . . De otra manera, tú también serás cortado.”

Asimismo, hará que Israel no pierda de vista su liderazgo en el plano misionológico, que tiene que ver con su designio histórico de producir la luz y ser luz a las naciones.

El pueblo de Israel es el primer proyecto divino de Pueblo de Dios que tiene nombre. El segundo sería la Iglesia. La tercera dimensión desconocida del Pueblo de Dios podría ser designado como se lo hace en la literatura rabínica del judaísmo: “Los justos de todas las naciones.”

EL PUEBLO DE ISRAEL

En este acápite nos corresponde reflexionar con mayor detenimiento acerca de Israel, porque contra él se ha cometido dos pecados: Se lo ha excluido y se lo la incluido en la Eclesiología.

Israel como Pueblo de Dios no es un pueblo hecho y derecho entre todos los pueblos, al cual Dios ha escogido como su pueblo. Se trata de un pueblo que ha sido hecho a partir de una pareja, para ser receptáculo de tesoros de revelación y encargado de una misión histórica con relación a los demás pueblos del mundo.

La misión de Israel es sacerdotal; pero esta misión tiene limitaciones establecidas por Dios mismo. La naturaleza de su misión es centrípeta; Israel sólo le compete vivir su fe. Dios no ha concebido a Israel como una entidad misionera, si bien muchos pueblos se adherirán a su fe.

Básicamente, Israel es la evidencia documental de la existencia de Dios para con las demás naciones. Es la evidencia se hace visible en la historia a través de sus pactos.

Contenido misionológico de los Pactos de Israel

Los teólogos científicos y los antropólogos señalan la institución político-social de los pactos, desarrollados entre las naciones y dentro de los grupos étnicos como el factor conceptual que ha sido utilizado por los profetas hebreos (o acaso por el mismo Rey del Universo) para cimentar relaciones de fidelidad y estabilidad, y demandas muy serias en la relación de Dios con un pueblo en particular: Israel.

Incluyendo las fases del pacto que anteceden a la formación étnico-nacional del pueblo de Israel y el advenimiento del Nuevo Pacto (porque no se los puede tratar por separado), veamos a continuación el contenido misionológico de cada uno de ellos:

1. El Pacto de Adam

Al pacto de Adam nos hemos referido al tratar del principio misionológico de la restauración del mundo. Aquí nos corresponde enfocar su significado pactual. El Apóstol Pablo se refirió al estado de toda la humanidad como condicionado a la experiencia del “primer Adam”, y enfocó el cumplimiento definitivo de los propósitos misionológicos de Dios con el advenimiento del “segundo Adam”, Jesús el Mesías.

A pesar de que no se enfatiza en Génesis en sus aspectos misionológicos, este pacto no es menos misionológico. Ubica al hombre a la cabeza de la creación, pero también es parte de ella. Luego se subraya su responsabilidad de mantener el orden creado y de descubrir los secretos del cosmos, es decir, los principios que determinan su existencia y funcionamiento. Estos conceptos están incluidos en el mandato de “conquistar la Tierra”.

No podemos a simple vista captar todos sus alcances, sino cuando vemos este pacto renovado por el segundo mencionado en el Génesis, el Pacto de Noé.

2. El Pacto de Noé

El Pacto de Dios con Noé aparece referido en Génesis 8:20–9:17, que es una reformulación y ampliación de las palabras del Pacto de Adam.

En Génesis 9:1-3 dice:

Entonces Dios bendijo a Noé y a sus hijos y les dijo: “Sed fecundos, multiplicaos y llenad la Tierra. El temor y el miedo de vosotros estará en todos los animales de la tierra, en todas las aves del cielo, en todo lo que se desplaza en la tierra y en todos los peces del mar. En vuestras manos son entregados. Todo lo que se desplaza y vive os servirá de alimento. Del mismo modo que las plantas, os lo doy todo.”

El lector se dará cuenta de la similitud de estas palabras con las de Génesis 1:26-30. Pero los términos del Pacto de Noé son aun más específicos al incluir dentro del pacto a todos los seres vivientes, como lo indica Génesis 9:8-11:

Entonces Dios habló a Noé y a sus hijos con él, diciendo: “He aquí que yo establezco mi pacto con vosotros: Aves, ganado y todos los animales de la tierra que están con vosotros; todos los que salieron del arca, todos los animales de la tierra. Yo establezco mi pacto con vosotros: Ninguna carne volverá a ser exterminada jamás por las aguas del diluvio, ni habrá otra vez diluvio para destruir la tierra.”

La buena voluntad de Dios para con el hombre, a pesar de su inclinación al mal se refleja en su intención de mantener vigentes los ciclos estacionales y la sucesión de los días y las noches: “Mientras exista la Tierra, no cesarán la siembra y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche” (Génesis 8:22).

La misión del hombre es claramente preservar la vida, especialmente la vida de la especie humana. Aun a los animales se les pedirá cuenta de la vida del hombre: “Porque ciertamente, por vuestra propia sangre pediré cuentas. Pediré cuentas a todo animal y al hombre. El que derrame sangre de hombre, su sangre será derramada por hombre, porque a imagen de Dios él hizo al hombre” (Génesis 9:5:6).

Según una antigua tradición judía, el Pacto de Noé tuvo lugar en la fecha de Pentecostés, en el mismo día en que se celebrarían otros dos importantes pactos de contenido misionológico: El Pacto del Sinaí y el Nuevo Pacto que fue sellado con fuego en el día de Pentecostés. Información al respecto encontrará en nuestra separata académica, *Festividades de Israel*, incluida en la página web Biblioteca Inteligente.

3. El Pacto de Abraham

El Pacto de Abraham, referido en Génesis 15, concentra el enfoque de la Misión en un pueblo específico que habría de formarse a partir de Abraham, el mismo que tendría el propósito de implementar la *Missio Dei* en la historia (Génesis 15:13, 14).

En este pacto no se habla de toda la Tierra, sino de un territorio en particular que le es dada a la descendencia de Abraham según los términos del pacto. De su descendencia se

dice en Génesis 15:5 que sería como las estrellas del cielo, que por su número no se pueden contar.

En el Capítulo 15 no se especifican los términos de la misión de Abraham o de su descendencia, pero sí se hace eso en otras partes de las Escrituras: Ellos tenían que vivir en fidelidad al pacto y enseñar los términos del mismo a sus descendientes. Se podría catalogar su misión como centrípeta y concentrada en el aspecto misionológico de la instrucción y la educación en los términos del pacto, factores que con el devenir del tiempo producirían la Biblia, el “Libro de Dios”.

* * *

Cierto estudiante poco brillante de la CBUP quiso escribir su tesis doctoral enfocando las actividades misioneras del padre Abraham. En su propuesta de tesis describió a Abraham y a su esposa Sara como una típica pareja de misioneros norteamericanos que llevaban a cabo la misión transcultural en todos los países en que pasaban a residir, que predicaban el monoteísmo en campañas de evangelización montadas con grandes recursos financieros que Abraham sacaba de su cuenta bancaria, porque era un *sheij*, un platudo reyezuelo tribal.

A mí me tenía harto con sus exabruptos de imaginación y no podía tolerar que escribiera una tesis doctoral carente de todo sustento académico. Hasta que llegó el momento en que en público tuve negarme a ser su Asesor Académico, y le dije: ¿Quién te ha dicho que Abraham era un misionero de esa clase, incluida la cámara fotográfica para ir por todo el mundo fotografiando a toda criatura? Lo más seguro es que para él su parte en la *Missio Dei* era únicamente ¡Hacer sex contra viento y marea!

* * *

El objetivo era que naciera un niño en la familia del Patriarca, a pesar de todas las imposibilidades. Y después de nacer el niño, su misión era cuidar de él hasta que se hiciera hombre, y transmitirle el contenido de su fe, a fin de que él hiciera lo mismo con sus hijos. Fue mediante una actividad puramente doméstica que la familia patriarcal puso los fundamentos de un pueblo de Dios y de su mentalidad misionológica, la única mentalidad provista de antemano de un programa anti-virus, a diferencia de lo que ocurre con los demás pueblos, que son asimilables unos a otros.

El pacto de Abraham tiene un aspecto misionológico generacional; y sólo con vivir de acuerdo a las promesas de su Dios llegarían a ser una bendición a todas las naciones.

A la verdad, si aquel estudiante de la CBUP me hubiera escuchado y hubiera enfocado estos aspectos domésticos de la Misión, su tesis habría sido una gran contribución a los estudios de misionología.

4. *El Pacto del Sinaí*

En Exodo 19 y 20 se especifican las circunstancias y los términos del Pacto del Sinaí, el pacto de Dios con todos los hijos de Israel que componen el Pueblo de Dios, reunidos para tal efecto en las faldas del Monte Sinaí.

La fecha tradicional de este acontecimiento cuando Israel recibió la Toráh de parte de Dios es el día de Pentecostés o Shavuot, 50 días después de la celebración de la primera Pascua en las circunstancias de la salida de Egipto.

5. *El Pacto de David*

El Pacto de David según 2 Samuel 7:1-17 involucra un enfoque aún más específico de la Misión. Esta vez la promesa del pacto es conceder a David “una casa estable” es decir una dinastía real cuyos descendientes pudieran ser identificados como tales como que portan el derecho dinástico divino hasta el advenimiento del Mesías hijo de David.

El enfoque misionológico de este pacto, como el de los otros que involucran a toda la nación hace relevante la instrucción profética de manera simultánea. En palabras del profeta Isaías, tal misión es la de ser *or la-goyim*, “luz a las naciones”.

Así dice Isaías 42:6: “Yo, YHVH, te he llamado en justicia, y te asiré de la mano. Te guardaré y te pondré como pacto para el pueblo y como luz para las naciones.”

La referencia es al Mesías de Israel, como lo subraya Mateo cuando refiere a la profecía del mismo Isaías en el Capítulo 9:1, 2, respecto del escenario y la gente en medio de quienes Jesús empezó a predicar, diciendo: “El pueblo que moraba en tinieblas vio gran luz; a los que moraban en región y sombra de muerte, la luz les amaneció” (Mateo 4:12-17).

6. *El Nuevo Pacto*

El Nuevo Pacto es llevado a cabo mediante el sacrificio vicario de Jesús y es confirmado con fuego en la teofanía del Espíritu Santo en el día de Pentecostés, en la antesala del inicio de la Misión de los apóstoles y los discípulos en el mundo. De este modo, la misión de la Iglesia hereda los antecedentes pactuales y misionológicos de Israel, así como también constituye la fase definitiva de la Misión.

En la Biblia Hebrea el Ángel de YHVH se hace presente para señalar las implicancias misionológicas de la historia de Israel. En el Nuevo Testamento el Espíritu Santo opta por manifestarse inauguralmente de manera visible en el fuego de Pentecostés, para luego ser una presencia real, aunque invisible, en la experiencia de todos los creyentes.

La información y las promesas del Señor apuntan a un pacto final y eterno en el comienzo de la era escatológica celebrado en el banquete o ágape de las Bodas del Cordero. No por casualidad éste es el Séptimo Pacto que porta el número cabalístico de la perfección, por cuanto la Misión de Dios es completa y perfecta.

3 TEOLOGIA DEL REINO DE DIOS

El tema del Reino de Dios, o el Reino de los Cielos ha divagado en la literatura teológica como el “Llanero Solitario”, y por la misma razón por más que de ello se hable y se escriba, para ser francos, nada se entiende ni nadie entiende, como los que intentan modernizar el concepto al hablar de “la república de los cielos”.

Casualmente, los que más escriben sobre el Reino de Dios son los que menos saben al respecto. Por eso sería mejor remontarnos en nuestra reflexión a aquel que introdujo la temática del Reino de Dios: A Jesús mismo.

En su conversación con Nicodemo aflora un asunto sumamente controversial y peligroso: No basta pertenecer al Pueblo de Dios; para entrar al Reino de Dios se requiere nacer de nuevo. Aplicando estas palabras de modo personal, quieren decir que no basta ser judío o no basta ser evangélico.

Pero, ¿qué cosa es el Reino de Dios?

JESUS ANTE LAS EXPECTATIVAS DE ISRAEL

El mensaje de Jesús es llamado en los registros de los Evangelios, “el Evangelio del Reino”, por lo que se requiere definir los conceptos de “Evangelio” y “Reino”.

El mensaje o contenido del evangelio se expresa en la formulación de Jesús respecto del significado del Reino que él anunciaba. Ahora bien, se ha teologizado demasiado el tema del Reino como una respuesta de Jesús a las expectativas mesiánicas de Israel respecto de la restauración de la monarquía con el Mesías al frente.

Para el pueblo, en general, el anuncio de la venida del Reino era como la declaración de la independencia del poder de las potencias mundiales, y la fundación o re-fundación del nuevo Estado. Pero en labios de Jesús el Reino es algo que no es “de este mundo”. La expectativa del padre del moderno Estado de Israel, Teodoro Herzl estuvo muy cerca de lo que Jesús tenía en mente. En el Primer Congreso Sionista convocado en Basilea, Suiza, en 1897, dijo respecto del anhelado Estado Judío, que sería un Estado modelo.

* * *

Ahora bien, cualquier estudio serio acerca del Reino que anuncia Jesús debe partir del hecho provocativo que significa un mensaje dirigido a un pueblo que espera a su Mesías libertador, cuando se encuentra sometido a una potencia extranjera y bajo la dinastía real de Herodes.

Las preguntas que hemos de hacernos son dos:

1. ¿Por qué un mensaje espiritual tendría que ser expresado en términos propios de la política, en circunstancias tan conflictivas y peligrosas, como el dominio romano?

2. ¿Cuál es el contenido del mensaje acerca del Reino anunciado por Jesús?

Respondiendo a la primera pregunta diremos que no ha existido jamás un sistema de gobierno que más haya impactado por su poderío, por su absolutismo, por la deificación de su gobernante y por la deslumbrante gloria de su manifestación que la monarquía o el reino. Jesús no tenía una analogía mejor para expresar una realidad espiritual. Pero conociéndolo como lo conozco, yo podría asegurar que su anuncio de la llegada del Reino era, a propósito, provocativo. ¡Nadie mejor que él conocería las reglas del marketing! Si él proclamaba algo, era para que todos lo escucharan.

Respondiendo a la segunda pregunta, el Reino de Dios es la dimensión donde se realiza o se cumple perfectamente la voluntad de Dios, como Jesús lo ha hecho explícito en la Oración que enseñó a sus discípulos:

Venga a nosotros tu Reino = Sea hecha tu voluntad en la Tierra como en el cielo.
Es una Oración saturada de conceptos misionológicos.

EL ANUNCIO DE LA VENIDA DEL REINO DE DIOS

Dos palabras se usan en hebreo para enfocar la extensión del concepto. Ambas palabras derivan de la misma raíz. La primera es la palabra *mamlajáh*, que se traduce “reino”, pero alude a factores como territorio, aparato administrativo y defensivo, y políticas de gobierno. La segunda es la palabra *maljút*, que también se traduce “reino”, y alude a aspectos como la gloria y el poder deslumbrante que traslucen de la persona y del ejercicio del rey y de su corte real.

La segunda palabra es la que se usa en hebreo en las expresiones que se traducen “Reino de Dios” (hebreo: *maljút ha-Elohim*), o “Reino de los Cielos” (hebreo: *maljút ha-Shamáyim*), y enfoca los aspectos de una teocracia perfecta en que se realiza perfectamente la voluntad de Dios mediante su pueblo que refleja toda su gloria y esplendor.

* * *

Quizás no haya algo que exprese mejor el carácter absoluto de Dios como las fórmulas de *quidush* y *berajáh* (consagración y bendición) de la liturgia del judaísmo que practica a diario todo hijo de Israel que se dirige a su Dios como “Rey del Universo”.

La palabra “reino”, asociada al Rey del Universo da expresión a los más grandes anhelos de Israel y a las promesas de su Dios, como la que encontramos en Isaías 35:3-6:

Fortaleced las manos débiles; afirmad las rodillas vacilantes. Decid a los corazón apocado: “¡Fortaleceos, no temáis! He aquí que vuestro Dios viene con venganza y retribución divina. El mismo vendrá y os salvará.”

Entonces serán abiertos los ojos de los ciegos, y los oídos de los sordos se destaparán.

Entonces el cojo saltará como un venado, y cantará la lengua del mudo; porque aguas irrumpirán en el desierto, y torrentes en el Araváh.

El problema del pueblo judío como para apropiarse plenamente de esta promesa es que se ciñera a una interpretación alegórica y no literal de este pasaje profético que habla de la venida personal de Dios para salvar a su pueblo.

Quizás el problema subsistiría si en nuestro tiempo irrumpen aguas en el desierto de Judá, y torrentes en el Araváh, la parte más árida e inhóspita del planeta. Pero esto puede ocurrir de un momento a otro, de manera literal.

EL REINO DE DIOS O REINO DE LOS CIELOS

“Reino de Dios” es lo mismo que el “Reino de los Cielos”.

La segunda designación no expresa una realidad celestial desconectada de la vida terrenal, como parecería a simple vista. No se trata de algún reino en algún lugar remoto del espacio sideral, desde el cual recibimos de vez en cuando visitas extraterrestres que prefieren conservar un perfil bajo para no producir con su presencia una estampida mediática y el descalabro de la seguridad del Estado. El término ni siquiera enfoca la otra vida, discriminando los méritos y glorias de la vida presente.

La palabra “Cielos” simplemente traduce la palabra hebrea *Shamáyim*, “Cielos”, que los piadosos judíos usan para referirse a Dios, sin tener que pronunciar o escribir la palabra “Dios”, y menos el Tetragrámaton Sagrado. Ellos mencionan el lugar de su morada, los cielos, para no pronunciar su Nombre santo y sublime.

* * *

Alguno dirá que el nombre “Dios” (hebreo: *Elohim*) es un término genérico para referirse a la Divinidad. Es verdad, pero los judíos piadosos no osan pronunciar ni escribir ni siquiera dicho término genérico cuando se trata del Dios de Israel.

Por esto mismo, ellos escriben *Eloqim* en lugar de *Elohim*, porque esta palabra contiene la letra *héi* (ה) del Tetragrámaton Sagrado.

Incluso en español, escriben “Di-s” en lugar de “Dios”, porque la letra “O” es generalmente asociada con el concepto de la perfección de Dios o con la letra ׀ que también forma parte del Tetragrámaton Sagrado.

El hecho es que los términos y los conceptos de “reino de Dios” y “reino de los Cielos” estaban ya colocados en la cultura y en el habla del pueblo de Israel, como los durmientes y las líneas férreas puestas sobre el terreno para que rueden sobre ellas los vagones del ferrocarril. Cuando Jesús aparece en la escena de la historia universal, lo que hizo fue usar las palabras que más apelaban a las expectativas de su pueblo para verter en

ellas el contenido espiritual del mensaje del evangelio, que concretamente dice: “Vuestro Dios ha venido. El mismo ha venido y os va a salvar.”

* * *

El verbo “salvar” no tiene un contenido soteriológico en la mentalidad de los judíos, pues predomina su contenido social, político, económico y militar, que se puede parafrasear como “dar victoria”, “dar libertad” y “dar independencia”.

Es que en la persona de Jesús el Mesías, Dios mismo vestido de humanidad, ha atravesado la atmósfera de nuestro planeta y ha aterrizado en Israel, sin que el roce de la atmósfera a causa de la velocidad infinita de su penetración a nuestro mundo calcinara su mensaje.

Como solían decir los ateos rusos: El vino del cielo, aunque nadie haya visto su nave espacial.

¡Cómo me gustan esos ateos rusos!

EL REINO Y LA IGLESIA

Lo que hemos hecho en la unidad didáctica anterior es un ejercicio frecuente en la Teología Científica que parte del enfoque fenomenológico. Cuando no se hace esto las cosas se complican.

El tema del Reino de Dios nada tiene que ver con el poderío acumulado por la Iglesia, ni con el concepto augustiniano de “la Ciudad de Dios”, ni con el énfasis davidiano de la Teología de la Restauración, ni menos con el sarmiento que ha echado últimamente: La Iglesia Apostólica de la Pitri Mitri.

Jesús usó el término “Reino” para referirse al glorioso mensaje de que la liberación para su pueblo se ha hecho realidad en su persona. La redención se acercaba a su perfección y consumación y la voluntad de Dios estaba pronta a ser manifiesta en toda la creación a partir de un montículo en las afueras de Jerusalem.

Este hecho se materializaba y se hacía visible con su presencia en medio de la raza humana y en medio de su pueblo Israel. Lo que faltaba, lo que él llamaba su “glorificación” (una manera de decir su “coronación”) estaba a menos de tres años de distancia, por lo cual su actividad era tan intensa que a veces no había tiempo ni para comer. Y realmente fue coronado con una corona de espinas, pero corona después de todo.

Por eso es que dijo: “Mi comida es que yo haga la voluntad del que me envió y que acabe su obra (Juan 4:34). Por eso mismo, y para premiar en grado sumo a los que se identificaban con él en su misión dijo: “Cualquiera que hace la voluntad de Dios, éste es mi hermano, mi hermana y mi madre” (Marcos 3:35).

* * *

Esta reflexión nos debe conducir a ser prudentes respecto de la hermenéutica. Cuando el tema del Reino de Dios es hecho coincidir con la Iglesia, podemos experimentar una gran desilusión. El Dr. René Padilla es prudente al señalar la distinción:¹²

Es el Mesías en quien el Reino de Dios se ha hecho una realidad presente.

La Iglesia es la comunidad que surge como resultado de su poder real. Siendo así, es obvio que la Iglesia no debe ser equiparada con el Reino. Como Ladd lo expresa: “Si el concepto dinámico del Reino es correcto, nunca debe identificarse con la Iglesia. En la terminología bíblica el Reino no se identifica con sus súbditos. Estos son el pueblo de Dios que ingresa en el Reino, pero nunca el Reino mismo. El Reino es el reinado de Dios; la Iglesia es una sociedad de personas.”

ENFOQUE MISIONOLOGICO DEL REINO DE DIOS

Pero el Dr. Padilla omite referirse a otro aspecto del concepto del Reino de Dios que dilucida su significado y su significación por completo. Este es su aspecto misionológico. En este sentido, el Reino de Dios está formado por todos aquellos que han ingresado al Reino por los méritos del Rey Mesías. En la Tierra, ellos forman su pueblo, el pueblo de Dios formado por gente de toda raza, cultura, lengua, e incluso de todo nivel de comprensión teológica, todos identificados por una cosa: Que hacen plenamente la voluntad de Dios en la Tierra como en el cielo.

Israel forma parte de dicha dimensión donde se hace plenamente la voluntad de Dios; pero solamente el Remanente de Israel.

La Iglesia forma parte de dicha dimensión bienaventurada, pero sólo la Iglesia Invisible, no todos los que conforman la “iglesia visible”, que es la iglesia institucional.

En el pueblo de Dios también encontraremos gente que no es de Israel ni de la Iglesia. Ellos son la “tercera dimensión desconocida del pueblo de Dios”.

El Rey ya se ha manifestado; el Reino se ha acercado; pero falta que el pueblo de Dios alcance su plenitud, su *pléroma*. A esto se refirió Jesús cuando dijo: “Y este evangelio del Reino será predicado a todo el mundo, para testimonio de todos los grupos étnicos, y luego vendrá el fin” (Mateo 24:14).

* * *

La razón por qué Israel no entendió el concepto del Reino de Dios es su exclusivismo; si bien no se le puede señalar por esto, porque los evangélicos semos más exclusivistas.

La razón por qué la Iglesia Católica no entendió el concepto del Reino de Dios es por su exclusivismo que la presentó como la única arca de salvación.

¹²René Padilla, *Introducción a la Misión Integral: Ensayos sobre el Reino y la Iglesia*, Pág. 183.

La razón por qué la Iglesia Evangélica no entiende plenamente el concepto del Reino de Dios es porque cayó en el mismo error y llegó a pensar que aparte de ella no hay salvación.

La razón por qué los bautistas no entendieron jamás el Reino de Dios fue su exclusivismo; y lo mismo podemos decir de todas las denominaciones evangélicas, y peor aún, de las sectas protestantes. La última en aparecer, el movimiento apostólico moderno creen haberse apoderado de las llaves del Reino.

El gráfico que incluimos a continuación aclara de una vez por todas el concepto del Reino de Dios que no es el incremento de la justicia social en el mundo como dicen los teólogos de la teología de la liberación, y tampoco es el pueblo de Dios en la dimensión de la historia, por cuanto el concepto mismo de “Pueblo de Dios” se desvanece en la dimensión de la eternidad donde ya no existe un pueblo de Dios en medio de muchos otros pueblos.



4

TEOLOGIA DE LA EVANGELIZACION

La Teología de la Evangelización es un campo tan importante de la Misionología, que pareciera que Evangelización y Misionología fueran la misma cosa; y en realidad así son tomadas por los autores católicos que escriben sobre el tema y por vuestro servidor que observa que el volumen del material sobre Evangelización es realmente vasto. Pero hay algo importante que aprender del enfoque misionológico de la Evangelización.

El Apóstol Pablo nos enseña que el poder del evangelio es tal, que es capaz de alcanzar las áreas periféricas de la humanidad sin mengua alguna de su eficacia. Esto expresa el siguiente gráfico que muestra que con el mismo poder de Dios el evangelio opera en el círculo inmediato judío, como también entre los pueblos más distantes y marginales, como los bárbaros y escitas que en el primer siglo representaban la periferia de la humanidad:



El gráfico ilumina la declaración del Apóstol Pablo en su Epístola a los Romanos 1:16: “Porque no me avergüenzo del evangelio; pues es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primero, y también al griego.”

EVANGELIO Y EVANGELIZACION

La Evangelización, es decir, la implantación del evangelio en el mundo, deriva de la labor soteriológica de Jesús el Mesías y tiene su territorio bien demarcado dentro de la Misionología, tanto en lo que respecta a los aspectos didácticos de la exposición del

mensaje de salvación como en lo que se refiere a la organización de empresas de evangelización.

No existe una palabra mejor que “evangelio” para describir un mensaje tan maravilloso de parte de Dios a la humanidad. Es realmente un mensaje de “buenas nuevas de gran gozo”, como indica su etimología: Proviene de *ev*, “buenas”, y *anyélion*, “nuevas”. Porque el evangelio genera liberación, libertad y plena felicidad en el contexto histórico y en la eternidad.

* * *

El tema de la Evangelización ha venido siendo tratado de manera deficiente en uno y otro tratado teológico, o de manera totalmente aislada. Esta deficiencia se ha hecho notoria incluso en el Congreso de Evangelización en Lausana, Suiza, al cual hemos de referirnos con más detalle más adelante.

Recientemente, en el contexto de la IV EXPOLITE 2012 se presentó al público evangélico una nueva Plataforma Misionológica de la CBUP: La Plataforma de Evangelización con el lanzamiento de su primer material evangelístico: El volumen PUESTOS LOS OJOS EN JESUS.

A la Evangelización también nos referimos en el tratado de Soteriología, incluido en el volumen de *Teología Científica*, y en nuestra separata académica, *Evangelización*, incluida en la Biblioteca Inteligente.

El enfoque misionológico de la Evangelización ha sido expuesto de manera más amplia en el volumen editado por el Dr. Orlando Costas, *Hacia una teología de la evangelización*, publicado por Editorial La Aurora, Buenos Aires.

DIDACTICA Y EVANGELIZACION

Llama mucho la atención que en el contexto de las palabras de la Gran Comisión, Jesús no usara el verbo “evangelizar” o el sustantivo “evangelización” para referirse a la tarea de la implantación del evangelio. Jesús ha usado más bien el verbo “haced aprender” o “enseñad”, enseñándonos que el énfasis de la evangelización es didáctico.

Cuando presentamos el evangelio de la manera más simple y escueta posible, acompañado del testimonio de nuestra conducta, de nuestra vida, de nuestra esperanza, de nuestra emoción, y de acuerdo al grado de comprensión de la gente, ¿qué otra cosa hacemos, sino enseñar?

* * *

Nunca olvidaré las palabras de Billy Graham en el Coliseo Amauta de Lima, en 1962. Con expresiones característicamente cortas y didácticas expuso la siguiente analogía del contraste entre el mundo de las hormigas y el mundo de los seres humanos:

Estando de paseo en el parque, vi un montículo de hormigas, y me detuve a ver con cuánta armonía y dedicación se movilizaban y construían. De pronto, algo ocurrió que causó gran confusión. Las hormigas empezaron a chocarse unas con otras y a destruirse.

Yo tuve mucha pena al ver esto. Mucho quería llegar a ellas y ayudarlas a restaurar su pequeño mundo. Pero yo no podía; yo era demasiado grande.

Algo semejante ocurre con nuestro mundo, y en su inmenso amor Dios quiso intervenir para ayudarnos. Pero él sí pudo, y se hizo hombre.

Lo que hizo Billy Graham se llama *midrash*. Es un caso de *midrash* basado en una analogía; un admirable recurso de didáctica puesto al servicio de la evangelización. Billy Graham lo ha aprendido de su interacción con Jesús, el Maestro.

En la mente de Jesús no existe una separación entre la labor de evangelizar y la de enseñar. El evangelizaba enseñando.

PARADIGMA DE EVANGELIZADOR

Jesús se ha dignado darnos las lecciones más impresionantes de Evangelización. El mejor manual de Evangelización se encuentra engastado en el Evangelio de Juan, diseñado como una antología de casos de estudio sobre los cuales se ha de fundamentar la reflexión para llegar a los postulados de la Teología de la Evangelización.

Tomemos el ejemplo de la entrevista de Jesús con Nicodemo en el Capítulo 3. Allí vemos a Jesús comunicando las verdades más profundas del evangelio a Nicodemo, un hombre muy importante de Israel.

Nicodemo era un *arjón* (o arconte), es decir, un gobernante de los judíos. Era una persona con un standard moral y académico que lo situaba, en la evaluación del mismo Jesús, en el sitial de “un maestro de Israel”. El Dr. Juan A. Mackay lo hubiera descrito como “un dechado de honestidad intelectual”.

De la historia de su encuentro con Jesús aprendemos de las multiformes y creativas manifestaciones del evangelio.

* * *

En el capítulo siguiente tenemos la historia de otro encuentro de Jesús, esta vez con una mujer de Samaria, y es evidente que después de presentarnos la entrevista con un hombre de Jerusalem, Juan quiere inducirnos a reflexionar sobre la base del contraste:

Nicodemo era hombre, aunque no creo que se le haya ocurrido cantarle a su mama “por haberle parido macho”. Ahora, la persona evangelizada era una mujer, a la cual, hipócritamente, nadie se le hubiera acercado en circunstancias sociales, aunque con toda seguridad sí la habrían abordado en circunstancias sexuales, porque era atractiva.

Nicodemo era judío, del pueblo elegido por Dios, en el cual, como le dijera David Ben Gurión al Presidente de Estados Unidos, toditos son presidentes. La mujer provenía de un grupo étnico cuestionado y segregado. Ella era considerada alienada, extranjera, ajena, no obstante la cuota de sangre israelita en su ancestro.

Nicodemo tenía nombre y renombre; de ella ni siquiera se recuerda su nombre en la historia, y sólo se indica que era “samaritana”.

Nicodemo era un dechado en medio de la sociedad judía; ella había sido echada de la sociedad samaritana.

Nicodemo tenía preguntas de carácter profundamente espiritual; ella no tenía preguntas de ninguna clase.

Nicodemo buscó a Jesús en su hotel en el Monte Sión; ella se encontró con Jesús junto a un pozo, en las afueras de la aldea de Siquem.

Nicodemo estaba interesado en llevar el diálogo hasta las últimas consecuencias; ella trató de cortar el diálogo en varias circunstancias.

No obstante, el evangelio fue presentado adecuadamente a ambos, a Nicodemo y a la Mujer Samaritana, y tuvo frutos de inmediato, demostrando su poder intrínseco.

* * *

De la misma manera como hemos enfocado ambos casos de estudio, podríamos enfocar los demás casos de estudio que incluye el evangelio de Juan, como el del ciego de nacimiento, o el paralítico de Betesda, en los cuales vemos a Jesús como paradigma de evangelizador.

¿Por qué el evangelio anunciado por Jesús tenía resultados inmediatos como para que él mismo dijera que un campo donde el evangelio había entrado de manera inaugural al medio día, ya estaba listo para la siega, es decir, para dar los frutos soteriológicos de salvación y vida eterna antes del ocaso?

Las razones pueden ser analizadas sistemáticamente, pero misionológicamente hay una sola razón: Jesús mismo era el mensaje: “Yo soy, el que habla contigo.”

Era un mensaje personal, encarnado, introducido en medio del mundo y contextualizado de manera inteligente, es decir, participando de la naturaleza humana y partiendo de sus necesidades y anhelos más profundos.

EXPOSICION DEL PLAN DE SALVACION

Hemos dicho que la evangelización es la implantación del evangelio en el mundo, pero todo empieza con la exposición inicial del Plan de Dios para nuestra salvación (el Plan Soteriológico) de manera personal o colectiva. Sobre esta base viene la profundización del evangelio hasta el punto de crear una cultura evangélica.

El Plan Soteriológico, el plan de Dios para nuestra salvación que tiene que ver con nuestra felicidad, se encuentra revelado en la Biblia. “La Biblia dice” es la expresión introductoria del Plan Soteriológico que consta básicamente de cuatro puntos:

1. Dios quiere que el hombre sea feliz
2. El pecado acarrea infelicidad y muerte
3. Dios ha provisto nuestra felicidad en Jesús
4. La verdadera felicidad es recibir a Jesús

A la sustentación escritural de estos cuatro puntos sigue la invitación personal de Jesús el Mesías, y la oportunidad de orar, quizás por primera vez en la vida, invitándole a entrar en nuestra vida.

* * *

La estructura conceptual del Plan de Dios, tal como aflora en la Biblia, evidencia la mente divina, pues detrás del mismo no puede haber una mente humana. De esto se da cuenta de inmediato el que empieza a mirar dentro del Plan, y se le hará cada vez más evidente en la medida que crece en la fe.

Se empieza por el comienzo, y se requiere de ayuda. A la verdad, pocos serán los que podrán penetrar al misterio de las Sagradas Escrituras por sus propios medios, pero todos experimentarán el gozo de la aventura de la fe, un gozo y una felicidad que sobrepasa todo entendimiento.

Se han realizado diversos esfuerzos editoriales para exponer el Plan de Dios de manera sencilla en cuatro puntos denominados “las Cuatro Leyes Espirituales”.

* * *

Hay varias maneras de presentar el Plan de Dios, y en todas se recurre al lenguaje analógico para dar expresión a las leyes espirituales. Jesús le habló a la Mujer Samaritana del agua que él da, que cuando uno la bebe no volverá a tener sed jamás. A Nicodemo le habló de un “nuevo nacimiento” en una familia que es más que una familia judía. Aun los conceptos de “vida abundante” y de “vida eterna” son analógicos. Y aunque no lo parezcan, también son analógicos los conceptos de “salvación” y de todo otro concepto que involucre asociaciones de ideas con una vida auténtica que se empieza a vivir en el momento en que uno dice: Sí.

Pero hay una palabra que comunica directamente al ser humano gozo, alegría, bienestar, sin mediación de analogías: Es la palabra “felicidad” que utilizamos en la Plataforma de Evangelización la CBUP para nuestra presentación del Plan de Dios.

Decidimos utilizar como punto de partida la aspiración de toda persona normal o anormal: La aspiración de ser feliz, y nuestra Plataforma de Evangelización de la CBUP lanzó su folleto: PUESTOS LOS OJOS EN JESUS, que ha sido publicado por la Santa Sede de la CBUP.

EL PLAN SOTERIOLOGICO

El concepto de “Plan Soteriológico” deriva de Efesios 1:10 y 3:2, 9 en los cuales aparece una palabra interesante en la literatura neotestamentaria: *Ikonomía*, de la cual deriva nuestra palabra “economía”.

Pero en el idioma griego, *ikonomía* tenía una gama más amplia de significados y usos, uno de ellos es el significado de “plan”.

Efesios 3:2 dice: “Sin duda, habéis oído del plan (*ikonomía*) de la gracia de Dios que me ha sido conferido en vuestro beneficio.”

Efesios 3:9 dice: “Y para aclarar a todos cuál es el plan (*ikonomía*) secreto¹³ que desde la eternidad había estado escondido en Dios, quien creó todas las cosas.”

Efesios 1:9, 10 dice: “El nos ha dado a conocer el misterio de su voluntad, según el beneplácito que se propuso en el Mesías, a manera de plan (*ikonomía*) para el cumplimiento de los tiempos: Que en el Mesías sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, tanto las que están en los cielos como las que están en la Tierra.”

* * *

Para entender la totalidad del Plan de Dios tenemos que entender esta palabra, *ikonomía*, a la cual en el lenguaje moderno se la usa con una acepción que no deriva de la etimología de la palabra, aunque su sentido es adecuado.

La etimología nos habla de la “ley de la casa” o “ley de la familia” (griego: *ikos*, “casa”; *nómos*, “ley”), pudiéndose entender “casa” en términos más amplios, como en la palabra “ecología” (griego: *ikología*, de *ikos*, “casa”; *logos*, “tratado”), una referencia a la Tierra como casa o hábitat del hombre y de las especies vivientes.

Para Nicodemo, la palabra *ikonomía* se referiría a la “ley de la familia” de Dios, es decir, cómo uno llega a formar parte de ella. Este concepto introduce Juan 1:12: “A todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hechos hijos de Dios” —la ley del ingreso a la familia de Dios consiste en recibirle o creer en Jesús—.

* * *

Pero la palabra *ikonomía* tiene un segundo significado: “Plan”, del cual deriva el concepto de “planificación”. El teólogo francés Oscar Cullmann identifica este uso en las citas de Efesios, porque existe en la literatura sub-apostólica la expresión, *ikonomía tis sotirías*, “Plan de la Salvación”. De esta manera se accede al conocimiento de toda la revelación de Dios respecto de su “Plan Soteriológico”.

En un acalorado y a la vez edificante debate, el consenso de los editores de la Biblia RVA en nuestra sede en la ciudad de El Paso, Texas, acordamos traducir *ikonomía* en Efesios 1:10 con la palabra “plan”, propuesta por este humilde servidor y apoyado decididamente por el Dr. José T. Poe, sea su memoria bendición.

Con esta decisión, inspirada por Cullmann, la Biblia RVA ha dado un paso decisivo para aclarar el misterio de la mente divina en cuanto a este aspecto de la Soteriología. Antes de nosotros, la exégesis de Cullmann había influido en los traductores de la Versión Popular, que también traducen la palabra *ikonomía* por “plan”.

El Apóstol Pablo es coherente en su uso de la palabra *ikonomía* también en Efesios 3:2, 9. No hay razón para traducirla de manera diferente en estos dos versículos que están dentro del mismo contexto, y la mejor manera de traducirla es con la palabra “plan” que nos introduce al admirable concepto de que Dios planeó nuestra salvación en la eternidad y

¹³Literalmente: *plan del misterio*.

ejecutó su plan en la historia; un plan tan sencillo de ser expuesto y comprendido, aun por los niños y por personas muy limitadas.

* * *

Se cuenta que fue un loco en el manicomio el que compuso el bello himno que dice:

*Si fuera tinta todo el mar,
y todo el cielo un gran papel,
y cada hombre un escritor,
y cada hoja un pincel,
no alcanzarían a describir
el gran amor de Dios,
que al hombre pudo redimir
de su pecado atroz.*

EFFECTIVIDAD DEL PLAN SOTERIOLOGICO

Hace unos años di una Conferencia Magistral sobre Evangelización en la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera de Lince, en Lima, y allí expuse el Plan de Dios para la salvación del hombre tal como lo habíamos formulado los editores de la Biblia “Vida Abundante” (la Biblia RVA en su Edición de Bolsillo).

La mayoría de los presentes en la conferencia se mostraban ajenos al objetivo de la reflexión. Fueron pocos los que se deleitaron a causa de la coherencia y de la sabiduría reflejadas en el Plan de Dios. Y no faltó uno, un joven sobrado, que desapasionada y despectivamente levantó la mano para hacer una pregunta .

¡Qué alegría me dio que un joven hiciera una pregunta, o acaso expresara un comentario de valor! Pero quedé desilusionado de su participación.

El imbécil preguntó:

—¿Qué garantía hay de que su plan sea efectivo?

Y respondí:

—La garantía es que no es mi plan: Es el Plan de Dios.

* * *

El joven siguió mirándome despectivamente, sentado medio echado apoyado en sus codos y con las piernas extendidas hacia adelante, hasta que de repente optó por tomar asiento derecho para luego perderse en medio de la multitud anodina.

Pero ni yo, ni mis colaboradores de la Plataforma de Evangelización de la CBUP nos hartaremos jamás de reflexionar en la estrategia del Plan de Dios, en su insondable profundidad y toque artístico y en sus consecuencias gloriosas.

Por cierto, siempre habrán los que rechazan el Plan de Dios, y ellos son la mayoría, conforme a las palabras del Señor: “Muchos son los llamados; pocos los escogidos.”

FORUMS DE EVANGELIZACION MUNDIAL

Estos temas puestos sobre el tapete por la Misionología, han inspirado en el seno de la comunidad evangélica internacional y ante la vista de millares de observadores y testigos, el Congreso Internacional de Evangelización Mundial, llevado a cabo en Lausana, Suiza, en julio de 1974. Uno de los actos más emotivos y efectivos de dicho congreso fue la firma del “Pacto de Lausana”, un documento redactado bajo la dirección de John Stott, y en el cual los evangélicos por primera vez reaccionaron, como dice el Dr. René Padilla “contra un evangelio mutilado y un concepto estrecho de la misión cristiana”¹⁴ como el que es propalado viento en popa por la televisión evangélica y Enlace TV.

Bajo la inspiración de Lausana han sido convocados con Congresos CLADE (Congresos Latinoamericanos de Evangelización) que se propusieron enfocar específicamente el contexto latinoamericano de la evangelización. El primer congreso de CLADE fue convocado en Bogotá, Colombia, en 1969, anticipándose a Lausana en su inspiración.

CLADE II fue convocado en el Perú en 1979, cinco años después de Lausana. Acerca de este evento nos dice René Padilla: “Su lema fue QUE LA AMERICA LATINA ESCUCHE SU VOZ. Tomó como marco de referencia el Pacto de Lausana e intentó relacionarlo con la realidad concreta de pobreza y opresión, corrupción moral y abuso de poder en esta región del mundo.”¹⁵

¹⁴Ver *Introducción de Misión Integral: Ensayos sobre el Reino y la Iglesia*, Pág. viii.

¹⁵*Idem*, Pág. iv.

5 TEOLOGIA DEL DISCIPULADO

La Teología del Discipulado es la reflexión teológica sobre lo que significa seguir a Jesús y aprender de él personalmente, ahora no físicamente, en los caminos y sendas de la Tierra de Israel, sino espiritualmente, comprometidos con sus objetivos misionológicos.

El hecho de que Jesús formó un círculo rabínico de doce discípulos, designados para que estuvieran todo el tiempo con él y aprendieran de su enfoque y práctica de la Toráh es la base para incluir la Teología del Discipulado en el área de la Misionología.

Empecemos por los conceptos básicos:

LOS CONCEPTOS BASICOS

La palabra hebrea, *talmíd*

La palabra *talmíd* significa “discípulo” en el sentido de “que aprende”, y valga la redundancia, porque puede darse el caso de que haya discípulos de fachada, que no aprenden.

Algo adicional aprendemos de la forma iterativa del sustantivo verbal *talmíd*, indicada por la vocal “i” (*yod*, en hebreo): Se trata de un discípulo que aprende continuamente; no es que aprende en una ocasión fortuita, en un fin de semana o en alguna vacación, porque es alguien que representa un compromiso.

Luego, cuando hablamos de los discípulos, misionológicamente, no se trata de estudiantes terciaristas, como los que se pasan toda su vida en la Universidad de San Marcos y nunca estudian, por consiguiente, nunca aprenden, porque para ellos el ámbito estudiantil simplemente es la esfera de su activismo político. ¿Los has visto? Algunos ya son calvos y quichimuelas, pero tienen carnet de estudiante y pagan medio pasaje en el micro.

Talmíd significa “que aprende”; por tanto, no debería traducirse por “estudiante”, porque puede haber personas que estudian, pero no aprenden. Además, no se trata tanto de aprender de algo, sino de alguien. El discipulado representa una relación personal.

Tampoco puede ser traducido por “alumno”, porque hay alumnos que no aprenden nada.

La palabra griega, *mathítis*

La palabra griega *mathítis* proviene del verbo *mantháno*, “aprender”, cuya consonante “n” ha sido asimilada, es decir, ha desaparecido en la pronunciación.

La equivalencia semántica con la palabra hebrea *talmíd* es evidente.

Dicho sea de paso, de la misma raíz verbal proviene la palabra griega *mathímatos*, que significa “estudio”, “ciencia”, es decir, la materia que se aprende.

Y de la misma raíz viene la palabra *mathimatiká*, la ciencia matemática, considerada la ciencia por excelencia, aunque de la raíz verbal no se deduce que se trate de números. Su sentido actual ya es una ampliación semántica.

La palabra *mathitís* se reviste de dignidad y honor, por cuanto nos presenta a los discípulos de los grandes sabios y filósofos griegos, ellos mismos herederos de la ciencia de sus maestros, aun siglos después de que hubieron pasado a mejor vida.

—Como tu tío Sócrates. . .

—Sí, y como su discípulo Aristóteles.

La palabra latina, *discípulo*

La palabra “discípulo” viene del latín, y no deriva directamente del verbo “aprender” como los términos *talmíd* y *mathitís*, sino indirectamente del sustantivo “disciplina”, que significa “doctrina”, “instrucción”, especialmente en lo moral.

Un discípulo es, entonces, alguien que se identifica con una doctrina, que se sujeta a la instrucción de dicha doctrina, y que sigue y guarda fidelidad a sus instructores.

El *Diccionario de la Lengua Española*, de la Real Academia Española define la palabra “discípulo” de esta manera: “Persona que aprende una doctrina, ciencia o arte bajo la dirección de un maestro. Persona que sigue la opinión de una escuela, aun cuando viva en tiempos muy posteriores a los maestros que la establecieron: Discípulo de Aristóteles, de Platón.”

La palabra “discípulo” también está cargada de significación, por eso, traducirla como “alumno” o como “estudiante” sería relativizarla.

EL *SHEMA ISRAEL* Y EL DISCIPULADO

En el corazón del concepto de “discipulado” en Israel se encuentra el compromiso total con la fe monoteísta. Tal compromiso era el fundamento del discipulado en tiempos antiguos cuando existían las “escuelas de los profetas” (como las de Elías y Eliseo), en el primer siglo, cuando existían círculos de discípulos de los grandes *rabanim*, o en tiempos modernos como los discípulos de las *yeshivót* o centros de estudio de la Toráh.

Entre los círculos rabínicos cabe mencionar de manera especial el de los Esenios, formados alrededor de un maestro generacional llamado con el epíteto de *Moréh Tsédeq* (Maestro de Justicia) que se cree haya sido la designación de diversos maestros que se sucedieron uno a otro y se hace difícil identificarlos por nombre.

Los Esenios tenían el *Shemá Israel* de Deuteronomio 6:4, 5, el credo monoteísta de Israel, como piedra angular de su discipulado:

Escucha, Israel: YHVH nuestro Dios; YHVH Uno es. Y amarás a YHVH tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.

Los esenios valoraban el amor a Dios de la siguiente manera:

Con todo tu corazón

Los judíos esenios interpretaron el *Shemá Israel* de una manera muy práctica: Derivaron de la palabra “corazón” el concepto del estudio de la Toráh.

En hebreo la derivación conceptual es fácil y evidente. Antiguamente, cuando no se conocían ni apreciaban las funciones del cerebro, el corazón (hebreo: *lev*) no era asociado con la circulación de la sangre, pero sí era considerado el centro del ser y de la vida, y sobre todo, la fuente de los pensamientos y del conocimiento.

Luego, para ellos, amar a Dios con todo el corazón era la dedicación total al estudio de la Toráh, la Palabra de Dios. Y ellos han dado buen testimonio de su apego al estudio de la Toráh y destacaron al tener su “universidad bíblica” en Qumrán, en las inmediaciones del Mar Muerto. Su biblioteca ha sido descubierta a partir de 1948.

Con toda tu alma

La palabra *néfesh*, “alma” también significa “vida” y la totalidad del ser.

De esta palabra los esenios derivaron el compromiso de amar a Dios hasta el extremo del sacrificio de sus propias vidas por amor a YHVH y a tu Toráh. Y eso hicieron.

Con todas tus fuerzas

La expresión “con todas tus fuerzas” es en hebreo *be-jol meodéja*, y literalmente dice “con todo tu máximo”.

Moisés, al hablar del amor debido a YHVH Dios de Israel, echó mano del recurso literario llamado clímax, en que los términos que se suceden incrementan el énfasis o la intensidad hasta lo sumo.

Los tres términos se refieren a la totalidad del ser, pero cada vez de manera más intensa. Moisés ya no tuvo en hebreo otro término más intenso que “corazón” y “alma” para expresar cómo debemos amar a Dios, y dijo “con todo tu máximo”.

Para aquellos que quieren usar este texto como prueba de la estructura tricótoma del ser humano, este texto golpea con golpe de bumerang, porque no habla del hombre como tricótomo ni como dicótomo, sino como monótomo, como una unidad.

¿Quieres saber cómo interpretaron los esenios esta última expresión del *Shemá Israel*?

Lo hicieron de una manera muy práctica: “Todo tu máximo” interpretaron como una referencia a todos tus bienes, a todas tus riquezas, a todos tus recursos económicos. Y tenían razón, porque amar a Dios sentimentalmente, hormonalmente es, como dice el apóstol Calongo, “facilongo”. ¡Pero meter la mano al bolsillo y sacarlo todo y darlo a favor de los objetivos misionológicos de Dios, eso es ¡imposible!

Hay gente que prefiere dar su corazón y aun su alma, pero jamás su molido, su mermelada. ¿Si o sí?

EL DISCIPULADO RABINICO

En la literatura teológica moderna se denomina “discipulado rabínico” al fenómeno de democratización de la educación teológica que tuvo su auge en el Primer Siglo. Dicho fenómeno se materializó en círculos de discípulos que se formaban alrededor de un gran maestro o *Rav*, al cual llamaban con cariño *Rabí* (“mi *rav*”).

El movimiento rabínico fue contemporáneo al movimiento de los Esenios, y era impulsado por los grandes sabios fariseos (hebreo: *perushim*).

Cuando hablamos en términos historiográficos es conveniente que el lector evangélico se despoje de la caracterización de los fariseos como hipócritas y malos, porque también hubo fariseos buenos, como por ejemplo, Jesús y Pablo.

Los fariseos impulsaron el mayor movimiento de democratización de la educación teológica en el mundo judío, y sentaron las bases teológicas del mensaje del evangelio. Entonces, ¿por qué Jesús a veces les dio duro? Casualmente porque Jesús era fariseo; así como yo, que soy evangélico les doy duro a los míos, a los evangélicos. Los católicos también tienen los que se encargan de darles duro y de decirles la vela verde.

En la Universidad Hebrea de Jerusalem escribí mi tesis de grado en la especialidad de Historia del Pueblo de Israel con el tema, *Maabaq ha-Tsaduquim ve-ha-Persushim* (Conflicto de los Saduceos y los Fariseos).¹⁶

El Apóstol Pablo también era recontra fariseo, como testifica en Hechos 26:5: “Conforme a la más rigurosa facción de nuestra religión, viví fariseo.”

Y el pastor de mi iglesia también es un fariseo.

* * *

A los diversos círculos rabínicos se les llama en hebreo *bet*, “casa” o “familia”, y a los discípulos de un maestro famoso, digamos Rabi Akiva, les decían *benéi Akiva* (literalmente: “los hijos de Akiva”). Lo mismo se habría dicho de los discípulos de Jesús, pero sólo se ha conservado el término *talmidim* o “discípulos”.

¹⁶Moisés Chávez, *Maabaq ha-Tsaduquim ve-ha-Persushim*, Tesis de grado, Universidad Hebrea de Jerusalem, 1970.

En Israel, la palabra “maestro” (hebreo: *rav*) no era una simple designación de quien enseña. *Rav* (literalmente, “excelso”, “grande”), o de cariño, *Rabí* (como en Juan 3:2; castellanizado, “rabino”), y de mayor jerarquía, *Rabán*. El título de Gamaliel era *Rabán*: Rabán Gamliel Ha-zaquén. El título y sus variantes tiene su origen en el movimiento fariseo, un poderoso movimiento de democratización de la educación teológica en Israel.

Los primeros discípulos de Jesús, literalmente le seguían en sus recorridos peripatéticos de instrucción y de entrenamiento misionológico. Su aprendizaje dependía de su presencia y de su permanencia en el círculo rabínico junto con los discípulos que se identificaban con la enseñanza o doctrina de su Rav.

* * *

De la misma manera que para formar parte del ejército se tiene que ser joven y sin responsabilidades familiares o laborales, así ocurría con la participación en los círculos rabínicos. El Apóstol Pablo alude a este hecho al hablar del discipulado como “militancia”.

Los hechos presentados en nuestra historia corta, “Mocosos en Misión”, que incluimos al comienzo de la presente separata, no son exclusivos del círculo rabínico de Jesús; son característicos de los círculos rabínicos en general. En el primer siglo, el fenómeno es más impactante debido a su modalidad peripatética, que no estaba ligada a un lugar o sede, sino que era de naturaleza itinerante, como la AMIEP o la ECAMM. La itinerancia daba al movimiento una cuota adicional de atractivo, inserto en el factor aventura, aunque puede haberse originado en un esfuerzo para despistar a los romanos. Rabi Akiva, por ejemplo, a veces enseñaba la Toráh a sus discípulos escondidos todos juntos en una cueva en Galilea.

* * *

El discipulado, tanto cristiano, como de cualquier otro tipo, requiere inversión de tiempo y de otros recursos. Interesantemente, para seguir a Jesús, la inversión era básicamente de tiempo invertido de manera presencial.

La inversión de dinero y otros bienes a veces era asumida por personas cuyo llamamiento era inversionista, antes que académico, o kerygmático o proclamativo.

Israel ha sido educado desde tiempos bíblicos para invertir en estudio e investigación, sobre todo en el estudio de la Toráh. En ello residía su prosperidad y su superioridad sobre todas las naciones. Actualmente también, Israel está a la cabeza en desembolso promedio anual en investigación y desarrollo como porcentaje del PNB (3.1), seguido por el Japón, con 2.8.

Pero puesto que el fondo de toda doctrina es ideológico, el compromiso es fundamental para quienes asumen el discipulado con presencia en el círculo rabínico, en el ámbito de la Misión así como en el ámbito de la inversión.

Cuando el cristianismo deja de ser un movimiento y desde el punto de vista ideológico se convierte en sedentario (es decir, no dinámico, conformista, apático e hipócrita), entonces los que lo representan pálidamente no son discípulos. Ellos son enquistados; son frutos pasivos de una cultura decadente. En otras palabras, no tienen nada que ver con Jesús el Mesías.

LA DINAMICA DEL DISCIPULADO

1. Aprendiendo de Jesús

Jesús llamó a un pequeño grupo de hombres para que estuvieran con él y para poderlos enviar en Misión.

Marcos 3:13-15 dice: “Entonces subió al monte y llamó a sí a los que él quiso, y fueron a él. Constituyó a doce, a quienes nombró ‘enviados’, para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar y tener autoridad para echar fuera a los demonios.”

En Mateo estas palabras aparecen seguidas de la siguiente convocatoria: “Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.”¹⁷

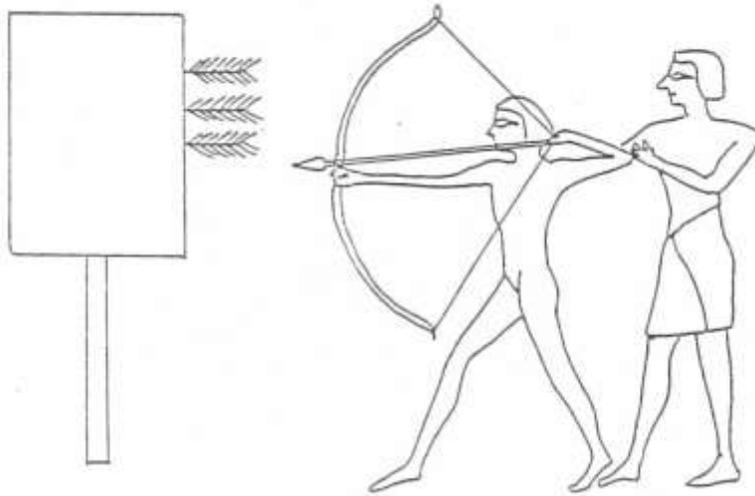
Les dijo eso, porque a los mocosos se les suben fácilmente los humos y se vuelven vanagloriosos y achorados. Por eso no tienen sosiego, o como dicen en mi tierra, “tienen gusanera”. Pero aunque sean mocosos, tienen que aprender a descansar.

2. Estudiando la Toráh

La palabra *Toráh*, traducida erróneamente como “ley”, no se refiere a un código legal sino a un texto de instrucción divina. Su etimología es muy interesante; viene de la raíz del verbo hebreo por “tirar” (con el arco y la flecha) a un objetivo. La instrucción divina tiene el propósito de capacitar al hombre para que pueda dar en el blanco de su vida, es decir, lograr todas sus metas.

Un mural egipcio de los tiempos de Moisés ilustra gráficamente el concepto de la instrucción o la educación. En el mural aparece un niño de pie con su arco tensado y su flecha dispuesta. Detrás de él está de pie su maestro, con sus manos sobre las manos del niño, para adiestrarle y transmitirle tacto y habilidad.

¹⁷En Mateo estas palabras aparecen en otro contexto, y no en el Capítulo 10 sino en el Capítulo 11:21-26. Y a las mismas les siguen las palabras de Mateo 11:28-30, que aunque no aparecen en el texto paralelo de Lucas, sin duda tienen que ver con la Misión de los Setenta.



La Toráh está formada por los cinco primeros libros de la Biblia; y por extensión se le llama Toráh a toda la Biblia Hebrea.

* * *

Después de la destrucción del templo de Jerusalem y la dispersión de los judíos por todas las naciones, surgieron en las ciudades de Sura y Pumbedita, en la actual Irak, academias que concentraban a todos los estratos del pueblo en un programa de democratización de la educación teológica. Los discípulos acudían una vez al año, en los meses llamados *yarjéi kaláh* (literalmente: “meses de la novia” o meses de luna de miel) que coincidían con el cese de sus labores agrícolas, para estudiar la Toráh a los pies de los grandes maestros o rabanim. Para ellos, su reencuentro con la Toráh en esos meses de estudio era tan anhelado como uno anhela la cercanía de su novia en su luna de miel. A la Toráh llamaban “la Novia”, del mismo modo como en el Nuevo Testamento se le llama a Jesús, “el Novio”, o lo que Paul Tillich llama el “Ultimate Concern”.

* * *

La conexión de Jesús con la Toráh se revela en sus palabras: “No he venido sino para cumplir la Toráh.” El concepto de “cumplir la Toráh” no es sólo comportarse de acuerdo con sus instrucciones, sino cumplir su designio profético.

Cuando Jesús dijo “de veras os digo, que hasta que pasen el cielo y la Tierra, ni siquiera una *yod* ni una tilde pasará de la Toráh hasta que todo haya sido cumplido”, y enfatizó en la *yod*, la letra más pequeña del alfabeto hebreo, bien pudo haberse referido al Código Secreto de la Biblia en que una *yod*, no obstante su tamaño tan pequeño puede ser clave para decodificar un determinado mensaje codificado, incluso una *yod* que aparentemente está de más o de menos, como en el caso del *qere* y el *ktiv*.

La Toráh y su estudio ponen los fundamentos de la enseñanza y la didáctica, tan requerida para anunciar el evangelio del Reino de Dios.

3. Proclamando el evangelio del Reino de Dios

El verbo griego que traducimos “predicar” es *keryzo*, y más exactamente significa “proclamar”. Mateo 9:35 dice: “Jesús recorría todas las ciudades y las aldeas, enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia.” Seguramente que su enseñanza y su proclamación diferían en cuanto a las circunstancias, no en cuanto a su contenido: Si se trataba de las sinagogas o al aire libre, teniendo delante a las multitudes.

El Reino de Dios es sinónimo del Pueblo de Dios que se viene formando a través de la historia. Se viene “llenando”, hasta el momento en que se manifestará en su plenitud, y ya no será una entidad invisible como el *sheerít* de Israel (el Remanente) o la Iglesia invisible.

* * *

El Reino de Dios no son las conquistas de la justicia social como lo exponen los exponentes de la Pastoral Latinoamericana y el Equipo Pastoral del Seminario Bíblico Latinoamericano.

Según Jesús, el Reino de Dios es la dimensión donde se realiza o se cumple perfectamente la voluntad de Dios, como él mismo lo ha hecho explícito en la Oración que enseñó a sus discípulos, que en lugar de “Padrenuestro” debería llamarse “la Oración del Discípulo”:

Venga a nosotros tu Reino = Sea hecha tu voluntad en la Tierra como en el cielo.
Es una Oración saturada de conceptos misionológicos.

4. Haciendo discípulos

La expresión hebrea para “hacer discípulos” es sumamente expresiva: *Haamídu talmidím* literalmente dice “ponerlos de pie” a los discípulos. La figura es la del padre que le enseña a caminar a su hijo pequeño, hasta el momento en que éste deja de gatear y se pone de pie y empieza a caminar por sí solo.

El gran consejo de los sabios de Israel, que ha quedado registrado en el Tratado de los Principios o *Pirquéi Abot* es: *Haamídu talmidím harbéh* (Haced muchos discípulos o poner de pie a muchos discípulos).

Esto nos lleva al admirable concepto de lo que es la educación: Es poner de pie a los seres humanos; no hacerles caer o tumbarles. Es encaminarles en el sendero de la vida. ¡Cuán lejos está de esta verdad la moda evangélica de las “caídas”, como si con la caída original no tuviésemos bastante!

5. Cimentando la reflexión teológica

El discipulador debe exponer a sus discípulos a la reflexión teológica tan pronto como sea posible, no sea que ocurra lo que ocurre con la mayoría de los discípulos en las iglesias evangélicas: Que después de pasar cincuenta años en los “estudios bíblicos” de la iglesia, teminan más brutos de lo que eran cuando empezaron.

Se da el caso en que los discipuladores evitan a todo costo que sus discípulos remonten vuelo. En esto son más sabias las aves del cielo, que a picotazos empujan a sus polluelos a arrojarse al aire, incluso a riesgo de darse unos cuantos contrasuelazos, porque tienen que aprender a volar si quieren ser aves. En esto consiste su supervivencia.

Se da el caso de que los discipuladores cristianos tienen miedo de perder sus discípulos y quedarse solos a cantar el himno del apóstol Aniceto Verduzco y Platanares:

*En una choza muy humilde llora un brujo,
y las mujeres se aconsejan y se van. . .*

Así es amados hermanos, no tenga miedo de perderlos. Déjelos que sigan a Jesús. No esconda de ellos los libros. Llévelos a las actividades del CEBCAR y de la CBUP. ¡No los maldiga!

6. Apoyando la labor del discipulado

Si usted es un buen discípulo de Jesús, sin duda va a apoyar al discipulado incipiente, ya sea física y presencialmente o mediante sus oraciones¹⁸ y su financiación. ¡Esta es la gran oportunidad de los discípulos bi-vocacionales como yo! ¡Yo doy, hermano, todo lo que tú no das, yo doy! Y heme aquí, ¡nunca he sido un pobrete!

Al estilo de Israel, apoye a los estudiantes que estudian la Toráh. No se requiere que usted les de sesos, inteligencia. Sólo deles de comer, para que no se vayan a desmayar en el camino. Como bien dicen los sabios de Israel: “La letra no entra con sangre; sino con comida.”

Aunque usted no sea mujer, no se quede atrás con respecto a María Magdalena, Shoshana, Miriam o Marta de Betania y otras mujeres que apoyaban con sus propios recursos el movimiento de democratización de la educación teológica alrededor de nuestro buen Rabí, Jesús.

¹⁸NOTA: Se ha establecido que las oraciones no entran al cielo sin su respectiva ofrenda de amor en efectivo.

7. Haciendo realidad la *Missio Dei*

Como hemos expuesto ampliamente en la presente separata académica de Misionología, el Discipulado es un aspecto de la *Missio Dei*. Pero la Misión divina es mucho más amplia y abarca el involucramiento en la educación, en la defensa de la salud, en el activismo en pro de la ecología, etc.

¡Involúcrese en el Discipulado! ¡Involúcrese en la *Missio Dei*, en la Misión Integral!

EL LLAMADO AL DISCIPULADO

En la vida real, el Señor llamó a muchos, y la mayoría rechazaron seguirle y ser sus discípulos. Los Evangelios han registrado algunos ejemplos que sirven como casos de estudio para enseñarnos sobre la naturaleza radical de la vocación del discipulado.

A continuación exponemos los casos de quienes no calificaron para ser discípulos de Jesús. Los Evangelios no registran sus nombres, porque no vale la pena. Después de todo, ¿para qué? Pero para la exposición misionológica, McDonald les pone nombres literarios de acuerdo a las características de su actitud fallida.

A continuación les presentamos a . . .

Mister Apresurado

El primer caso de estudio es de alguien que se ofreció entusiastamente para seguir al Señor: “¡Maestro, te seguiré a dondequiera que vayas!” (Mateo 8:19).

Jesús le dijo: “Las zorras tienen cuevas, y las aves de los cielos nidos; pero el Hijo del Hombre no tiene donde recostar la cabeza.”

Fue como si hubiera dicho: ¿Estás dispuesto a seguirme sin las comodidades materiales a que estás acostumbrado?

Era claro que el hombre no estaba dispuesto, porque no oímos más de él.

Mister Agenda

El segundo caso de estudio es de un hombre que no tuvo la iniciativa de seguir a Jesús; más bien, Jesús le llamó a que le siguiera. Su respuesta no fue de plano un rechazo, pero él debía seguir su agenda. Era de esos que ponen tu expediente bien debajo del pisapapeles.

Puso su propia agenda por delante de las demandas del Señor y respondió: “Señor, permíteme primero que vaya y entierre a mi padre” (Mateo 8:21).

Podría ser que su padre yacía muerto en su casa; pero entonces, ¿qué diablos hacía éste hombre en el entorno de Jesús? El debía estar en el velorio y no en la fiesta.

Podría ser que su padre era un anciano, y en este caso, seguir a Jesús podría retrasarse uno, cinco ¡o cincuenta años!

Jesús le respondió: “Sígueme y deja que los muertos entierren a sus muertos.”

McDonald comenta: “Hay cosas que los muertos espirituales pueden hacer tan bien como los creyentes. Pero hay otras cosas que sólo un creyente puede hacer. Cuida de no pasar tu vida haciendo las cosas que el no creyente puede hacer tan bien como tú.”

Mister Pussy Lánime

Esto es lo que le dijo a Jesús: “Te seguiré, Señor, pero primero permite que me despida de los que están en mi casa” (Lucas 9:61).

Este es el caso de alguien que el Señor sabía que era un pusilánime, y que al despedirse de sus familiares, podría ser influenciado por ellos para desistir seguir al Señor.

Jesús le dijo: “Ninguno que ha puesto su mano en el arado y sigue mirando atrás, es apto para el Reino de Dios” (Lucas 9:62).

McDonald comenta: “No es de ninguna manera contrario a las leyes de Dios demostrar un cariñoso interés por los familiares u observar las reglas de urbanidad cuando uno se aleja de ellos. Entonces, ¿en qué falló este hombre?”

Fue en esto: Dejó que los tiernos lazos naturales ocuparan el lugar que corresponde a Cristo. Sus aspiraciones de ser un discípulo se hicieron mil pedazos al chocar con la roca de los lazos familiares. Quizás era una madre llorosa la que le dijo lastimeramente: ‘Harías estallar el corazón de tu madre si me dejas para irte al campo misionero.’ No lo sabemos. Todo lo que sabemos es que se ganó el epitafio de **NO APTO** para el Reino de los Cielos.”

EL DISCIPULADO Y LA EDUCACION

Es posible tratar del campo del discipulado cristiano dentro del campo más general de la educación, o más específico, de la educación cristiana, de los cuales vamos a tratar por separado y más adelante. Pero existe una razón fundamental para tratarlo de manera independiente: El discipulado tiene una connotación personal con Jesús. Se trata de seguirle y de aprender de él personalmente, aun cuando eso no sea posible hacerlo físicamente en la fase posterior a la resurrección y ascensión de Jesús.

Hay una fase en que el discipulado y la educación cristiana se fusionan y son la misma cosa; sin embargo, la educación cristiana puede carecer del factor *sine qua non* del discipulado que es la decisión y compromiso personal de seguir a Jesús. De este modo, el discipulado tiene un punto de partida definido, mientras que la educación cristiana tiene, más bien, un objetivo definido. En lo que respecta al contenido doctrinal, el material que se enseña a los catecúmenos que se preparan para dar el paso del bautismo es propiamente educación cristiana, y los nuevos discípulos pueden y saben aprovechar del mismo con mayor dedicación.

6 TEOLOGIA DEL CULTO

La Teología del Culto es la disciplina que expone los principios teológicos y prácticos respecto del culto y la adoración a Dios, tanto de manera personal como actividad en que participan todos los adoradores, tanto los oficiales del culto como la congregación reunida para adorar a Dios.

LA RELIGION COMO FACTOR HUMANO

El tema referente al culto y la adoración es incluido por Randall y Buchler, bajo “la interpretación de la religión”.¹⁹ Por esto debemos partir en nuestro estudio de la Teología del Culto, definiendo lo que es realmente la religión considerada como un factor humano, tanto porque es producto del hombre, como porque el hombre es producto de su religión. ¡Hasta este extremo alcanzan las cosas de la religión en el plano existencial como para que un académico pueda darse el lujo de relativizarlas!

* * *

La religión puede ser estudiada desde dos puntos de vista:

Un *approach* o punto de vista la considera como realmente funciona en la sociedad, como un fenómeno que asume diferentes formas en diferentes grupos humanos y aun en diferentes individuos. En este sentido constituye una rama de las ciencias sociales, abarcando conclusiones derivadas de la historia, la sociología, la antropología y la psicología.

Otro *approach* de la religión es el filosófico. La filosofía de la religión se preocupa de temas como los siguientes: ¿Qué es lo que las variadas formas de religión tienen en común? ¿Existe un conocimiento religioso como existe un conocimiento científico? ¿Cuál es la relación entre la religión y la ciencia?

La filosofía de la religión conduce a una disciplina considerada científica y que predomina en los estudios universitarios en los países de avanzada: La disciplina de la Religión Comparada (inglés: *Comparative Religion*), y ésta conduce finalmente a la disciplina tutelar: La Teología Científica, a la cual nos referiremos más adelante.

* * *

¹⁹Randall y Buchler, “The Interpretation of Religion”, *Philosophy, An Introduction (Logic, Epistemology, Axiology, Aesthetics, Ethics, Metaphysics)*. Pág. 271 en adelante, Barnes & Noble Inc., New York, 1952.

La religión es identificada con la creencia en ciertos hechos considerados como verdaderos, abarcando hechos naturales y sobrenaturales, y que tienen un elemento esencial que se cataloga como “culto” o “adoración”, o un estado de meditación.

Al hablar de culto se hace diferencia entre la actitud y el ritual, que es repetido en ocasiones específicas. El culto puede abarcar ambos, pero también puede concentrarse en uno solo.

La “filosofía de la religión” de Jesús enfatizaba en la actitud hacia Dios y su Palabra. No obstante su relativización del valor del ritual o los rituales, vio que algunos de ellos eran necesarios en el culto público. Esta observación se deja ver en su institución del bautismo cristiano que diversos sectores de la cristiandad han cuestionado si realmente deriva de sus enseñanzas, puesto que como dice el Apóstol Juan, Jesús en realidad no bautizaba, sino sus discípulos.

Ahora bien, estas delimitaciones que derivan del enfoque filosófico se revisten de gloria y majestad en la fe monoteísta en que lo sobrenatural se centra en la relación con Dios que es más explícita cuando señala a Dios como el Dios de Israel. Se trata de una relación de comunicación mediante la oración, que de nuevo es una actitud y puede también asumir características de ritual.

LA TEOLOGIA DEL CULTO Y LA TEOLOGIA CIENTIFICA

La Teología Científica tiene una importante contribución sobre este tema particular al mostrarnos que los términos que se traducen como “adoración”, tanto en hebreo como en griego tienen un fondo ritual definido, que es ponerse de rodillas ante el Señor.

El término hebreo es *baréj*, que deriva de *bérej*, “rodilla”, y significa originalmente “ponerse de rodillas”, aunque con el tiempo el ritual pueda haber cedido a la actitud.

El término griego es *proskyníso* que también significa “arrodillarse delante de”.

Sin embargo, el Señor no enfatizó a ceñirse al ritual y utilizó el término para enfatizar una actitud que enfocaremos más adelante.

Por otro lado, el concepto de “culto”, no importa el sentido indoeuropeo de la palabra, en hebreo se relaciona con la acción de servicio o trabajo (hebreo: *avodáh*). Este concepto está asociado con el de “ministerio” o “servicio”.

Lamentablemente, el término “ministerio” ha perdido en español su consonancia de “servicio” y se ha revestido de una connotación bastante ritualista.

EL CONCEPTO DEL CULTO RACIONAL

El Apóstol Pablo nos ha resultado con una expresión extraordinaria que a muchos ha sorprendido y a otros ha intrigado.

Se encuentra en los dos primeros versículos del Capítulo 12 de su Epístola a los Romanos, y dice así:

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio, vivo, santo y agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

No os conforméis a este mundo; más bien, transformaos por la renovación de vuestro entendimiento, de modo que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.

El punto de partida para una serie de tergiversaciones del pensamiento paulino ha sido la interpretación de la palabra “cuerpo” en el sentido estrictamente corporal. Se ha llegado a extremos de eiségesis como cuando se dice que en una secta evangélica de origen peruano y andino, basaba en este texto la práctica de presentar el cuerpo de una mujer núbil al líder de la secta como “sacrificio vivo” y como “primicias” para ser desflorado antes de entregárselo en matrimonio a su novio.

Cuando el punto de partida correcto era ver que sobre la base de la analogía de los sacrificios levíticos, en que se presentaba el cuerpo de la víctima como sacrificio, aquí se está hablando de la presentación de todo nuestro ser, no exclusivamente nuestro cuerpo, como si fuésemos animales, como para ser sometido a ritos de iniciación.

El sustento de lo que acabamos de decir es que a este tipo de sacrificio agradable a Dios lo denomina racional o inteligente, utilizando una palabra que sólo puede ser entendida en el contexto de la filología griega, porque en griego escribe Pablo. Este “vuestro culto racional” es en griego *logikín latrían himón*, expresión que de ninguna manera parecería asociarse con el cuerpo, salvo que. . .

Aquí está la madre del cordero: Salvo que “cuerpo” abarque en el pensamiento paulino también la mente o el alma, todo el ser.

* * *

Luego nos sentimos libres de pasar a continuación a la palabra “racional”, que en griego es *logikin*.

Parecería que está hablando de un culto “lógico”, y no está lejos de esto, porque esta palabra deriva de *lógos*. Efectivamente, en la filosofía griega, *lógos* es “palabra”, pero no una palabra onomatopéyica o un mero conjunto de sonidos, sino una palabra que conlleva un mensaje racional, es decir, que apela a la mente, a la inteligencia.

En otras palabras, el Apóstol Pablo nos reta a rendir un culto que involucra exponerse a la exposición de la Palabra de Dios, Palabra que ha sido personalizada en Jesús el Mesías. Por esta razón, él no se dedicó exclusivamente a someternos a rituales, a soplarnos, a tumbarnos, a imponernos las manos, a escupirnos, sino a hablarnos, a enseñarnos.

Y por esto mismo, el Apóstol Juan lo llama el Logos o el Verbo divino, y el profeta Isaías lo llama “Palabra de Dios que no volverá a él vacía, sino que hará todo lo que quiere y será prosperado en todo aquello para lo que le envió”.

Esta elaboración paulina nos conduce a la necesidad de tratar de la centralidad de la predicación en el acto del culto.

7

TEOLOGIA DE LA EDUCACION

Un campo relacionado con el Discipulado es el de la Educación. Se podría decir que el Discipulado es educación especial. Sin embargo, la educación, aunque se la catalogue como general, secular, etc., es como el discipulado, un campo importante de la Misionología.

Es un hecho que los grandes apóstoles de la Educación, como Don Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888), Andrés Bello (1781-1865), Víctor Raúl Haya de la Torre (1895-1979), etc., no hayan sido “misioneros”, pero sí “misionólogos” respecto de la educación de nuestros pueblos de América.

En este, así como en todos los campos de la misionología, Dios revela tener sus agentes secretos que son prosperados en aquello para lo cual les envió, mientras que los curas y los pastores, a menudo sólo sirven de estorbo.

El enfoque de la Educación como campo de la Misionología dará gran impulso a la Educación en general, y en especial a la Educación Cristiana y a la Educación Teológica. Y recíprocamente, el estudio sistemático de la *Missio Dei* ha sido muy enriquecida teóricamente y gradualmente en la práctica.

BASES TEOLOGICAS DE LA EDUCACION

Para introducir el tema convenientemente, diremos que Dios es el primer educador. Al crear al hombre y al ponerlo en el huerto de Edén no tuvo el propósito de que éste pasase allí eternas vacaciones, *sipralla*, entregado a los placeres de la carne y a la danza.

Esta visión del Edén se ha abierto camino en la religiosidad popular, al juzgar por el énfasis de sensualidad con que se ha asociado el Edén. En realidad, Edén es una palabra adoptada del idioma sumerio (sumerio: *edín*, “estepa”).

El nombre Edén originalmente designaba a una estepa, es decir, una extensa llanura sin cultivar, pero con potencial agrícola. Pero de Edén, y debido a las asociaciones mentales incorrectas, derivó la palabra hebrea *ednáh*, que significa “placer sexual”, lo que revela el tipo de asociaciones de ideas que se han desarrollado alrededor de la historia del paraíso o el huerto de Dios.

Tampoco es correcto el otro extremo de la interpretación: Dios no puso al hombre en el Edén para que trabajara de Sol a Sol.

A decir verdad, a Dios le repugnan los *workoholics*, los adictos al trabajo, porque eso no es otra cosa que pura cojudez.

* * *

Para empezar, el enfoque bíblico ridiculiza el enfoque mitológico del Enuma Elish o Génesis de Babilonia, según el cual los hombres fueron creados tras una huelga decretada por los Anunaki, que eran la chusma de los dioses, que estaban encargados de trabajar para proveer el alimento de los dioses superiores. Según el Enuma Elish los hombres fueron creados a fin de trabajar para darles de comer a los dioses.

Por su lado, el Génesis de la Biblia se ríe de Janeiro; se ríe de este enfoque mitológico del Enuma Elish. Según la Biblia, el hombre es creado como un ser libre, y si tiene que trabajar no es para darle de comer a Dios, o a los dioses, sino para llenar su propio estómago.

El trabajo no es pues el fin principal del hombre, sino un medio o recurso regulable.

Entonces, ¿cuál es realmente el énfasis de la enseñanza bíblica?

La Biblia enseña que el hombre fue creado para ser él mismo un creador, a la semejanza de su Padre Dios.

Esto no quiere decir que el hombre sea un “pequeño dios”. Su naturaleza no es divina; es humana, y de jugar a ser dios sólo ha derivado desgracia material y alienación espiritual.

El hombre es creación divina. Su imagen y semejanza con el Creador no reside en su naturaleza sino en su actuar y compartir la *Missio Dei*. En este concepto está contenida la base teológica de la Educación.

* * *

El hombre debe aprender, empezando por aprender a obedecer a su Creador. La Biblia misma se ha desarrollado a partir de instrucciones específicas para el hombre en general y para el Pueblo de Dios en especial, a fin de funcionar bien y de tener éxito y prosperidad. Estas instrucciones han llegado a formar la Toráh, el núcleo sobre el cual se ha desarrollado el texto didáctico de las Sagradas Escrituras.

El mismo criterio educativo ha inspirado cada uno de los aspectos de las celebraciones y festividades de Israel que son enfocadas de manera especial a la educación de los niños en cada generación.

El mismo criterio educativo ha llevado a Jesús, nuestro Señor, a enfatizar en la enseñanza, cuya médula bíblico-teológica sigue siendo enseñarnos a hacer la voluntad de Dios, como dice en Hebreos 5:8: “Aunque era Hijo, aprendió la obediencia por lo que padeció.”

* * *

Por tanto, las bases misionológicas de la Educación, ubican a los maestros humanos en un sitio de semejanza a Dios y en el plano de la imitación de Jesús.

Larry Richards escribe en su libro, *A Theology of Christian Education* acerca del *Shemá Israel*, el credo judío formulado en Deuteronomio 6:4-9, y deduce de su texto tres principios detrás de la enseñanza en el pueblo de Israel:

El primero de ellos nos llama la atención a la persona del maestro. El que enseña tiene que ser alguien que tiene una relación personal con Dios. Aún más, ese amor tiene que ser demostrado y cumplido con la asimilación de la Palabra de Dios. Este concepto deriva

Richards de las palabras: “Estas palabras que yo te mando estarán en tu corazón” (versículo 6).

Los otros dos principios pueden ser examinados en la obra de Hayward Armstrong, *Bases de la Educación Cristiana*.²⁰

JESUS Y SU ENFASIS EN LA DOCENCIA

El énfasis de Jesús en la docencia se observa en los cuatro Evangelios, pero es Mateo quien nos lo ilustra comparado con su énfasis en la predicación y en sus obras de sanidad.

Mateo 9:35 dice: “Jesús recorría todas las ciudades y las aldeas, enseñando en sus sinagogas, predicando el evangelio del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia.”

Es cierto que en un caso de enumeración la mención en primer lugar no necesariamente representa volumen (en este caso volumen de tiempo), pero sin duda representa prioridad. A este criterio se suma el hecho de que también enseñaba a las multitudes en las aldeas y al aire libre. El gráfico a continuación nos ilustra algo al respecto:

<p>DOCENCIA (ENSEÑANZA EXCLUSIVA A LOS DISCIPULOS)</p>
<p>PREDICACION (Judíos y Gentiles)</p>
<p>SANIDAD (Judíos y Gentiles)</p>

Jesús consideraba su enseñanza basada en las Escrituras el alimento espiritual para las ovejas perdidas de las casa de Israel prioritariamente, y de paso también para las multitudes de gentiles que le seguían y aprendían de él. Cierta escritor de los días de la Colonia, nos informa Don Ricardo Palma, escribió un libro intitulado *Alfalfa espiritual para los borregos del Señor*. El concepto de fondo es el mismo: Así como las ovejas necesitan pasto o alfalfa, en el mejor de los casos, las ovejas humanas necesitan alimentar sus espíritus con la palabra del Señor. Tratándose de seres humanos, este tipo de

²⁰Hayward Armstrong, *Bases de la Educación Cristiana*, Pág. 126, Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, Texas, 1988.

alimentación él juzgaba una prioridad por cuanto es la base para que Israel y sus discípulos cumplieran su misión de ser luz a las naciones.

En segundo lugar venía la predicación o proclamación del evangelio del Reino, enfocado indistintamente a judíos y a gentiles. Esto ocurría en el campo, en los caminos, en las playas del Mar de Galilea; siempre en lugares abiertos.

En tercer lugar venían sus obras de sanidad, también en beneficios de judíos y gentiles. Y esporádicamente, también les alimentó con panes y peces.

Un resultado, una consecuencia de este énfasis del Señor es la vida misma de Mateo, que nos refiere estos hechos. Su obra, su Evangelio, el Evangelio Didáctico, al que dedicamos una separata académica completa, también incluida en la Biblioteca Inteligente, nos demuestra lo que significa, lo que vale una oveja bien alimentada espiritualmente por su Señor.

LA EDUCACION EN ISRAEL

Al tratar de la educación en Israel enfocamos fugazmente un ámbito de 4000 años, toda la trayectoria de este pueblo admirable. Ningún otro pueblo del mundo, y desde tan temprano en su historia, ha enfatizado tanto en el aspecto de la educación integral. El énfasis monoteísta consolida sus fundamentos.

A continuación comparto un resumen de mi Conferencia Magistral con el título de “La Educación en Israel” en la Universidad Enrique Guzmán y Valle, que empezara como una Facultad de Educación. El tema fue solicitado por los estudiantes de Educación.

El evento fue organizado por la Asociación de Grupos Evangélicos en el Perú en 1970, y fui llevado al campus de dicha universidad en Chosica por una parejita de estudiantes evangélicos muy enamoraditos.

Ocurrió cuando recién había llegado de Israel, y se trata de la primera conferencia magistral que diera en un campus de una universidad peruana. Entonces tenía 25 años. Creo que esto se puede apreciar en el siguiente resumen de mi conferencia. Pero les confieso, que ha significado para mí una enorme alegría volver a encontrarme con el manuscrito de mi conferencia después de tantos años, cuando yo lo consideraba perdido.

Con mucho cariño y emoción lo incluyo en el presente volumen sobre Misionología.

LA EDUCACION EN ISRAEL

El pueblo de Israel tiene una bien merecida fama por tener muy en alto la Educación sobre bases generacionales. Su énfasis en la Educación se puede apreciar en diversos documentos y acontecimientos de su historia, como son:

1. La Toráh de Moisés

La palabra *toráh*, traducida convencionalmente como “ley”, no se refiere a un código legal sino a un *thesaurus* educativo. Deriva de la misma raíz de la palabra *horaáh*, “educación”, y de las palabras *moréh*, “maestro”, y *moráh*, “maestra”.

La etimología de su raíz es interesante: Es la raíz del verbo “tirar”, es decir, apuntar y disparar la flecha con el arco, de modo que alcance su objetivo. Le educación es pues el entrenamiento para dar en el blanco de la vida y lograr las metas.

El Génesis, el primer libro de la Toráh, destaca por su esquema didáctico mediante una sucesión *short-stories* o historias cortas. La primera historia que nos refiere la creación en seis días después de los cuales Dios descansó es la aplicación del bosquejo de la semana judía a la explicación de las edades geológicas y la aparición de la vida, primero en los mares y luego en la superficie de la Tierra, culminando con la aparición del hombre. Es un esquema asombroso que concuerda con los descubrimientos de la ciencia.

* * *

Donde más se evidencia el objetivo educativo de la Toráh es en la institución de las festividades de Israel. Por ejemplo, la Pascua, que conmemora la liberación de Israel de la esclavitud de Egipto, debía ser la oportunidad para enseñar a los pequeños las maravillas que Dios obró en medio de su pueblo.

El Decálogo que Moisés recibió de manos de Dios en el Monte Sinaí resume el contenido normativo de la Toráh. Los dos primeros mandamientos conciernen a la relación del hombre con Dios, y los ocho restantes conciernen a la relación del hombre con su prójimo.

La fiesta de las Cabañas o Tabernáculos recuerda que una vez se cobijó en pobrísimas cabañas en el desierto, rumbo a la Tierra Prometida. En los días de la fiesta los padres y los hijos se confunden en una actividad infantil: La construcción de pequeñas cabañas junto a sus casas dentro de los cuales se sientan para leer y comentar pasajes alusivos de las Escrituras.

El principio educativo de la Toráh es este: “Y les enseñaréis a vuestros hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa, cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes” (Deuteronomio 11:19).

2. El juicio de la historia

La historia es uno de los fundamentos básicos de la educación en Israel. Ella es concebida como la lección que encierra el pasado para el futuro.

El juicio de la historia se fundamenta en la ética monoteísta de Israel. Como ejemplo citaré el resumen del reinado de uno de sus reyes: “Ocozías, hijo de Acab, comenzó a reinar sobre Israel en Samaria, el año 17 de Josafat, rey de Judá, y reinó dos años sobre Israel. E hizo lo malo ante los ojos del Señor y anduvo en los caminos de su padre y en el camino de su madre y en el camino de Jeroboam hijo de Nabat que hizo pecar a Israel, porque sirvió a Baal y lo adoró y provocó a ira a YHVH Dios de Israel.”

En otras palabras, la historia guarda el recuerdo de hombres que dieron en el blanco, y hombres que fallaron. Los textos didácticos de la Biblia, conocidos como literatura sapiencial, nos enseñan cómo se tiene éxito y por qué se fracasa.

3. El énfasis universal y humano

Según la fe de Israel, todos los hombres procedemos de una sola pareja. Dentro de este esquema no cabe ningún tipo de racismo. Miles de años antes que los eruditos de España discutieran con el Padre Bartolomé de las Casas (que era de origen israelita) si los aborígenes de América tenían alma o no. Antes de que los negros conquistaran sus derechos de ser libres. Y mucho antes de que Hitler clasificara a los seres humanos en escalas de inferioridad según su raza, el Tratado de Berajot (o de las Bendiciones) enseñaba a los hijos de Israel de esta manera: “Quien pase cerca de un negro ha de decir: ‘Bendito seas tú, Dios, Rey del Universo, que creaste todo tipo de hombres.’ ”

Otro tratado de la Mishnáh añadía estas palabras: “En esto consiste la grandeza del Santo bendito sea, en que todo hombre estampa un sello, y todas las cosas selladas son iguales unas a otras. Pero Dios nos selló con el sello del primer hombre, y he aquí que ningún hombre es igual a su compañero.”

Zeev Jabotinsky, aquel gran formador de multitudes de jóvenes judíos sionistas de Rusia solía decir: “Aprendamos a ser buenos hombres en primer lugar, y en segundo lugar buenos judíos.”

* * *

El énfasis humanista de la Educación Hebrea puede bien sintetizarse en el proverbio del *Tratado de los Principios* que dice: “Sobre tres cosas se sostiene el mundo: Sobre la Toráh, sobre el trabajo y sobre la beneficencia.”

Explican los sabios que la dedicación al estudio de la Toráh es la actividad más sublime a la que todos los hombres debieran aspirar. Pero no todos pueden dedicarse a la Toráh exclusivamente, y tienen que trabajar con sus manos para subsistir. Sin embargo, cuando se trata de mantener la armonía en un sistema de cosas frágil e imperfecto donde existen el dolor y la tragedia, donde hay hombres que no pueden ni dedicarse a la Toráh, ni a trabajar con sus manos, se requiere también de la beneficencia, el sostén de los

incapacitados por los capacitados. Este principio humano se expresa también en las palabras: “Y amarás a tu prójimo como a ti mismo.”

No sorprenda, pues, encontrar en Israel, aun antes que en los pueblos de la vanguardia de la civilización instituciones de beneficencia, instituciones de pólizas y seguros, hospitales, atención a los enfermos mentales y desvalidos.

No tienen cabida en Israel ni la segregación racial ni la eutanasia.

4. Proyecciones escatológicas

La escatología se refiere a los acontecimientos de los últimos tiempos. Un aspecto escatológico íntimamente asociado con la educación de los pueblos está mencionado en Isaías 2:3: “Y vendrán muchos pueblos y dirán: ‘Venid y subamos al monte de YHVH, a la casa del Dios de Israel, y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas, porque de Sión saldrá la Toráh, y de Jerusalem la Palabra de YHVH.’”

Ya decía David Ben Gurión, quien fuera tres veces consecutivas el Primer Ministro del Estado de Israel: “Hemos sobrevivido, no por nuestra superioridad numérica, o por nuestra fuerza física; hemos sobrevivido por nuestra superioridad espiritual.”

5. Las instituciones educativas

Originalmente los padres eran los únicos responsables de la educación de sus hijos pequeños. La educación era doméstica.

El libro de Proverbios de Salomón contiene buenos ejemplos de cómo un buen padre se debe esmerar por la conducción de sus hijos. En Proverbios 1:8 se oye un consejo que a menudo será enfatizado y repetido: “Escucha, hijo mío, la instrucción de tu padre, y no desprecies la instrucción de tu madre, porque adorno de gracia serán a tu cabeza y collares a tu cuello.”

Sin embargo, siempre ha habido en Israel la dirección profética para conducir a toda la nación. Se trata de lo que nosotros llamaríamos “liderazgo”. Desde un principio surgieron en Israel hombres con carisma como los profetas, sacerdotes o gobernantes que se encargaron de guiar al pueblo instruyéndole en lo que concierne a la voluntad de Dios.

* * *

Después de la cautividad de los judíos en Babilonia, allá por el Siglo 6 antes de Cristo, se formó una institución que perdura hasta el día de hoy: La sinagoga (hebreo: *bet knéset*), la casa central de la comunidad judía dondequiera que se hallase. Era el centro de las actividades religiosas, sociales, culturales y educativas.

En la sinagoga se rezaba, se contraía matrimonio y se celebraban las festividades de la religión judía. Allí se reunían grandes y pequeños, y allí se impartía las primeras letras a los niños, siendo eso el comienzo de la institución de la escuela.

La Gran Sinagoga, la asamblea de los sabios más destacados de la nación, asumió prerrogativas políticas y judiciales.

Después de la destrucción del templo de Jerusalem por los romanos y la dispersión de los judíos por todas las naciones surgieron en Sura y Pumbedita (antiguas ciudades de Irak) las yeshivot o especie de academias que concentraban a todos los estratos del pueblo en un programa educativo anual en los meses llamados *yarjéi kaláh* (meses de noviazgo), pues consideraban su re-encuentro con los textos sagrados tan emotivo y placentero como el reencuentro de dos seres a quienes une el amor y el compromiso.

* * *

Según la normatividad del judaísmo todo judío debe estudiar. Es absurdo esperar que otro aprenda por uno mismo. Este concepto es expresado en las palabras de Hilel: “Si yo no me preocupo por mí mismo, ¿quién lo hará? Y si yo vivo sólo para mí mismo, ¿de qué sirve? Y si no empiezo ahora, ¿cuándo?”

Todos participaban en las sesiones de estudio e investigación, y había gran estímulo de parte de los maestros para lograr una total participación. Los dichos tan trajinados que ha conservado la Mishnáh en un estilo literario inigualable son un ejemplo de esta actitud.

El dicho “ver al que va a nacer”, aplicado a la educación, es auscultar los dones de los hombres, sus grandes posibilidades.

La expresión, “no aprende el vergonzoso, ni puede enseñar el que es severo”, estimula a los discípulos a hacer preguntas, y a los maestros a tener paciencia y a saber responder.

6. Los métodos de la educación hebrea

Los hebreos apreciaban por sobre todo conocimiento adquirido (hebreo: *dáat*), la sabiduría o *jojmáh*, que es el conocimiento inductivo o deductivo. Pero la *jojmáh* ha de condicionarse a la ética monoteísta. Por eso se dice: “El temor de Dios es el principio de la sabiduría.” En otras palabras, el tener en cuenta a Dios y sus demandas en todo pensar, decir o hacer, califica al hombre de sabio.

La verdadera sabiduría se condiciona a la interrelación humana. Por eso se dice: “¿Quién es sabio? El que aprende de todo hombre, porque está escrito: ‘De todos los que me enseñaron aprendí.’”

* * *

El método de estudio rabínico era y es dialéctico. La estructura más diminuta de una porción del Talmud consiste en la exposición de una tesis. Los sabios y alumnos debatían trayendo a discusión varias antítesis que implicaban todo tipo de circunstancias o situaciones. Al final se llega a la síntesis que es cuidadosamente elaborada en cuanto a su formulación y estilo, para ser corta, vivaz y fácil de memorizar, pero que pueda contener todo cuanto se quiere decir. Estas frases o proverbios se llamaban *halajot* y si su contenido era de carácter normativo o moral, obligaban la conciencia.

Las *halajot* eran clasificadas según todas las ramas del conocimiento humano. Tratan sobre astronomía, matemáticas, medicina, derecho positivo, derecho penal, agricultura, religión, ética, es decir, abarcan todo el conocimiento humano.

La edición de las *halajot* dio origen a los seis volúmenes de la Mishnah, y el Talmud es la discusión detallada de cada *halajáh*. Todos estos materiales constituyen la base de la educación hebrea.

* * *

La educación hebrea moderna abarca todo lo tradicional y ha sido enriquecida por el aporte de todas las naciones a donde fueron dispersados los judíos. Especial atención se da a la educación de las personas con miras a promover su inmigración a Israel. Los movimientos sionistas preparan a los líderes de las juventudes en el *Majón le-Madrijéi Juts la-Arets* (el Instituto de Líderes para el Exterior), que está en Jerusalem.

El aprendizaje del hebreo como instrumento y vía de la cultura hebrea es la principal disciplina. Las academias de hebreo o *ulpanim* tienen un variado programa amenizado con danzas tradicionales, campamentos, deportes y capacitación agraria.

La Universidad Hebrea de Jerusalem, fundada entre las dos guerras mundiales es la principal institución de estudios superiores.

El Tecnión es el Instituto Tecnológico superior y muchas otras instituciones perfilan el carácter de una nación milenaria y progresista.

LA EDUCACION Y EL ENFASIS MISIONOLOGICO DE JESUS

Como hemos expuesto en nuestro volumen sobre Educación Cristiana, Jesús jamás ha trazado una línea divisoria entre la Evangelización y la Educación. Muchos evangelistas de nuestro tiempo quedarían en estado de shock al no encontrar en la formulación de la Gran Comisión en Mateo 28:18-20, ni el verbo “evangelizar” ni el sustantivo “evangelización”. La línea divisoria la ha trazado la Iglesia cristiana no judía, con su tendencia a enfatizar en la evangelización y menoscabar la educación.

De manera especial se hace visible esta tendencia en la evangelización moderna, en la era de la tele-evangelización, donde la evangelización viene montada con show, con levantamiento de fondos, con publicidad, con estadísticas del poder desplegado. La educación, el estudio, la disciplina, son ridiculizados por tales evangelistas que están convencidos de que con su despliegue personal se consuma la Misión.

No era ese el énfasis de Jesús, quien interesantemente, no era conocido como predicador, ni evangelista, sino Maestro. Es que él evangelizaba enseñando, y enseñaba evangelizando.

* * *

Sin embargo, no queremos dar la impresión de que no se debe hacer distinción entre Evangelización y Educación. El mismo Apóstol Pablo evangelizaba y luego educaba. Un testimonio evidente de ello es el producto literario de sus Epístolas dirigidas a las diferentes iglesias que fundara. En ellas procede a enseñar la voluntad de Dios a los creyentes.

Lo grave, y lo queremos recalcar es que se mutile la Misión convirtiéndola en mera campaña evangelística, sin consecuencias en cuanto a contextualización, reflexión teológica y creación de modelos concretos en la vida y en la sociedad. Este es un grave pecado de la iglesia de nuestra generación.



8 TEOLOGIA DE LAS MISIONES

CONCEPTO DE MISIONES

La generalidad de los teólogos hace una diferenciación entre la palabra Misión y la palabra misiones (en plural y con minúscula). Por ejemplo, Justo L. González escribe en la introducción de su monumental obra, *Historia de las misiones*:²¹

Se ha establecido tradicionalmente una distinción entre “misiones” en plural y “misión” en singular. La misión es la tarea total de la Iglesia; las misiones son aquel aspecto de esa tarea que se relaciona con su expansión geográfica. Este uso de los términos se presta a grandes equívocos que pueden tener consecuencias negativas en la vida de la Iglesia. Así, por ejemplo, se puede entender que la misión de la Iglesia, es decir, su tarea total, consiste en las misiones, es decir, su expresión. Tal interpretación produce una visión mutilada de la tarea total de la Iglesia. Por otra parte, el uso corriente de los términos misión y misiones hace ambiguo el uso de vocablos tales como “misioneros”, “misionología”, “misional” y otros. Por último, este uso de los términos ha sido una de las razones por las que, con el énfasis contemporáneo en la misión de la Iglesia, las misiones han quedado relegadas a un segundo plano, y a veces se ha pensado en ellas como un rival de la misión.

De las palabras de Justo L. González podemos derivar con claridad que las misiones son un aspecto de la Misión (que él concibe sólo como la misión de la Iglesia).

SEDES Y CAMPOS MISIONEROS

En la literatura inglesa que enfoca las misiones transculturales se suele denominar *home* a los países que sirven como base u origen de misiones. En el presente estudio nos referiremos a ellos con la designación de sedes o bases misioneras.

A los países o áreas del mundo que constituyen el objetivo de una misión denominaremos “campos misioneros”. Dichos países pueden ser nuestros propios países, y no países necesariamente distantes. Dichas áreas misioneras pueden estar a corta distancia de nuestra nariz, y aun rodeándonos.

En lo que se refiere a la evangelización un campo misionero puede demandar una acción centrípeta, de la misma manera que puede demandar una acción centrífuga.

²¹Justo L. González escribe en la introducción de su monumental obra, *Historia de las misiones*, Biblioteca de Estudios Teológicos, Editorial La Aurora, Buenos Aires, 1970.

El término “campo misionero” no debe ser confundido con el de “campos blancos”, que por su uso en el discurso de Jesús sabemos que son campos listos para ser enfocados como objetivo de la actividad misionera una vez que en ellos se ha predicado el evangelio de una manera inaugural (Comparar Juan 4:35-38).

Acerca de estos conceptos, a menudo abusados, ampliaremos más adelante.

APOSTOLES Y MISIONEROS

En nuestro mundo evangélico, a menudo cambiante y con mucho swing, la palabra “evangélico” para muchos ha perdido su poder y su prestigio, por lo que se ha requerido volver al arcaísmo “cristiano”, que originalmente era ofensivo, peor que el apelativo “protestante”.

Lo mismo ha ocurrido con la palabra “misionero”, por lo que ha sido urgente volver a usar el arcaísmo “apóstol”, sólo que los que han hecho el favor de resucitar a los apóstoles les han recreado o se han recreado, a la manera de Frankenstein, para infundir respeto.

La palabra “misionero”, de etimología latina ha venido a designar a lo largo de la historia de la iglesia a las personas enviadas por una empresa misionera a un determinado campo misionero. Como hemos visto, semánticamente la palabra “misionero” significa lo mismo que “apóstol”, palabra griega que deriva de *apostélo*, “enviar en misión”.

A decir verdad, ¿qué otra palabra se pudo haber utilizado en el mundo de la iglesia oriental de habla griega? Sin embargo, esto no constituye ninguna base válida para que muchos misioneros se inflen con un apostolado de pacotilla, pretendiendo inmiscuirse entre los Doce, para terminar firmando autógrafos como “apóstoles”, a falta de cualquier otro título profesional.

* * *

Aparte de la etimología y la semántica, el “misionero” ha sido definido sólo en términos transculturales. Se ha llegado al extremo de decir en algunas publicaciones “misiológicas” que un misionero “es un gringo grandazo, así de este tamaño, que habla inglés, que ha sido enviado como agente de la CIA o del imperialismo yanqui y que recibe un sueldazo en dólares”.

No ha sido del todo fácil percatarnos, que también pueden ser misioneros los gringos nacionales (es decir, los indios blancos), y por último, gente de todo color y de toda lengua, ministrando a su propio pueblo, dentro de su propio territorio, muchas veces pagándose a sí mismos con mucho sacrificio, y encima, ofrendando para la Misión y dando toda la gloria al Señor de la Mies (o de la Misión), que nada tiene que ver con la CIA de Estados Unidos. De estos misioneros podemos decir con el poeta César Vallejo: “Son pocos, pero son. . .”

Los misioneros gringos han llegado a extremos de pensar que es imposible que un nacional pueda llevar a cabo la Misión sin “cobertura” misionera de ellos; sin enrolarse aunque sea en los últimos lugares de la nómina de alguna institución extranjera financiada del exterior.

* * *

Recuerdo con cariño y admiración a cierto hermano en Cristo llamado Víctor Posadas, a quien conocí junto al lago de Yarinacochas, cerca de Pucallpa, en la década de los sesenta, cuando yo tenía 17 o 18 años.

El no era gringo, como se puede ver. Era andino, y hablaba con esfuerzo el español a causa de la fuerte influencia de la fonética quechua, su idioma nativo.

El sintió el llamado misionero para ir, no a la Ventana 10/40, donde se encuentra Estados Unidos, sino a la Amazonía peruana.

En aquella ocasión, cuando departimos juntos en la playa del lago Yarinacochas me extendió su *business card*, es decir, su tarjeta de presentación. ¡Pucha! Era la primera vez en mi vida que yo veía un *business card*.

Lo tomé con la punta de mis dedos y vi que en ella constaba su nombre, Víctor Posadas, y al pie tenía las palabras: “Misionero Nacional”.

Me impactó su presentación como “Misionero Nacional”, porque hasta ahora se piensa que misioneros sólo son los gringos que han venido de otro continente, de los países del Primer Mundo. En aquellos tiempos prehistóricos, el hermano Posadas ya era consciente de su vocación real, de su vocación misionológica y su llamado misionero.

El trabajaba en el Instituto Lingüístico de Verano (ILV). Una de sus responsabilidades era la paciente labor de enseñarles a los Shipibos, que su patria se llama Perú, como dice el apóstol Zambo Cavero: Con “p” de “patria”, con “r” de “rifle” y “u” de “unión”. Que su himno es el “Somos libres”, que su bandera es la rojiblanca. Y también les enseñaba español, nuestro idioma oficial.

Se cuenta que con la severidad que de él emanaba, los Shipibos le escuchaban anodados cuando les hablaba solemnemente, mientras se paseaba bamboleándose como pato en el entablado de pona. Y les decía: “En este curso vosotros vais a aprender a hablar y a escribir el idioma español. . . ¡curriectaminti!”

CARACTERISTICAS DE LA MISION

Cuando hablamos de las características de la Misión, estamos hablando de las misiones o empresas misioneras en diversos emplazamientos geográficos y culturales. La Misión puede asumir las siguientes características:

1. La Misión Intra-Cultural

La misión puede tener un enfoque al contexto cultural al que pertenece la iglesia o en medio del cual está presente el pueblo de Dios. Este enfoque es llamado centrípeta.

2. La misión transcultural

La misión es transcultural o centrífuga cuando se proyecta a otros grupos étnicos, mayormente marginales. No necesariamente ocurre esto en territorios o campos distantes del mundo, ya que puede darse en un determinado entorno geográfico como una urbe o un enclave étnico.

En la literatura inglesa se conoce con el término *home* al país o territorio en que se origina una determinada empresa misionera. Nosotros la llamamos “base” misionera o sede de la misión.

Las áreas del mundo que son el objetivo de la misión se llaman “campos misioneros”.

Hay una importante distinción entre los conceptos de “campo misionero” y “campo blanco”. Jesús utilizó el segundo término para referirse a un campo donde el evangelio ha entrado de manera inaugural, no a un campo donde jamás ha entrado. El instó a sus discípulos a esperar mucho más de un campo blanco por cuanto entre la entrada del evangelio y la manifestación de los frutos de su poder no deben jamás fijarse plazos, ni cortos ni largos. Esto derivamos de sus palabras en el Evangelio de Juan 4:35-38.

LAS MISIONES Y EL PAQUETE CULTURAL

Las misiones y los misioneros suelen introducir en el campo de misión, “paquetes culturales”. Sin ir lejos, eso hizo el Apóstol Pablo, que introdujo en Corinto el paquete cultural judío, de Judea. Ahora bien, se supone que tales paquetes culturales contienen un núcleo teológico válido para todos los pueblos. Pero puede ocurrir que las cosas no funcionan de este modo, y que lo que se hace es atar cargas pesadas para los demás, que nosotros mismos no osamos tocar ni con el dedo.

Las misiones confrontan la cultura de los pueblos a los cuales enfoca. De la misma manera dichos pueblos son confrontados con la cultura que los misioneros proyectan, tanto la cultura que trasluce en las primeras fases de la evangelización a partir de la Iglesia en Jerusalem (la cual está expuesta en el mismo texto del Nuevo Testamento) como la que proyectan los misioneros a partir de su propio tiempo y su origen étnico.

Generalmente ocurre que la evangelización y la labor misionera se ven afectadas por la falta de formación misionológica de los misioneros que no poseen la capacidad de distinguir en el paquete lo teológico de lo meramente cultural, tanto bíblico como propio de nuestro tiempo.

La Misionología nos capacita para bisecar el Paquete Cultural y distinguir lo cultural de lo teológico.

Se suele recurrir a la analogía de la cebolla, algo que nos parecía un paquete teológico puede resultar no tener un núcleo teológico, como la cebolla que no tiene más que cubiertas pero no pepa.

Puede ocurrir que el núcleo teológico es muy pequeño comparado con la envoltura cultural. Puede ocurrir también que lo teológico sobrepasa lo cultural. O que no existe un núcleo teológico en absoluto.

Una formación misionológica de este tipo capacita a los evangelizadores a no echar a perder el valor central que es el mensaje de Dios, por imponer cargas pesadas e innecesarias en los evangelizados.

Un testimonio de alta sensibilidad misionológica demostraron los apóstoles al reducir las normativas (*halajot*) para los creyentes de origen gentílico, cuando algunos dirigentes de la iglesia de Jerusalem hubieran optado por convertir primero a los gentiles a la religión judía para basar sobre ello su experiencia mesiánica.

ESTUDIOS ANTROPOLOGICOS AL SERVICIO DE LAS MISIONES

Otro campo, muy valioso en la formación práctica de los nuevos misioneros es el estudio que los equipa con valiosos recursos de carácter humano. Se trata del estudio de la antropología cultural al servicio de la labor misionera transcultural. Este es un campo formativo del que generalmente se ha prescindido, tanto por desidia como por ignorancia. Su aporte consiste a enseñar claramente el mensaje de Dios de su ropaje cultural, el del misionero, del que generalmente va acompañado.

La sobrevaloración de parte de los misioneros de las envolturas culturales con que el mensaje de la Misión es transmitido a los pueblos ha llevado a graves excesos que han denigrado el mensaje de Dios y quizás también la cultura del pueblo donde se ha originado una determinada obra misionera transcultural.

El primer ropaje cultural que asume el mensaje en las mismas páginas de la Biblia es el ropaje judío, a veces con mutilación y todo. Con el transcurso del tiempo asumió los ropajes helenista, romano, reformado. En nuestra generación, en nuestro país, el mensaje de la Misión incluso ha asumido el ropaje “chicha”.

Actualmente lo vemos adoptar el ropaje coreano, y algunos hermanos consternados se preguntan: ¿Y qué pasará si cae Corea?

¡Pues si cae Corea se cae el pantarón!

* * *

Otros excesos debidos a una falta de criterio antropológico tienen que ver con la interrelación entre los misioneros y los “misionados” en el plano transcultural —y a veces también en el plano intra-cultural—. Así como pueden haber grandes manifestaciones de la gloria divina en esta interrelación, también pueden incubarse y manifestarse aberraciones y excesos que persisten en un ámbito generacional.

Entre tales excesos podemos mencionar los siguientes:

1. El sitial de pequeños dioses en que las empresas misioneras pueden ubicar a sus misioneros, o que éstos asumen con agrado, en contraste con el nivel de los nacionales, mortales. Por ejemplo, en la política de las diversas misiones existe el dogma de que los misioneros solteros no pueden casarse con “nacionales” porque eso sería equivalente a que los hijos de Dios se casasen con las hijas de los hombres.

De ocurrir, tendrían que ser eliminados de la nómina de la misión, es decir, del Olimpo misionero.

Esta política de las misiones afecta en muchos casos a los hijos de los misioneros, los cuales desde el punto de vista de su interrelación con el campo misionero constituyen “medio nacionales”, es decir, semi dioses.

2. Otros excesos se manifiestan en el fenómeno vicioso del paternalismo misionero y de sus entenados y ahijados espirituales que tanto han contribuido en conjunto para minar y socavar la vida de la iglesia por dentro, y en primera instancia de la misión misma. En muchos casos, los mismos misioneros necesitan a los sobones y tirasacos nacionales como si fueran una droga, para poder sobrellevar su ansiedad existencial.

El Dr. Pablo Balbuena Andrade ha escrito un aleccionador trabajo al respecto. Es su tesis de grado CBUP, *Paternalismo y Nepotismo en la misión*, Lima, 2007.

Una formación antropológica concientizadora hubiera evitado tantas crisis congénitas dentro de las empresas misioneras y en las iglesias fundadas por ellas.

HISTORIA DE LAS MISIONES

La historia de las misiones es un enfoque particular de la Historia Eclesiástica, y para ampliar nuestro enfoque misionológico le sugerimos consultar nuestra separata académica, *Historia de la Iglesia en el Perú*, incluida en la Biblioteca Inteligente.

La obra de Justo L. Gonzáles, *Historia de las misiones*, enfoca la historia de las diversas misiones que han operado en los países de América Latina. La información está clasificada por países.

Varios de los aspectos de la historia de las misiones pueden ser enfocados desde afuera, es decir, por personas e instituciones ajenas a la Iglesia. Cuando estas obras historiográficas son llevadas a cabo con honestidad pueden servir de espejo que ayuda a corregir la vida de las instituciones eclesásticas. Tal es el caso de la obra de Daniel Valcárcel, *Historia de la educación en el Perú*.

POLITICAS Y CONSECUENCIAS DE LAS MISIONES

Otros estudios pueden enfocar diversas políticas y énfasis misioneros, consecuencias de énfasis teológicos y de movimientos eclesiológicos en las sedes de las misiones.

También los énfasis misioneros pueden ser producto de medidas estratégicas no necesariamente exitosas, como la división del territorio peruano entre las denominaciones históricas a fin de no interferir en campo ajeno. Esta política ha probado ser desastrosa.²²

Otros estudios pueden enfocar el efecto del desarrollo de las misiones en la vida de los diversos campos misioneros en diversos planos. Dentro de este enfoque historiográfico se puede mencionar el libro de J. Edwin Orr, intitulado *Evangelical Awakenings in Latin America*.²³

²²Juan A. Mackay, Conferencia de Panamá.

²³J. Edwin Orr, *Evangelical Awakenings in Latin America*, Bethany Fellowship Inc., Minneapolis, Minnesota, 1978.

9 TEOLOGIA DE LA PASTORAL

La Pastoral, o más exactamente, la Teología de la Pastoral (que no es lo mismo que la Teología Pastoral),²⁴ es una proyección misionológico-sacerdotal al hombre, manifiesta en la analogía del cuidado que tiene un pastor de sus ovejas. El PASTOR es Dios; el pastor es una persona con llamamiento sacerdotal para actuar a favor del hombre en general (no exclusivamente el hombre de la iglesia), y el radio de acción abarca cada uno de los aspectos de la vida.

El título “pastor” es una analogía que fue tomada por los antiguos israelitas de su trasfondo mesopotámico.²⁵ El término acádico *re’um*, “pastor”, aparece en el Código de Hamurabi²⁶ como designación del rey que vela y provee para su pueblo. Por extensión, el humilde cayado del pastor que le sirve, no para golpear las ovejas, sino para guiarlas, y también de apoyo en sus recorridos tras los pastos, llegó a convertirse en el cetro que simboliza la autoridad real.

* * *

En el Código de Hamurabi el rey Hamurabi se presenta como “el pastor” de las ovejas que constituyen su pueblo formado por dos grupos étnicos: Shumer y Akad (sumerios y acadios). Los acadios eran de origen semítico, y los sumerios eran probablemente de origen africano.

La introducción del Código de Hamurabi dice en la columna xxivb, líneas 40-58:

Los grandes dioses me han llamado, y yo soy ciertamente un pastor que trae paz, cuyo cetro es justo. Mi sombra placentera está extendida sobre mi ciudad. En mi seno he llevado al pueblo de las tierras de Shúmer y de Akad. Ellos han llegado a ser abundantemente ricos bajo mi espíritu guardián. Yo conduzco sus labores en paz y los protejo con mi profunda sabiduría.

* * *

En la Biblia la analogía del pastor es gradualmente asociada con los gobernantes o dirigentes del pueblo. Tardíamente llegó a incluir a los “ancianos” (el concejo edilicio de las ciudades) y a los sacerdotes levitas a cargo de la instrucción del pueblo.

²⁴Moisés Chávez, *La Pastoral Evangélica*, Biblioteca Inteligente, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima, 2010.

²⁵Moisés Chávez, *Teología Pastoral*, incluida en el Nuevo PUT-CEBCAR.

²⁶Hamurabi (1728-1686 antes de Cristo) reinó en Babilonia en tiempos del patriarca Abraham.

La Biblia RVA traduce las palabras de Dios en Jeremías 23:1 y hace colgar de la palabra “pastores” una nota de pie de página que dice “gobernantes”: “¡Ay de los pastores que echan a perder y dispersan las ovejas de mi prado.”

Es contundente la denuncia de los malos pastores en Ezequiel 34. A ellos, al haber equivocado su rol pastoral, y en la crisis de su desempeño, describe Isaías 56:11 como “perros comilones e insaciables; son pastores que no saben entender”.

EL BUEN PASTOR

La mayor contribución de la Biblia a la Pastoral es el uso de la analogía para referirse a Dios como pastor de Israel. Cuando el autor del Salmo 23 dice “el Señor es mi Pastor” se refiere a que él es su Rey y expresa los conceptos de la arraigada teocracia.

El desarrollo conceptual que deriva de la analogía sienta las bases proféticas para la aparición de Jesús con su declaración de Juan 10:11: “Yo soy el Buen Pastor; el Buen Pastor pone su vida por sus ovejas.”

Generalmente no entendemos el contexto de sus palabras. Tampoco le entendieron los que le escucharon, como lo atestigua Juan 10:6: “Jesús les dijo esta figura, pero ellos no entendieron qué era lo que les decía.”

Lo que no entendían era el carácter profético de la analogía y su cumplimiento en la persona de Jesús como Ungido Rey de Israel.

Porque es Rey enfatiza que él es “el Buen Pastor”, el buen gobernante de su pueblo, marcando un contraste con los pastores de la historia pasada, algunos relativamente buenos, y otros usurpadores e infiltrados a quienes no les importaba la situación pauperizada del pueblo.

* * *

Es evidente el contraste con la invectiva contra los pastores de Israel en Ezequiel 34 e Isaías 56:11. Allí donde fracasaron los otros pastores, se presenta el que confronta la Misión hasta sus últimas consecuencias: Dar su vida por las ovejas.

Ezequiel 34:7-16 amplía los conceptos teocráticos del Salmo 23 e incluye una de las más bellas profecías mesiánicas que halla su cumplimiento en Jesús:

Por eso, oh pastores, oíd la palabra de YHVH:

“¡Vivo yo, dice YHVH Dios, que por cuanto mis ovejas fueron expuestas a ser robadas o a ser devoradas por las fieras del campo, por no tener pastor, y mis pastores no se preocuparon por mis ovejas, sino que los pastores se apacentaron a sí mismos y no apacentaron a mis ovejas. . . Ciertamente, así ha dicho YHVH Dios: HE AQUÍ YO MISMO BUSCARE MIS OVEJAS Y CUIDARE DE ELLAS.”

Mateo 9:36 dice: “Cuando vio las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban acosadas y desamparadas como ovejas que no tienen pastor.”

Y en el Capítulo 10 del Evangelio de Juan, él se presenta diciendo: “Yo soy el Buen Pastor.”

* * *

El Reverendo Padre Fernando Luiz Casavechi, catedrático de la CBUP, señala que el así llamado “ministerio terrenal” de Jesús, no era otra cosa que su servicio levítico-sacerdotal, por cuanto él era por la línea de su madre de la tribu de Leví y de la casa sacerdotal de Aharón.²⁷

Su “bautismo” por rociamiento no fue otra cosa que el ritual de iniciación en el servicio levítico al cumplir 30 años de edad (Lucas 3:21-23), que en el caso de los levitas que pertenecían a una “casa sacerdotal” (Lucas 1:36), podría ser el primer peldaño para escalar a la función sacerdotal en el templo e inclusive al sitial de Sumo Sacerdote.

La función central de la casta levítico-sacerdotal era la misma que cumplió Jesús: La docencia a favor del pueblo de Israel, es decir, la democratización de la educación teológica.

LA PASTORAL Y EL TEMPLO

El servicio sacerdotal israelita es una Pastoral centralizada en el templo. Cuando un israelita acudía al templo en Jerusalem para consultar al sacerdote no tenemos otra cosa que una “consejería pastoral” tenida en suma reverencia como para generar el término técnico de “consultar al Señor”, cuando en realidad se estaba consultando al sacerdote de turno. Es que detrás del sacerdote estaba la autoridad de la Toráh a la cual el sacerdote tenía acceso, y detrás del israelita estaba su designio como miembro del pueblo de Dios: “Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.”

* * *

Remontándonos al comienzo de la era cristiana, vemos que el Apóstol Pedro no habla de la comunidad de creyentes como “pastores”, sino como “real sacerdocio”, que en el fondo da lo mismo pero combina aristocráticamente los oficios de realeza y sacerdocio en creyentes que ni siquiera eran de Israel. A todos ellos con quienes en otro momento hubiera evitado comer y se hubiera referido a ellos como sapos, culebras y lagartijas, a todos ellos los consideraba pastores. ¡Nada de élite pastoral!

El uso de la analogía pastoral no estaba difundido en la comunidad cristiana del Primer Siglo. Al que estaba al frente de una iglesia fundada por el Apóstol Juan, se le llamaba “Ángel”. Frente a las iglesias fundadas por el Apóstol Pablo había un cuerpo de

²⁷Fernando Luiz Casavechi, *New Evangelical Approach to Mariology: A Bridge Between the Catholic and Evangelical Churches* (Nueva aproximación evangélica a la Mariología: Un puente entre las iglesias Católica y Evangélica), CBUP, Lima, Julio, 2002.

zqueiním o “ancianos”. Pero en todas las iglesias había personas con llamamiento pastoral que funcionaban tanto como simples miembros de la iglesia o como ancianos.

En otras iglesias se los llamaba “dirigentes” (griego: *iguméni*), como aflora en la Epístola a los Hebreos 13:17: “Obedeced a vuestros dirigentes.” —No dice: “Obedeced a vuestros pastores”, como tienen algunas traducciones inexactas —.

El uso del término “pastor”, tal como lo entendemos los evangélicos proviene de los tiempos de la Reforma Protestante del Siglo 16.

AMBITOS DE LA PASTORAL

Teniendo en cuenta que la función del pastor es guiar y alimentar espiritualmente a los discípulos, los ámbitos de enfoque de la Pastoral son los siguientes:

1. Teología Pastoral – Poniendo los fundamentos

La Teología Pastoral es el manual instructivo para el pastor, aunque se suele también usar el término como equivalente de la Pastoral.

A la Teología Pastoral se le designa también mediante un término técnico griego no muy difundido: *hodayesis*. Este término viene del griego *hodayéo* (encaminar, guiar, conducir, abrir, hacer accesible), que deriva de *hódos*, “camino”.

La Teología Pastoral es, pues, la guía o adiestramiento teológico práctico del pastor. Se la puede designar de manera redundante como “la pastoral del pastor”, en contraposición de la pastoral de la gente mediante la consejería pastoral y la labor homilética.

Es un enfoque exhaustivo de la labor del pastor, que funciona como una especie de Constitución de la cual derivan códigos especializados como la Teología de la Pastoral, la Ética Pastoral, la Consejería Pastoral y otros temas relacionados con la actividad del pastor, incluso la temática enfocada por Lucille Lavender en su libro, *Los pastores también lloran*,²⁸ cuyo título juega humorísticamente con el nombre de la serie televisiva norteamericana, “Los ricos también lloran”.

2. Discipulado – Aprendiendo de Jesús

El discipulado es la instructiva inicial de un nuevo discípulo, y aunque es de la competencia del pastor, como quien cuida de los corderitos recién nacidos, generalmente es dejado en las manos inexpertas de algunos discipuladores que actúan de su cuenta, sin asesoramiento ni fiscalización.

²⁸Lucille Lavender, *Los pastores también lloran*, Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, Texas, 1988.

Los manuales de Discipulado generalmente son diseñados para los discípulos. El hecho de que no enfoquen a los discipuladores es una lacra de graves consecuencias, como lo ilustra la historia corta “Cuentos de viejas”, por la Dra. Gladys Victorio Arribasplata, utilizada como caso de estudio en el Aula Magna de la CBUP. La Plataforma Pastoral de la CBUP se ha propuesto salvar la situación mediante la publicación de su manual, *Discipulado Cristiano*, incluido en la Biblioteca Inteligente.

3. Catéquesis – Educación Cristiana

Catéquesis es propiamente Educación Cristiana, enfocada primordialmente a los niños mediante programas didácticos que en las iglesias evangélicas son desarrollados en la Escuela Dominical o en la Escuela Sabática.

El énfasis de Jesús en los niños es grande; es mayor que el énfasis que en su tiempo se daba a los niños en Israel, que de por sí era mayor que el que se les daba en medio de otros pueblos. El uso del término “corderitos” en Juan 21:15, para referirse a los niños se anticipa a la mención de las “ovejas” en los versículos 16 y 17, y creemos que es para darles prioridad en la Pastoral.

Los Congresos de Maestros de Escuela Dominical (COMED), vienen cumpliendo bajo los auspicios de la CBUP una importante labor en la formación de los maestros de la Escuela Dominical.

4. Homilética

Alimentando a los corderitos y a las ovejas

La Homilética tiene que ver con la alimentación espiritual de los creyentes mediante la predicación que en sus orígenes consistía en una plática informal en el contexto de las iglesias-hogar. El término “homilética” no tiene conexión etimológica, pero sí semántica, con el concepto de alimentar a las ovejas, de nutrirlas mediante los pastos que analógicamente apuntan a las páginas de la Biblia como Palabra de Dios.

5. Liturgia – Teología del Culto

La Teología del Culto expresada en la liturgia, es decir, de la participación de la comunidad en el acto del culto, generalmente es enfocada en las instrucciones al pastor en la Teología Pastoral o como un *addendum* en el curso de Homilética. Pero la Pastoral Latinoamericana ha venido poniendo tanto énfasis en una liturgia que represente lo mejor de nuestra cultura y folklore latinoamericanos, que amerita enfocarla de manera independiente.

La palabra “liturgia” se compone de dos palabras griegas: El adjetivo *leitos*, “público”, y el sustantivo *urgía*, “servicio”. Significa “servicio público”, y originalmente se refiere al servicio de las autoridades edilíceas.

En algún momento el término fue adoptado por la Iglesia para referirse al orden aprobado por la autoridad eclesial para celebrar el culto. Pero los pastoralistas modernos le han añadido una dimensión más a su significado: El de hacer que el público participe más activamente en el orden del culto.

Se trata de una iniciativa que deja abierta las puertas de la sana creatividad, pero al mismo tiempo puede dejar entrar a la improvisación con graves consecuencias, incluso la profanación del culto. Por esta razón, no obstante el valor de la liturgia se requiere de asesoramiento teológico-misionológico.

* * *

La iglesia evangélica ha sido señalada por relativizar el concepto y la práctica de la liturgia en el culto congregacional. El asunto del culto no tiene tanto que ver con el factor dinamismo, *show business*, sino con el respeto y la reverencia debidos a Dios y al pueblo que adora. Ocurre que el culto se convierte en el escenario del protagonismo del pastor o de los directores de la alabanza, a veces de la manera más desparpajada y grosera posible. Por eso el Lic. Víctor Ramos Mamani señala que se requiere enfocar en el ámbito eclesial una Teología del Culto.²⁹

Exhortamos a las iglesias a nivel local a definir el asunto de su liturgia para lo cual la Plataforma Pastoral de la CBUP puede ser de gran ayuda mediante sus publicaciones por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

También recomendamos la motivadora lectura del artículo de Edwin Mora, “Cómo hacer liturgia latinoamericana que afirme la vida y la esperanza”³⁰

6. Mayordomía Administración de los recursos de Dios

La mayordomía y la administración de la iglesia local pertenecen al ámbito de la Pastoral y tienen un aspecto teórico y un aspecto práctico.

La administración, como apunta Costas, implica planificación: “El pastor es también un administrador. Ayuda a la congregación a descubrir su razón de ser —su ministerio pastoral concreto en el mundo—, a establecer metas de largo y corto alcance, a planear la manera de alcanzarlas, a desarrollar los recursos necesarios y a dirigirla en la ejecución de su ministerio.”

Costas relaciona esta área de la Pastoral con la mayordomía en términos que rebalsan el ámbito eclesial: “Así como la Pastoral en la Iglesia sirve para recordar a ésta su responsabilidad de administrar bien los recursos que Dios ha puesto a su disposición, una pastoral para el hombre le permitiría a éste tomar más en serio su responsabilidad como

²⁹Víctor Ramos Mamani, *Teología del Culto*, Tesis de Grado CBUP, Lima, 2005.

³⁰Edwin Mora, “Cómo hacer liturgia latinoamericana que afirme la vida y la esperanza”, en CEPAS 16, San José, Seminario Bíblico Latinoamericano, 1991, Pags. 45-56.

atalaya y guarda del mundo. Le ayudaría a tomar pasos concretos para recordarles a los hombres su responsabilidad como mayordomos de la Tierra, de cuidar, cultivar y administrar sabia y equitativamente los recursos que Dios ha puesto a su disposición.”

7. Koinonía o Comunión

La comunión es con el Señor y con su pueblo. No existe tal cosa de koinonía solamente con la comunidad, lo cual uno puede disfrutar de entidades como clubes y asociaciones que nada tienen que ver con los designios de la Pastoral.

El asunto de la koinonía ha sido enfocado en las publicaciones del CEBECAR en su separata académica de *Homilética*, cuando se trata de la comunión en la sala del culto. Pero como la koinonía debe darse también fuera de los muros, se requiere tratarla de manera independiente.

8. Diakonía o Servicio

Antes que nada, hay que marcar distancia del servicio o ministerio del diaconado de las iglesias. Diakonía y “díacono” provienen de la misma raíz griega, pero la primera ha sido concebida mayormente como servicio a la comunidad extra eclesial.

La *diakonía* o servicio es un factor de la proyección de la iglesia local a la comunidad que le circunda, sobre todo en circunstancias de necesidad. Ha sido un ministerio enfocado con énfasis en nuestro tiempo, involucrando a sociólogos evangélicos y asistentes sociales y ha llevado al establecimiento de comedores populares, refectorios para proveer desayuno a niños pobres y sin hogar, y otros proyectos de trascendencia.

El testimonio del Lic. Tito Pérez Quiroz, escritor evangélico que fuera homenajado el sábado 18 de febrero en el contexto de la IV EXPOLITE 2012, como director del ministerio Fe y Obras y director del grupo Peruanitos. Desde 1999 trabaja con los niños de los lugares de extrema pobreza de Lima, Chíncha y Cerro de Pasco.

LA PASTORAL IDEAL

Se ha hablado a menudo de las deficiencias de la Pastoral Evangélica y se ha acuñado el término-concepto de “Pastoral Latinoamericana” para hacerle receptáculo de grandes expectativas para el futuro inmediato y mediano. La Pastoral ideal debe ser, dice Orlando Costas praxis-reflexión e investigación sobre la calidad e intensidad de la interacción de la iglesia con el hombre.

Estas son las cosas que quisiéramos lograr en nuestras comunidades evangélicas de América Latina:

1. Un enfoque cristocéntrico

La Pastoral Latinoamericana tiene que estar enfocada en Jesús, como lo expresa el título del volumen evangelístico producido por la Plataforma Evangelística de la CBUP: PUESTOS LOS OJOS EN JESUS. Para ello, dirían Cullmann y Bultmann se requiere conocer al Jesús histórico, labor que sólo puede llevarse a cabo en el Aula Magna de la CBUP.

Dice Costas: “La óptica de Jesucristo nos permite descifrar la situación pastoral del hombre latinoamericano, no sólo porque nos abre el camino para el uso del análisis científico social, sino también porque él se preocupa por cada hombre y por todo el hombre.”

2. Un enfoque evangélico y ecuménico

Orlando Costas señala como una de las características fundamentales de toda acción pastoral: Tener un espíritu evangélico y ecuménico.

Observe que toma la palabra “evangélico” en su sentido original, portador de buenas nuevas, no en el sentido confesional o denominacional. Dice: “Necesitamos en América Latina una acción pastoral que proclame un evangelio de esperanza liberadora para este hombre oprimido y alienado que mora a lo largo de nuestro continente.”

Observe también que toma la palabra “ecuménico”, no en el sentido de cooperación confesional, sino en el sentido de unidad institucional y de testimonio. Jesús mismo señaló que sin unidad el testimonio evangélico se neutraliza y se desdice. Dice Costas: “Esa acción, si ha de ser verdaderamente fiel al evangelio deberá caracterizarse por una auténtica ecumenicidad. No puede haber fidelidad evangélica si no hay una auténtica unidad visible del cuerpo de Cristo. No puede haber acción pastoral evangélica si no está respaldada por la acción conjunta de toda la iglesia. Una acción pastoral de una iglesia dividida es un escándalo.”

3. Un enfoque libre de misoginia

Nos estamos refiriendo a la así llamada “Pastoral de la Mujer”.

Queremos una pastoral evangélica latinoamericana en que la mujer ocupe su lugar de dignidad que le confiere el Señor Jesús, como pastora, por su propio peso y vocación, y no solamente como apéndice del ministerio de su esposo pastor.

Queremos una pastoral libre de machochauvinismo y de machopausia.

No queremos ver a la mujer reducida a la liturgia o al ministerio culinario. Si ella tiene palabra profética, que la proclame en el nombre de Dios y con el sustento de su bendita Palabra.

Estamos plenamente seguros de que la lectura de la historia “La Apóstola”, incluida en la antología, *El evangelio decodificado*, te va a hacer pensar inteligentemente.³¹

³¹Moisés Chávez, *El evangelio decodificado*, incluido en la Página Web de la CBUP.

El mismo efecto tendrá en ti, oh Teófilo, la novela de la Dra. Carmen Espinoza Bravo, con el título de “En el ojo del huracán”, incluida en la antología, *¿Es el pastor un profesional?*³²

4. Un enfoque autóctono

Los “pastoralistas” anhelan lo autóctono, pero dejan de ver algunos logros importantes en el escenario de América Latina. Como bien diría el apóstol Miguel Angel Cornejo y Rosado, se está volviendo a crear el mundo desde cero, sin tomar en cuenta los hechos precedentes. ¡Algunos colones todavía están por descubrir América!

En el Perú, a partir de la segunda década del Siglo 20, Juan Ritchie enfatizó en una “iglesia autóctona” con una pastoral autóctona o nacional. Aunque se refirió concretamente al caso del Perú, él vislumbró la misma cualidad para la iglesia evangélica en cada país de América Latina, e incluso llegó a fundar la Iglesia Evangélica Peruana (IEP), poniendo las bases de la independencia financiera y de liderazgo nacional independiente de los países considerados como “hogar” (inglés: home) de las misiones.

Estos hechos son presentados con lujo de detalles por el Dr. Salomón Grados Román en su tesis de grado CBUP-2010, Juan Ritchie y la Misionología de la IEP.

Para Ritchie lo autóctono representa liderazgo entrenado, financiación con los recursos de la Iglesia nacional a la medida de sus posibilidades crecientes y una empresa editorial dedicada a la evangelización y a la formación pastoral, no en el plano clerical, sino en el plano existencial en medio de la comunidad evangélica.

Por otro lado, significa el distanciamiento de los misioneros y de las misiones para facilitar el desarrollo de tal liderazgo y de las iglesias que surgían del testimonio de ellos. Ritchie dio el ejemplo al ponerse de lado, exactamente como lo hizo Juan el Bautista para ceder el paso a Jesús.

5. Un enfoque profesional

Quisiéramos que nunca más la Pastoral Latinoamericana vuelva a ser sinónimo de elucubración tercermundista, como uña y mugre. Quisiéramos, más bien, que el factor profesional se adjunte al factor pastoral como dedo y uña. Sabemos que la meta está muy distante; que algunos de nuestros pastores son, como lo demuestra el apóstol Augusto Pecho Cerrón en su tesis doctoral, unos analfabetos.³³ También sabemos que hay pastores que, por su celo y apego al estudio sistemático autodidacta, son más profesionales que aquellos que ostentan uno o más títulos académicos obtenidos en instituciones de prestigio. Pero, ¡qué bueno sería si el mayor número posible de pastores tuviese un cartoncito que lucir delante de su mujer de sus hijos y de las ovejas de su redil! Así se evitaría que la

³²Moisés Chávez, *¿Es el pastor un profesional?* – Incluida en la Página Web de la CBUP.

³³Augusto Pecho Cerrón, “El Pastor Analfabeto”, *Misionología en acción*, CBUP, Lima, julio del 2007.

iglesia local se convierta en caldo de cultivo de complejos y acomplejados que algunos sociólogos y antropólogos opinan que no tienen remedio.

En vista de que el ministerio pastoral se merece eso y mucho más, porque es como para el Señor, y no como para tu suegra, te invitamos, hermano pastor a examinar las grandes sorpresas que tiene reservadas para ti el Programa Universitario de Teología del CEBCAR (PUT-CEBCAR).

Porque anhelamos que la Pastoral Latinoamericana sea sinónimo de profesionalismo y no de tercermundismo, te invitamos a militar en el movimiento de la *Nuevas alternativas de educación teológica*, separata académica incluida en la Biblioteca Inteligente.

6. Un enfoque contextualizado

Se hace necesario un enfoque contextualizado de la Pastoral. Las mismas Escrituras dan la pauta para la “contextualización”.

El libro de Deuteronomio es una contextualización de la Toráh de Moisés a las nuevas circunstancias históricas del Período de la Monarquía.

El libro de Levítico, cuyo nombre griego significa “de los levitas” es un texto de instrucciones sacerdotales. Pero a lo largo de milenios pocos estudiosos de las Escrituras se han percatado de que constituye un Texto de Teología Pastoral, como el libro del Profeta Malaquías, como el Sermón del Monte (que hemos señalado como Manifiesto Pastoral), como las Epístolas Pastorales, como la Epístola a los Hebreos. Todos estos documentos acusan una dinámica “contextualización”.

* * *

El Dr. Homero Calongos muestra que nuestra literatura pastoral está plagada de términos y conceptos foráneos, razón por la cual se hacía necesario “contextualizarla” para responder de manera más eficiente a nuestra realidad latinoamericana.

Calongos les ruega a los editores de libros de Teología Pastoral, sobre todo a aquellos con residencia en Estados Unidos que por favor dejen ya de referirse a nuestros dignos pastores evangélicos con esa horrible designación de “ministros”, que sólo nos trae asociación con los corruptos ministros de nuestros estados tercermundistas, y con las “menestras” con quienes el Presidente Evo de Bolivia confiesa que se encama y “a todas ellas les saca el calzón”.

—¡Y yo que lo creía rosquete!

—¿Di?

* * *

El Dr. Jaime Arizpe indica que cuando en la Epístola a los Hebreos 13:17 se habla de los “dirigentes” de la iglesia se da la pauta de contextualización para la iglesia actual, que sería dejarse llamar “ancianos” y “ancianas”, porque tomar como paradigma el gobierno eclesial del primer siglo no es un dogma a seguir.

Hay que tener en cuenta que llamar a una mujer “anciana”, por formar parte del cuerpo administrativo eclesial, puede ser innecesariamente ofensivo, sobre todo si se trata de una mujer entradita en años pero que todavía está “en su punto chumbeque”.

¿Por qué llamarlas “ancianas”, sobre todo si son dirigentes jóvenes y sexies?

¿Por qué no llamarlas “Barbies”, como sugiere el Dr. Calongos en su magnífica exposición del concepto de “contextualización”? Como cuando se dice: “Escribe a la Barbie de la Iglesia de Efeso.”

7. El enfoque intra eclesial y extra eclesial

La Pastoral Latinoamericana es reflexión y praxis intra-eclesial y extra-eclesial, y debe haber balance entre ambas.

Cuando hablamos de una pastoral intra-eclesial nos referimos a las iglesias evangélicas dentro del espectro de las misiones inspiradas en la Reforma, y cuando hablamos de una pastoral extra-eclesial nos referimos a la participación plena de la gente de la iglesia en la vida de la sociedad y del Estado, incluida su participación folklórica y política.

Desde un punto de vista pragmático se aconseja no comprometerse con una praxis extra eclesial, si se ha descuidado notoriamente la praxis intra eclesial, salvo que la praxis pastoral sea convertida en plataforma política, como ha ocurrido en la “pastoral latinoamericana” propugnada por el Seminario Bíblico Latinoamericano de San José, Costa Rica.

Un ejemplo lamentable del énfasis unilateral en la pastoral intra eclesial encontramos en la espeluznante historia con el título “Con mucho swing” (escrita por vuestro servidor), que expone una pastoral equivocada en el seno de la Iglesia Evangélica Peruana en la cuenca del lago de Layo, Cusco. Se trata de una pastoral manchada con sangre y que ha sido caso de estudio en el Aula Magna de la CBUP en más de una ocasión.

8. El enfoque inter-denominacional

¿Y qué decir de los recursos disponibles de la Iglesia para llevar a cabo la Pastoral, a los cuales a menudo se malgasta y echa a perder a causa de una falta de acción coordinada?

Señala Costas: “Por otra parte, la necesidad es tan magna, la situación tan compleja y los recursos tan escasos que la iglesia evangélica no puede darse el lujo de no esforzarse por un trabajo pastoral unido e integrado. Para ministrar eficazmente al hombre latinoamericano impera la necesidad de lo que los católicos han llamado ‘una pastoral de conjunto’. Segundo Galileo define la misma como ‘una múltiple. . . unidad de agentes del apostolado. . . las acciones eclesiales. . . las estructuras pastorales. . . unidad de objetivos con el obispo con su presbiterio, como sacramento y motor.’ ”³⁴

³⁴Segundo Galileo, “Pastoral de conjunto”, en *Pastoral de Hoy II*, Editorial Nova Terra, 1966, Barcelona.

“Por supuesto”, dice Costas, “este modelo de acción pastoral tendría que adaptarse a la idiosincrasia y estructura eclesial de la gran mayoría de las iglesias evangélicas. No obstante es un modelo digno de consideración el nivel inter-denominacional. Incluso valdría la pena incorporarlo a ciertos conjuntos de acción social entre católicos y evangélicos como un intento por darle a los mismos una dimensión pastoral.”

10 TEOLOGIA DE LA PRAXIS

La Misionología, el tratado de la *Missio Dei* o Misión divina, es el gran ausente entre los tratados de la Teología Sistemática, el mismo que la Teología Científica tiene el mérito de haber restaurado. Y su mérito es doble, porque juntamente con la restauración de la Misionología (como tratado o como área de la educación teológica, dada su amplitud), también ha restaurado una serie de temas importantes, como la “teología de la praxis” o Teología Práctica, que ha devenido un campo importantísimo de la Misionología.

Empecemos por indicar que hay una sutil diferencia entre “praxis” y “práctica”. “Praxis” siempre es sustantivo; “práctica” puede ser sustantivo como adjetivo, y en la expresión “Teología Práctica” evidentemente es adjetivo. Ahora bien, es un tanto incómodo o difícil reflexionar sobre un adjetivo; por lo que se prefiere reflexionar sobre la praxis, considerada como la práctica o la actuación correcta, o la buena práctica, para hacer contraste con la “malpractice”, que es la práctica incorrecta de la medicina o de cualquier profesión u oficio.

Por fin dentro de la literatura cristiana nos damos cuenta que existe espacio para una disciplina paralela a la literatura normativa o halájica de Israel.

* * *

No vamos a ampliar aquí al respecto porque lo hacemos en dos separatas independientes, la de *Misionología* y la de *Teología Práctica*, ambas incluidas en la página web Biblioteca Inteligente. Pero sí cabe preguntarnos, ¿por qué en el transcurso de casi dos milenios la Teología Sistemática no pudo restaurar estos campos de la praxis teológica?

La temática de estos campos restaurados ha permanecido flotando en el aire de la reflexión cristiana por casi dos milenios, sin que sean incluidos en algunos de los tratados ya existentes.

Quizás una ilustración puede aclarar los conceptos: Allá lejos, en el espacio del Sistema Planetario Solar, entre el planeta Marte y el Planeta Júpiter, existe un cinturón de asteroides y en medio un planeta en formación llamado Ceres que ya ha logrado adquirir la forma esférica que le hace merecer ser clasificado como “planeta enano”, y que gradualmente viene atrayendo a su superficie miles de asteroides del cinturón los mismos que siguen incrementando su tamaño.

Ese planeta enano (enano por ahora, porque este tipo de enanos crecen, a diferencia de los enanos del circo) nos ilustra cómo fue formada en el pasado distante la Tierra y otros planetas sólidos, atrayendo asteroides de un cinturón de asteroides que orbitaba alrededor del Sol.

Algo parecido ha ocurrido con el desarrollo de la Misionología, que se ha formado al atraer y acumular una serie de temas teológicos importantes que giraban sueltos, sin ser relacionados satisfactoriamente con la temática de los tratados teológicos reconocidos. Uno de esos asteroides que han llegado a formar parte de la masa de la Misionología es la “teología de la praxis”, también conocida como Teología Práctica, que le provee a la

literatura cristiana algo que desde el principio poseía el judaísmo: Una literatura normativa derivada de las instrucciones de la Toráh con el objeto de alcanzar el éxito.

* * *

La Teología Práctica es la disciplina que se centra en el concepto de la praxis que honra a Dios, al hombre y al Universo físico del que forma parte y de su contexto ecológico inmediato. Ella enseña a derivar del texto de las Escrituras los principios teológicos prácticos sobre los cuales se ha de fundamentar la conducta y la actuación en todos los aspectos de una vida de éxito.

La Teología Práctica tiene cuatro enfoques concomitantes:

1. Enfoque de la gloria de Dios
2. Enfoque de la dignidad humana
3. Enfoque de la responsabilidad ecológica
4. Enfoque de la praxis correcta

El lema de la Teología Práctica bien podrían ser las palabras del Señor en Juan 13:17: “Si sabéis estas cosas, bienaventurados sois si las hacéis.”

* * *

De una manera más amplia tratamos de la Teología de la Praxis en el volumen de Ciencias Bíblicas 7, de la Serie CIENCIAS BIBLICAS. Este volumen trata de la Teología Práctica, aunque no enfoca el ámbito eclesial sino el ámbito general. El ámbito eclesial es enfocado en las separatas académicas de Teología Pastoral y Teología del Culto, con las cuales tiene más conexión.

Los sabios del CEBGAR han demarcado el ámbito de la Teología Práctica a la exposición de los principios teológicos universales derivados de la Biblia y a la ilustración de su aplicación en la vida práctica. Esto ha sido necesario debido a que diversos autores e instituciones suelen incluir en la Teología Práctica la Teología Pastoral, la Homilética, la Apologética, la Administración Eclesiástica, la Liturgia, etc., que aunque relacionadas han de ser enfocadas independientemente.

11 ESTUDIOS ECUMENICOS E INTERCONFESIONALES

LA EXPERIENCIA HISTORICA DEL ECUMENISMO

Otro campo nuevo que se ha ganado lugar dentro del área de la Misionología es el estudio del Ecumenismo. El Movimiento Ecuménico ha llegado a caracterizar el Siglo 20 en la historia de la Iglesia.

La palabra “ecumenismo” ha sido derivada de la palabra griega *ikuméni* (de *íkos*, “casa”, y *méno*, “quedar”, “permanecer”. El concepto histórico-geográfico que originalmente expresaba la palabra *ikuméni* —que se refería a la comunidad de los pueblos de la cultura grecorromana— ha sido en el Siglo 20 referido a la comunidad de todas las ramas de la Iglesia Cristiana a nivel mundial sobre la base de compartir la misma Cristología y la misma Misionología.

De esta manera, el nuevo sentido y sentimiento se ha abierto a nuestra experiencia cristiana. El sentirnos en casa en el seno de cualquiera de las comunidades cristianas, apreciando nuestra común herencia misionológica y respetando mutuamente nuestros diversos énfasis teológicos y culturales que se han producido a través de la historia y en los diferentes emplazamientos geográficos de la Iglesia universal.

* * *

Parte inherente de la misión de la Iglesia es dar testimonio de su unidad que acredita la autenticidad de la misión de Cristo tal como lo ha expresado el Señor en Juan 17:20, 21:

Mas no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti; que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.

A raíz de la iniciativa de la Iglesia Católica en el Concilio Vaticano II (entre 1962-1965) y el gradual reconocimiento de la autenticidad del Movimiento Ecuménico por diversas ramas de la cristiandad, el movimiento ha dado sus frutos no solamente en el campo de la reflexión teológica y en el campo editorial, sino también en las empresas mancomunadas de distribución de las Sagradas Escrituras, de Evangelización y otros ingentes proyectos misionológicos.

No obstante, el movimiento ecuménico es visto de reojo en el mejor de los casos por el liderazgo de la comunidad evangélica a nivel internacional, hasta el punto de desgraciar a todo líder evangélico que ose pronunciar la palabra “ecomunismo”, a la cual muchos pastores evangélicos confunden con “comunismo”.

EL ENFOQUE ECUMENICO DE LA MISION

El lector especialmente agraciado con el don de la honestidad intelectual que los escritos de Juan A. Mackay ponen en relieve, se dará cuenta de que los documentos del Concilio Vaticano II se anticipan en el tiempo y en su temática al Pacto de Lausana de julio de 1974.

Estamos hablando de una década de intervalo entre los dos acontecimientos misionológicos. Sin embargo, en Lausana se procedió como si jamás hubiera tal precedente, como si la Misión fuera exclusivamente la misión del “evangelicalismo”.

Sin duda, esta es una limitación conceptual de la cual no hay que vanagloriarse, y nada se ha hecho hasta ahora para enseñarle al pueblo evangélico que ecumenismo no es lo mismo que ecumenismo, ni tampoco es una estrategia para convertir a los evangélicos en súbditos del Vaticano. ¡Cuán bueno y bendito sería practicar el ecumenismo en el seno de las comunidades evangélicas, de modo que dejemos de ignorarnos mutuamente; que como dice el apóstol Míguez Bonino, dejemos de atomizarnos!

* * *

El mismo espíritu de ignorancia se hace manifiesta en la literatura publicada en los círculos auto denominados “protestantes”. Si bien en la actualidad se ha bajado el dedo señalador respecto de las intenciones reales del Vaticano, todavía queda mucho por hacer.

Por ello es digno mencionar la misión conjunta convocada por la Sociedad Bíblica Peruana el presente año de 1996 —año de su Jubileo desde su fundación— con respecto al Tercer Concurso Bíblico Peruano realizado esta vez a nivel escolar. Este proyecto ha tenido una gran acogida en los círculos educativos católicos, contando en su Comité Organizador al Padre Luis Castonguey y al Padre Adriano Pacífico Tomásí, Presidente del Consorcio de Centros Educativos Católicos. Este concurso fue basado en el texto de las versiones Reina-Valera, Versión Latinoamericana y Versión Popular y entre sus premios se tuvo dos tours a Israel y dos viajes al Cuzco con todos los gastos pagados.

Mira, zambo, ¿por qué estaría mal que los católicos nos ayuden a premiar a nuestros jóvenes peruanos que ganan en un concurso bíblico?

EL CONCILIO VATICANO II Y LA MISION

El Concilio Vaticano II fue convocado doce años antes que Lausana, el 2 de Octubre de 1962 por Su Santidad, el Papa Juan XXIII. A su muerte, el 3 de junio de 1963 fue sucedido por Pablo VI, quien dio comienzo a la segunda etapa conciliar.

Los temas vinculados con las misiones y la Misionología se trataron en la cuarta y última etapa del Concilio y se sintetizan en el Decreto *Ad gentes* sobre la actividad

misionera de la Iglesia, promulgado el 7 de diciembre de 1965 por Su Santidad, el Papa Pablo VI.³⁵

El Decreto *Ad gentes* no es muy largo, pero sí está lleno de sensibilidad y estrategia misionológica. Se compone de seis capítulos cuyo contenido bosquejamos a continuación:

Capítulo I

En este capítulo se presentan los Principios Doctrinales de la Misión, como son:

- El designio del Padre
- La misión del Hijo
- La misión del Espíritu Santo
- La Iglesia, enviada por Cristo
- La actividad misionera
- Causas y necesidad de la acción misionera
- La acción misionera en la vida y en la historia humana
- Carácter escatológico de la acción misionera

Capítulo II

Este capítulo amplía el tema de la Obra Misionera. Está estructurado en tres artículos cuyos temas son los siguientes:

- El testimonio cristiano
- La predicación del Evangelio y la reunión del pueblo de Dios
- La formación de la comunidad cristiana

Capítulo III

Su tema es las iglesias particulares y su contenido misionológico-eclesiástico.

Capítulos IV y V

Tratan de los misioneros y de la ordenación de la actividad misionera.

Capítulo VI

³⁵Ha sido publicado por la Biblioteca de Autores Cristianos en su volumen sobre el *Concilio Vaticano II: Constituciones, Decretos y Declaraciones*, Madrid 1966, Págs. 648-653.

Este capítulo final empieza con una invitación “a todos los cristianos a una profunda renovación interior y les anima a que asuman su propia responsabilidad en la difusión del evangelio. En el artículo 36 se apunta que “todos los fieles están obligados a cooperar en la obra misionera en virtud de su incorporación a Cristo. El deber más importante en orden a la evangelización es el testimonio personal de una vida profundamente cristiana. Déseles, pues, la información necesaria acerca de la situación y de las necesidades misioneras, valiéndose para ello de los modernos medios de comunicación social.”

Una mayor profundización de este documento tan importante se puede obtener con tan sólo leerlo de corrido.

ESTUDIOS INTERCONFESIONALES

Otro campo que ha sido incluido en el área de la Misionología son los Estudios Interconfesionales.

Existe una diferencia conceptual y real entre el factor ecuménico y el factor interconfesional. Cuando hablamos del ecumenismo cristiano nos referimos a la interrelación de todas las ramas de la cristiandad. Cuando hablamos del factor interconfesional nos referimos a las relaciones de la comunidad cristiana con otras religiones que se reparten la población mundial y las áreas de la Misión. Estas religiones se distribuyen en dos grandes bloques:

1. Las religiones monoteístas
2. Las religiones politeístas-animistas

LAS RELIGIONES MONOTEISTAS

Junto con la religión cristiana existen dos religiones monoteístas que también se nutren de las Sagradas Escrituras. En orden cronológico son:

En primer lugar está el Judaísmo, la primera de las religiones monoteístas, cuyo Texto Sagrado ha sido adoptado por el cristianismo.

En segundo lugar está la religión cristiana, cuya vinculación histórica como hija putativa del Judaísmo se hace resaltar.

En tercer lugar está la religión musulmana o Islam, la más reciente de las tres, la cual se ha nutrido del Judaísmo y del Cristianismo por igual, y a las cuales añade el énfasis derivado del Corán, un texto sagrado que en el Islam relega las Sagradas Escrituras judeocristianas a un distante segundo plano. Prácticamente la Biblia no tiene un lugar en el mundo musulmán, no obstante que de ella se nutre originalmente.

El actual conflicto árabe-israelí, y la presencia de Estados Unidos e Inglaterra en medio del conflicto, ha puesto de relieve el campo de los estudios interconfesionales, a fin de poder entender la mentalidad de los pueblos y el devenir de los acontecimientos.

LAS RELIGIONES POLITEISTAS-ANIMISTAS

En este sector incluimos a las demás religiones, agresivas muchas de ellas en su política misionera en la actualidad.

Este sector abarca desde las religiones más antiguas, hasta las más modernas, que en su mayoría son productos reciclados de los antiguos sistemas religiosos y filosóficos de Oriente.

En los últimos tiempos la Iglesia cristiana ha venido a competir en el campo de la misión con el movimiento de la Nueva Era, al cual damos una atención más detallada en nuestra separata académica, *Apologética: El enigmático movimiento de la Nueva Era*, incluida en la Biblioteca Inteligente. Ver también la obra de Russell Chandler, que ha traducido al español este servidor: *La Nueva Era: Descripción y evaluación de este nuevo movimiento socio-religioso*, Editorial Mundo Hispano, El Paso, Texas, 1991.

* * *

Los dos últimos campos del enfoque de la Misionología conciernen solamente a personas especializadas y tienen mucha conexión con la política mundial en nuestro tiempo. Por eso no son introducidas con el titular de “teología de. . .”, característico de nuestro enfoque de la Misionología. No obstante, quienes se dedican a ellos, por diversas razones y conexiones (como la de actuar como “observadores” en conferencias y congresos) tienen una sólida formación teológica.

ECUMENISMO EN LA SEPTUAGINTA

En cierta ocasión, en una conferencia magistral que diera en la sede de la Sociedad Bíblica Peruana me referí al concepto de “ecumenismo” en la Septuaginta. Dije que la exploración del concepto de “ecumenismo” en la Biblia debía empezar en la Biblia Hebrea traducida al griego por los sabios judíos de Jerusalem bajo la convocatoria de Tolomeo II, rey de Egipto.

El Ing. Pedro Arana, Secretario General de la Sociedad Bíblica Peruana, quien estuvo presente me escribió una carta haciéndome algunas preguntas sobre las cosas que dije en mi conferencia, y de inmediato vertí en el formato de una carta la ampliación de los conceptos que expresara en la Sociedad Bíblica Peruana. Puesto que se trata de un estudio novedoso, que no ha sido enfocado por los especialistas en los estudios ecuménicos, ni en el ámbito católico ni en el ámbito evangélico, transcribo a continuación la carta que le escribí al Ing. Pedro Arana.

* * *

La Paz, 16 de mayo
 Ing. Pedro Arana Quiroz
 Secretario General de la
 Sociedad Bíblica Peruana
 Mi querido hermano:

Muchas gracias por tu carta, que por referirse a un tema tan delicado e importante como es el concepto de “ecumenismo” en la Septuaginta, no he querido responderla enviándote nada más que una lista de citas bíblicas con simples dígitos.

El próximo mes de junio estaré de nuevo en el Perú para el Seminario-Módulo de la California Biblical University of Peru (CBUP) que terminará con la Graduación de Maestría de siete de nuestros estudiantes más prominentes. Entonces podremos conversar más al respecto del tema que tanto te interesa, ojalá en la Santa Sede de la CBUP, y contigo como nuestro invitado especial.

Ahora bien, respecto de tu pregunta sobre el concepto de *ikuméni* en la Septuaginta, has tocado un tema muy, pero muy importante que ni siquiera los teólogos católicos han tocado, que yo sepa. A continuación paso a compartir las cosas que he podido descubrir en mi lectura de la Septuaginta, para fundamentar lo que dije de pasadita en la sede de la Sociedad Bíblica Peruana:

1. Antes que nada, veamos las raíces del concepto de *ikuméni*, que no es del todo equivalente a “ecuménico” (porque no es un adjetivo), ni a “ecumenismo” (porque es sustantivo concreto). Deriva de las palabras griegas *oikos* (se pronuncia correctamente *íkos*) y *méni*, que deriva del verbo *méno*, “quedar”, “permanecer”. Se parece en este sentido a la palabra “ecología”, que viene también de *íkos*, “casa”, “hábitat”, y se refiere a todo el planeta Tierra como la casa o hábitat de todos los seres vivos que conforman el ecosistema global.

Después de este enfoque etimológico de rigor, paso a examinar las fases de desarrollo y aplicación del concepto de *ikuméni*, mirando retrospectivamente a partir de la última fase, la fase conciliar

2. En la última fase de su uso literario, la palabra *ikuméni*, sin ser traducida al latín, llegó a referirse a todas las ramas de la Iglesia Cristiana dispersas en el territorio del Imperio Romano a partir de los tiempos de Constantino. Esto yo llamaría “ecumenismo eclesial”, que no hay que confundirlo con el concepto de *katholikós*, que en términos históricos y geográficos es más reducido.

3. En la penúltima fase, el concepto de *ikuméni* se refería a todos los pueblos incluidos en el *commonwealth* del imperio y la *lex* romanos, más allá de los cuales los pueblos eran considerados bárbaros.

Esto yo llamaría “ecumenismo político”, y rogaría no confundirlo jamás con el concepto de “Unión Europea”, que es una entidad anómala y utópica que no tiene ni nunca tendrá una *lex* o constitución que realmente responda a los intereses de los pueblos que lo conforman.

4. Sin embargo, el hecho de que la palabra sea griega, no latina, nos conduce a una fase aun anterior, de la cual casi nunca se habla. Ella apunta al *commonwealth* helenístico, que empieza con la corta existencia de Alejandro Magno, cuando la cultura griega o helénica (idioma, religión, arte, etc.) se extendió hasta abarcar gran parte de Europa, Asia y Africa. Todos los pueblos que tenían el común denominador de la cultura griega eran considerados los compartimentos de un mismo hábitat. Esto es lo que yo denominaría “ecumenismo cultural”.

Pero como en el mundo romano el idioma más difundido era el griego, siendo el latín muy secundario, sobre todo en los pueblos de Asia y Africa, no se habla del *commonwealth* romano, sino, más bien, greco-romano, que incluye de manera conjunta la *lex* romana y la cultura griega. Esto se debe al hecho de que Roma conquistó a Grecia políticamente, pero Grecia había conquistado previamente a Roma culturalmente.

Es paradójico que el latín llegara a ocupar el lugar prominente del griego en Europa occidental, sólo en las postrimerías del Imperio Romano, y eso debido a la nueva fuerza conquistadora que significó el cristianismo. El cristianismo venció y heredó de Roma todo, inclusive el palacio y los jardines de Nerón que constituyen el emplazamiento del Vaticano.

5. Sin embargo, en la elaboración del concepto del *ikuméni*, en la Septuaginta se puede detectar una fase aun anterior a la fase helenista, una fase que no ha sido debidamente explorada. A esta fase me referí en la visita que los profesores y estudiantes de la CBUP hicimos a las nuevas instalaciones de la Sociedad Bíblica Peruana.

La Septuaginta es un super producto de la civilización helenística, porque fue uno de los herederos de Alejandro Magno quien convocó en Alejandría al equipo de traductores judíos para producir de manera enciclopédica la versión griega de los libros sagrados de Israel, Me refiero al rey de Egipto, Ptolomeo Filadelfo o Ptolomeo II.

Si la Septuaginta fue producida entre 285 y 247 antes de Cristo, ¿qué puede haber habido antes de la versión helenística del *ikuméni* o ecumenismo cultural?

Esta es la gran pregunta que debían haberse planteado los teólogos que re-establecieron o restauraron el concepto de ecumenismo a la plataforma teológica y espiritual del Siglo 20. Quizás si hubieran intentado responderla, los protestantes y los evangélicos no sufriríamos constantemente del trauma conceptual que nos lleva a satanizar la palabra y el concepto de “ecumenismo”, a cambio de nada.

* * *

Esto me hace recordar una anécdota:

Dos zambos se estaban dando duro en una esquina de La Victoria.

Entonces otro zambo se metió a mediar, y uno de los contrincantes le dijo: “¡No te metas en lo que no te incumbe!”

Entonces la pelea se incrementó, porque el zambo advenedizo le dijo: “¡Yo te perdono cualquier insulto, menos que me digas ‘incumbe’!”

Así nosotros, los evangélicos, nos peleamos a menudo, por palabras cuyo significado ni siquiera conocemos.

* * *

Como dije con ocasión de nuestra visita a la Sociedad Bíblica Peruana, esta pregunta respecto de qué había antes de la Septuaginta con relación al concepto de “ecumenismo”, puede ser respondida por el hecho de que la Septuaginta traduce con la palabra *ikuméni*, de manera consistente, la palabra hebrea *tevél*, que significa “mundo”, en el sentido de “población humana”. Y pocas veces es sinónima de *olám*, que también se refiere al mundo, pero en el sentido espacial y temporal.

El consenso y la consistencia interna en la labor de traducción de los sabios judíos que tradujeron la Septuaginta los señala como herederos del concepto incuestionado de que *tevél* es mundo en el sentido poblacional y se refiere a toda la humanidad. Luego, es en esta fase que se ha de explorar el concepto auténticamente bíblico de “ecumenismo”, el cual va más allá de las fronteras de la civilización cristiana y enfoca a toda la población del planeta Tierra, como dice el texto evangélico de Juan: “Porque de tal manera amó Dios al mundo. . .”

6. Para comprobar que es cierto que la Septuaginta traduce *tevél* de manera consistente como *ikuméni*, basta consultar una Concordancia de la Septuaginta, o como yo lo he hecho, a partir de la palabra *tevél* en la *Konkordanz zum Hebraischen Alten Testament*, producida por Gerhard Lisowski.

Examinemos cuán consistente es el uso del vocablo y el concepto de *ikuméni* en la Septuaginta:

La primera vez que aparece la palabra *tevél* en la Biblia Hebrea es en 2 Samuel 22:16. Allí en la Septuaginta aparece la palabra *ikuméni* que es traducida en español como “mundo”, pero con el sentido de *olám*.

Pero la segunda vez, que es en Isaías 13:11, donde dice “castigaré al mundo por su maldad”, la referencia es evidente: Se refiere a la población del mundo, a los accidentes humanos y no a los accidentes geográficos.

Lo mismo expresa la cita de Isaías 18:3 donde se habla de “los habitantes del mundo”. Aunque en este caso la palabra aparece en una profecía contra Etiopía, la referencia universal de *ikuméni* revela que para los escritores de la Biblia todos los pueblos forman parte del *ikuméni* o población humana que las Escrituras consideran foco de los designios de Dios.

Y en cuanto a la relación de Israel con el resto de la humanidad, tenemos el hermoso versículo profético de Isaías 27:6 que dice: “Vendrá el día en que Jacob echará raíces; Israel echará botones, y dará flores y llenarán la superficie del mundo con su fruto.” Este es un versículo que plantea conceptos proféticos paralelos a los expresados por el Señor Jesús cuando habló del reverdecimiento de la higuera de Israel en tiempos escatológicos. La analogía de las flores y del fruto sin duda se refiere al ámbito espiritual en medio de la población del mundo, y de esta manera el ecumenismo bíblico apunta a un testimonio objetivo del pueblo de Dios en el mundo, antes que a un esfuerzo “colonizador”, “civilizador” o “cristianizador”, sea cual sea su ropaje cultural, religioso y misionero.

Observa que se asocia al *ikuméni* la facultad de oír, de apreciar el mensaje de Dios, como dice Isaías 34:1 que traduzco directamente de la Septuaginta porque ella contiene una variante textual respecto del Texto Masorético que los traductores de la Biblia generalmente tomamos como base de nuestra traducción de la Biblia Hebrea. Aquí dice la Septuaginta en un acendrado paralelismo literario que acusa a una fuente hebrea más

consistente: “Acercaos, oh naciones; escuchad, oh gobernantes. Que la Tierra escuche, y todos los que están en ella; el mundo, y el pueblo que está en él.”

* * *

Hasta aquí los casos de *ikuméni* en Isaías. He tratado de comentarlos todos, salvo unos dos casos en que aparece *ikuméni* con el sentido de “Tierra”, es decir con connotación espacial. Pero el concepto de *ikuméni* referente a toda la población humana aparece consistentemente también en el libro de Salmos:

Salmo 24:1 dice: “De YHVH es la Tierra y su plenitud; el mundo y los que lo habitan.” (Comparar con Salmo 98:7). Al Salmo 24:1 me referí en la Sociedad Bíblica Peruana cuando dije que el concepto de *ikuméni* aparece originalmente en la Septuaginta.

También tenemos la cita del Salmo 9:8, que dice: “El juzgará al mundo con justicia” (Comparar con Salmo 96:13 que en la Septuaginta es 95:13, y Salmo 98:9, que en la Septuaginta es 97:9).

La palabra *ikuméni* también aparece en Job, en Proverbios, en Lamentaciones, en Nahum en 1 Crónicas y en Jeremías, y destaca por su consistente referencia a la población humana en general.

7. Luego demos un salto a la restauración del concepto de *ikuméni* en el ámbito misionológico en el Siglo 20, llevada a cabo mayormente por teólogos católicos que han hecho el esfuerzo de incluir dentro del concepto del cristianismo “ecuménico” a todos los sectores conciliares de la cristiandad (los sectores que son legalmente cristianos y se consideran como tales porque se fundamentan en las conclusiones universales de los concilios ecuménicos de la Iglesia entonces dispersa en el *commonwealth* greco-romano. Este concepto abarca a todos los sectores de la Iglesia que se originó tras la Reforma Protestante (excluidas las sectas o grupos cuya cristología no es propiamente conciliar), y también a las otras grandes ramas de la Iglesia Cristiana: Siríaca (o aramea), Armenia, Ortodoxa (o griega), Copta (o egipcia), Maronita (o católica árabe), etc.

8. También se ha hecho un esfuerzo por dar testimonio dentro de un vínculo “ecuménico” (en el sentido humano) a otras religiones, tanto monoteístas como animistas. Prueba de esto es la novedosa invitación extendida a los dirigentes de todas ellas a la elección del Papa en Roma.

Pero aunque en la práctica existe este esfuerzo a nivel oficial, no se ha desarrollado todavía la teología del ecumenismo de la Septuaginta, que refleja el concepto ecuménico original de la Biblia Hebrea o Antiguo Testamento, la misma que constituye la plataforma de los Derechos Humanos, de la práctica de la justicia y del cumplimiento de la Misión Integral o *Missio Dei*, expresados magistralmente por el gran profeta Amós que refirió las palabras de YHVH diciendo: “Oh, hijos de Israel, ¿acaso no me sois como los hijos de los etíopes? ¿No hice yo subir a Israel de la tierra de Egipto, a los filisteos de Caftor, y a los sirios de Quir?” (Amós 9:7). Y pienso si acaso no nos daría patatús y ataque surtido si acaso Dios nos diría a nosotros los evangélicos: “Oh, evangélicos, ¿acaso no me sois como los católicos, los ortodoxos, los coptas, los burundanga, etc.?”

¿Por qué? ¿Por qué no se ha hecho el esfuerzo de enfocar a toda la humanidad en términos ecuménicos?

Porque el cristianismo tiene miedo de descristianizarse si hace eso; porque para nosotros los evangélicos “todo lo que no conduce a la salvación de las almas es basura”, incluidas la neurocirugía, la genética, la música clásica y la literatura universal.

Es el mismo horror inherente en el Islam, de que avalar los valores humanos universales equivale a negar los dogmas y postulados islámicos, incluida la negación de la libertad humana de la mujer.

Es el mismo miedo que nos lleva a unos a “conquistar” mediante la guerra santa, y a otros a “cristianizar” en lugar de “evangelizar”, en el sentido de dar buenas nuevas al mundo, no en tratados de papel sino en cartas de presentación escritas en la personalidad como dice el Apóstol Pablo.

Es el mismo estigma que nos lleva a cantar el corito “yo estoy adentro, y tú dónde estás” o a conjugar el verbo al estilo del apóstol Sofocleto: “Yo soy, tú no eres, él no es. . .”

* * *

Es tan delicado hablar de esta fase clímax del concepto de ecumenismo que coincide con la fase fundamental del ecumenismo bíblico, que los evangélicos, más que los católicos, tenemos miedo a referirnos a ella. Pero es inherente, y en cierto sentido ha sido evidenciado por el judaísmo, que no se ha dedicado a echar al tacho de basura la fe, los valores y el destino eterno de los otros pueblos como recurso para afirmar sus propios valores judíos.

Mi estimado Pedro, cuando llegamos a este punto debemos ser muy cautelosos porque el pueblo evangélico catecúmeno, es decir, no ecuménico, no está expuesto a este tipo de explosión conceptual, que no es antagónica sino concomitante con nuestro conocimiento personal de Jesús el Mesías y con nuestra formación cristológica.

No por ello hemos de optar ignorar el ecumenismo de la Biblia Hebrea vertido en el concepto de *tevél*, y de la Septuaginta, vertido en el concepto de *ikuméni*. Porque es un hecho que el concepto tiene sus raíces en la Biblia Hebrea y en la Septuaginta, y no en el Nuevo Testamento.

Así, por ejemplo, en Lucas 2:1, se traduce *ikuméni* como “mundo habitado” (que más exactamente, por tratarse de un censo decretado por Roma, se refiere al mundo greco-romano), cuando nada tiene que ver con el concepto universal de la Biblia Hebrea y de la Septuaginta.

La Peshita incluye paráfrasis en este texto, diciendo: “El pueblo de su reino” (es decir, del reino de Augusto), que sin duda es mejor de la paráfrasis de “mundo habitado” que ha entrado a la Biblia RVA bajo la presión del Sr. Alfredo Tuggy.

* * *

Los teólogos que no miran más atrás del Nuevo Testamento, nunca podrán tocar suelo en lo que respecta al concepto netamente bíblico, que no es un concepto de “ecumenismo”, sino de *ikuméni*.

Empecinarse en explorar el concepto sólo a partir del Nuevo Testamento equivale a dar vueltas en un círculo vicioso para terminar reafirmando la blasfemia que difunden los púlpitos, de que el mundo no le pertenece al Señor, cuando el tenor específico del mensaje bíblico es que de él son el mundo y los que lo habitan. Y es que el mensaje bíblico, evangélico, ha de ser re-enfocado a partir de la gracia y el conocimiento infinitos de Dios, y no a partir de nuestros conocimientos de teología dogmática por más sistematizados que sean, o de nuestra visión restringida de la historia universal, o a partir de una interpretación dislocada de 2 Corintios 4:4 en que “el dios de este mundo” (según la Reina-Valera de 1995), significaría nada más que “el dios que está de moda”. A esto llegamos si no traducimos a partir de la Peshita que parece reflejar mejor el autógrafo paulino: “Porque Dios ha engeguado el entendimiento de ellos en el mundo presente a causa de que no creen”.

De todos modos, en este texto la palabra “mundo” es la palabra griega *eón*, es decir, se refiere al aspecto temporal expresado por la palabra hebrea *olám*. No tiene nada que ver con el concepto de *ikuméni*.

* * *

Muy bien, mi estimado Pedro, veo que tú captaste muy bien lo que dije de pasadita en la sala de conferencias de la Sociedad Bíblica Peruana, y déjame felicitarte porque no lo has olvidado.

Creo que juntos podemos hacer una contribución sobre el particular al esfuerzo de dilucidación teológica a nivel universal, por no decir “ecuménico”.

Estos conceptos que comparto ahora contigo no los he derivado de ningún libro, de ninguna publicación teológica sino de mi propio estudio filológico-fenomenológico de la Septuaginta, y aunque para muchos van a ser novedosos, y al principio estremecedores, constituyen ya uno de los fundamentos conceptuales establecidos y una plataforma reconocida por la Santa Sede de la CBUP. Sólo que por sabiduría y precaución los profesores y estudiantes de la CBUP preferimos no hablar en términos de “ecumenismo”, sino en términos de “todos los ámbitos del pueblo de Dios”.

Muchos cariños: Tu hermano Moisés Chávez

EPILOGO
MOCOSOS EN MISION
(Historia Corta)



Una de esas noches cuando el Dr. Terrazos y yo íbamos al Aeropuerto Internacional Jorge Chávez para recibir a nuestros profesores procedentes de Los Angeles para sus clases en nuestra flamante California Biblical University of Peru (CBUP), me detuve a curiosear ante un stand y vi una artesanía de cerámica que me robó el corazón.

Era una representación tridimensional de la Última Cena. A la mesa, en el centro, estaba Jesús, y a sus costados estaban acomodados sus discípulos, cargamontón, seis a cada lado, Judas incluido. Estaba hecha en el inconfundible estilo caricaturizado de los ceramistas de Huanta, Ayacucho.

La escena se inspira en el mural de Leonardo Da Vinci: Están sentados a la mesa, no recostados en *tricliniums* o divanes a la moda romana, como celebraban sus banquetes en ese tiempo los hombres de la aristocracia judía, y como refiere el Evangelio de Juan.

Si te fijas bien, todos los discípulos son unos mocosos, con excepción de Pedro Picapiedra que luce medio tecló. Y todos, a las ganadas, echan mano al pan. El único que guarda la compostura y da gracias con la mirada hacia el cielo, es Jesús.

* * *

Me gustó mucho la artesanía, pero no tenía los 25 dólares que costaba. Claro que la podía conseguir en algún otro lugar por la mitad o menos. Pero, ¿dónde?

Además, no sería igual, porque cada pieza es única, hecha a mano.

O la adquiriría antes de que algún turista se la llevase, o me quedaría con los crespos hechos.

Entonces se me prendió el foquito y pensé que sería excelente para ilustrar la cubierta de un manual de *Discipulado* que en ese momento se me ocurrió escribir para la CBUP. Y después, podría revenderla en Estados Unidos por 250 verdes o más, por ser hecha a mano. Así es el precio de la historia, tú sabes. . .

Le pedí una rebajita al dueño del stand:

—Mira, zambo, yo no soy turista. No tengo dinero conmigo, pero vuelvo si me lo das en 20 verdes.

Se rascó la cabeza y dijo que sí.

Aparecí al día siguiente y le dije:

—Aquí están los 20 dólares.

—Son 25 dólares.

—Quedamos en 20; esto es todo lo que tengo.

De mala gana me la dio, y desde entonces forma parte del Museo de la Biblia del CEBCAR.

* * *

En el preciso momento en que acabo de contar esta historia en el Aula Magna de la CBUP, se despierta Salomón Grados Román y pregunta:

—¿Dijo usted que los discípulos de Jesús eran unos mocosos?

Le respondo:

—Al menos uno de ellos, Juan, era un quinceañero, pero ya se había casado el mocoso. Un documento del año 200 llamado *Prefacio Latino*, identifica al novio de las Bodas de Caná de Galilea con Juan hijo de Zebedeo y de Shlomít (Salomé). Y como Shlomít era hermana de Miriam, madre de Jesús, resulta que Juan y Jesús eran primos hermanos, ¿la muchas?

—¿Y la novia?

—Esta bien, gracias.

—¿Cómo se llamaba la novia, pe, doctor?

—Por alguna razón, Juan no lo dice, a pesar de que en toda boda lo principal es la novia. Tú sabes. . .

—No hay novia fea, doctor. . .

—Pero puedes estar seguro de que Juan cargaba con la mocosa a costas, porque a diferencia de todos los círculos rabínicos en Israel, en el círculo de Jesús estaban permitidas las mujeres, como ocurre en el círculo rabínico del Dr. Luis Alberto Romay, mundialmente conocido como la ECAMM, la Escuela de Capacitación Misionera Mundial.

A propósito, permítanme hablarles de esos mocosos, de esos mocosos de la ECAMM, en Bolivia.

* * *

En una conferencia magistral llevada a cabo en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, el Rector de la ECAMM dijo con visible preocupación: “He de hablarles de la triste situación que atraviesa la Iglesia Evangélica. Las estadísticas del movimiento de Iglecrecimiento dicen que crece, pero eso no es verdad. El apóstol Juan Yalico señala que “en lugar de crecer, engorda, por culpa de la celulitis y del maldito colesterol espiritual”.

Suspiró hondo y añadió: “Según algunos analistas, la Iglesia Evangélica, podría desaparecer en los próximos cincuenta años, o llegar a ser tan diferente de su matriz reformada, que habrá dejado de ser evangélica.”

Y prosiguió: “Uno de los factores que más contribuye a su desintegración es el moderno Movimiento Apostólico promovido por un grupo de publicanos y pecadores que han formado “el Club Apostólico” en Estados Unidos y en el Brasil.

Un mocoso de la ECAMM interrumpió:

—¿No será ese el club del autor del libro, *Transición de lo pastoral a lo apostólico*?

* * *

El Rector continuó:

Los del Club Apostólico se han propuesto eliminar a los pastores de sus respectivas iglesias mediante una estratagema que utiliza a los mismos pastores para contribuir a su propia eliminación. ¡Genial!

Esta estratagema consiste en declarar a sus propias iglesias, “apostólicas”, de la misma manera en que los yijadistas islámicos toman poder del territorio de un país tras declararlo “estado islámico”, para proseguir a decapitar a diestra y siniestra.

En el caso de las iglesias declaradas “apostólicas”, sea cual sea su vinculación denominacional en lo doctrinal y en lo administrativo, tales iglesias son hechas dependientes de los auto-denominados “apóstoles” del Club Apostólico de Estados Unidos o del Brasil, los mismos que derivan ingentes ingresos de las iglesias que caen en su red.

—¿Con qué derecho? —interrumpió, recontra asada Abigail, una mocosa de la ECAMM—.

* * *

El Rector respondió:

—Los del Club Apostólico se consideran herederos de Los Doce y preconizan haber reactivado su magia gerencial que garantiza un crecimiento eclesial explosivo y, en consecuencia, la acumulación de riqueza material que pasaría a engordar los bolsillos de los neo-apóstoles locales. ¡Con razón les tienta el corazón a los hijos de la codicia!

Y añadió:

—A aquellos que no son nada, ¿cómo no les va a hinchar el alma el pasar, al estilo bandangán, de la nada a ser *businessmen* que reparten sus *business-cards* diseñadas por los del Club Apostólico, donde su nuevo status gerencial-apostólico queda automáticamente refrendado por “Mateo 10:1-4”?

* * *

El Rector prosiguió:

A continuación mi exposición se centra en la exégesis de Mateo 10:1-4, que ha llegado a ser el mantra de los neo-apóstoles. En realidad este pasaje empieza en Mateo 9:35-38, que dice:

Jesús recorría todas las ciudades y las aldeas, enseñando en sus sinagogas, predicando el evangelio del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia. Y cuando vio las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban acosadas y desamparadas como ovejas que no tienen pastor.

Entonces dijo: “A la verdad, la mies es mucha, pero los obreros son pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.”

* * *

El Rector les dice:

De estas palabras aprendemos que en la raíz de la Misión está la compasión por las multitudes acosadas y desamparadas porque ya no tienen pastor, sino neo-apóstoles. Pues paradójicamente, la estrategia de los del Club Apostólico no es darles pastores, sino eliminar a los pastores que aún quedan, para instalar en su lugar a los neo-apóstoles cuyo objetivo es explotar económicamente a nuestros pobres hermanos en la fe.

Y de nuevo intervino ese mocoso de la ECAMM:

—¿En eso consiste la “transición de lo pastoral a lo apostólico”?

Y el Rector le respondió:

—Así es, y uno de los miembros del Club Apostólico, John Eckhardt escribió su libro con ese título, *Liderazgo: Transición de lo pastoral a lo apostólico*, publicado por Ministerio Crusaders, Chicago, Illinois, y Jhire Grafel S.R.L, Lima, 2000.

* * *

Ingresando al ámbito de la exégesis, el Rector les dice:

Observen bien las palabras de Jesús: “A la verdad, la mies es mucha, pero los obreros son pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.”

Estas palabras implican una oración que Jesús mismo eleva al Señor de la mies a favor de las multitudes desamparadas y acosadas por los romanos, y en la actualidad por los hombres fuertes del Movimiento Apostólico: Peter Wagner, John Eckhardt y otros publicanos y pecadores a quienes de hecho hay que atar.

Y de entre sus discípulos presentes que escuchaban sus palabras, doce elevaron al Señor de la mies la misma oración de Jesús.

* * *

Recién cuando vemos que doce discípulos se identificaron con esta oración al Señor de la mies, podemos interpretar correctamente Mateo 10:1-4, que empieza diciendo:

Entonces llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos para echarlos fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.

Observen que les manda tareas relativamente facilongas, como echar fuera demonios y resucitar muertos. No les manda hacer su debut en medio de los sabios de Jerusalem, porque ningún milagro de Dios es capaz de producir erudición *ex nihilo*.

* * *

Los aplausos de los mocosos de la ECAMM no se hicieron esperar. Pero no faltó un chistoso que intentó echar a perder el *momentum*, y dijo, fuera de corral:

—¡Dios sí puede hacer hablar a una burra, doc!

Y el Rector le respondió:

—Sí, George Frankenstein, pero no puede hacerla chatear —es decir, digitar en su laptop—.

El Rector prosiguió:

—Luego, Mateo los señala por nombre: “Los nombres de los doce apóstoles son éstos.”

Y el apóstol George Frankenstein dio un salto y dijo:

—¡Aytá! ¡Los llama “apóstoles”! ¿Sí o sí? ¡Guau!

Y le respondió:

—Justamente, de esta palabrita tengo la intención de hablarles, porque de esta palabrita se agarran los del Club Apostólico para subirse por encima de las cabezas de los pastores latinoamericanos, sin tener compasión de las multitudes a las cuales privan de la atención pastoral.

Interviene el Dr. Luis Alberto Romay, Director Académico de la ECAMM:

—Así nomás, en la superficie, parecería que ni bien los llama para ser sus “discípulos”, terminan por graduarse de “apóstoles”, *ipso facto*, bandangán, sin estudiar, en el más pulcro estilo del apóstol George Frankenstein, aquí presente. . .

* * *

El Rector les explica:

Los del Club Apostólico no atinan a darse cuenta que la palabra “apóstoles” es un calco lingüístico del griego *apostóli*, que significa “enviados”, como lo corrobora la Biblia Peshita en arameo, que en este texto tiene *shelije*, “enviados”.

Ahora bien, la palabra “enviados” tiene su antecedente en la oración del Señor en Mateo 9:38: “Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.” Y su consecuente está en Mateo 10:5: “A estos doce los envió Jesús dándoles instrucciones.”

El Dr. Romay enfatizó:

—Hay que observar que no los envió así nomás, al estilo “qué me importa”. El les envió después de haberles dado la instrucción de rigor en la ECAMM.

El Rector recalcó:

—Y de allí mismo deriva el concepto de “Mocosos en Misión”. Del verbo “enviar”, en latín, derivan la palabra “Misión”, y el término técnico *Missio Dei* de la Misionología.

Los aplausos de los mocosos de la ECAMM no se hicieron esperar, porque ellos también son, modestia aparte, ¡mocosos en misión!

* * *

El Rector prosigue a explicarles:

Los del Club Apostólico tampoco se dan cuenta de que hay secuencia conceptual entre la analogía de “las ovejas” en Mateo 9:36, donde Jesús describe la situación socio-político-económica de Israel bajo el Imperio Romano y la primera instrucción que da a sus enviados en Mateo 10:5, 6.

Mateo 9:36 dice: “Cuando vio las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban acosadas y desamparadas como ovejas que no tienen pastor.”

Y Mateo 10:5, 6 dice: “No vayáis por los caminos de los gentiles, ni entréis en las ciudades de los samaritanos. Pero id, más bien, a las ovejas perdidas de la casa de Israel.”

El apóstol George Frankenstein exclama, un tanto achorado:

—¿Por qué sólo les envía a las ovejas perdidas de la casa de Israel?

Y le responde:

—¡Paciencia, George! Más adelante también los enviará a todas las ovejas y a todos los burros del mundo, incluidos Platero y yo.³⁶

* * *

Un detalle que no está debidamente esclarecido es si el Señor les envió tras darles instrucciones, o si les envió después formando parte de un grupo más grande y mejor entrenado.

Mateo parece indicar que no los envió al toque. Primero ellos necesitaban saber qué cosa es el Reino de los Cielos, si iban a anunciar su llegada. Y necesitaban aprender a controlarse un poco, como para no agarrar a patadas a los samaritanos, o confrontarse innecesariamente con los romanos y otros gentiles que se cruzaran en su camino.

Lucas no habla de la misión de los Doce, sino de los Setenta, y refiere que volvieron super contentos y chinos de risa, y asombrados de su astucia. Lucas 10:17 describe su regocijo: “Los setenta muchachos de la ECAMM volvieron con gozo diciendo: ‘¡Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre! ¡Guau!’ ” Y Lucas 10:21 enfatiza el regocijo de Jesús: “En aquella misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu Santo y dijo: ‘Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la Tierra porque has escondido estas cosas de los del Club Apostólico y las has revelado a los mocosos de la ECAMM. Sí, Padre, porque así te agradó.’ ”

³⁶ Alusión a la obra de Juan Ramón Jiménez, *Platero y yo*.

* * *

En el Evangelio de Mateo estas palabras de Jesús aparecen seguidas de la siguiente convocatoria: “Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.”

En Mateo estas palabras aparecen en otro contexto, y no en el capítulo 10 sino en el capítulo 11:21-26. Y a las mismas les siguen las palabras de Mateo 11:28-30, que aunque no aparecen en el texto paralelo de Lucas, sin duda tienen que ver con la misión de los Setenta.

—Observa que les dice “aprended de mí”; aprender a ser manso y humilde de corazón toma mucho tiempo.

—Pero doc, estas palabras son a menudo usadas en la evangelización. . .

—Pero originalmente se refieren a los discípulos que fueron enviados en misión y volvieron llenos de gozo, pero también agotados y maltrechos, porque esta labor desgasta.

—Como solía decir el apóstol Topo Gigio: “¡Y me lo vas a decir a mí!”

* * *

Y he aquí que en medio de los aplausos de los de la ECAMM, el Rector terminó diciendo: “Si hay algún apóstol presente aquí en esta noche, yo lo emplazo a que se ponga de pie y me desmienta en mi propia cara. He dicho.”

Y el George Frankenstein se puso de pie y salió del recinto con el rabo entre las piernas.

—¿Y quién diablos es ese George?

—Es un mocoso fundamentalista, cucufato y mentecato a cual más; es uno que nunca cambia. Pero es simpático ese shilico. . .

o o o

COMENTARIO

La historia “Mocosos en Misión” empieza por mostrarnos que los discípulos de Jesús eran realmente muy jóvenes, algunos de ellos, adolescentes. Pero, qué privilegio: ¡Estaban en misión!

El pasaje del Evangelio de Mateo, citado de la *Biblia Decodificada*, viene a nuestra ayuda para dejar en claro los conceptos fundamentales de la Misionología que vertidos en el formato de una historia corta trazan un paralelo entre los discípulos de Jesús y los discípulos del Dr. Luis Alberto Romay, Director de la ECAMM.

La exégesis de fondo proviene de una conferencia magistral que diera vuestro servidor ante los estudiantes de la ECAMM en una iglesia en la ciudad de Santa Cruz, Bolivia. El tema fue solicitado por los dirigentes de dicha iglesia, a causa de los estragos

que venían ocasionando en las iglesias evangélicas de la ciudad personas alineadas con el Movimiento Apostólico.

* * *

En la ECAMM yo me encontraba dictando entonces el curso de Misionología, por lo que mi conferencia magistral era la oportunidad para ampliar e ilustrar los conceptos que veníamos exponiendo en el aula.

La Misionología es un tratado teológico restaurado por la Teología Científica, que estudia la *Missio Dei* (Misión divina), también designada como “Misión Integral”, que por ser compartida con los seres humanos, también es designada “Misión divino-humana”. No se trata de una misión religiosa o de cualquier otro tipo de misión humana; por ello, cuando no se la especifica como *Missio Dei*, se la llama simplemente “Misión”, pero escrita con mayúscula.

Llegué a saber que ninguno de los adherentes del Movimiento Apostólico, activos en la ciudad de Santa Cruz estuvo presente en esa conferencia, pero los estudiantes de la ECAMM disfrutaron mucho de la exégesis que presenté, un buen modelo de exégesis que al ser vertido en el formato de historia corta publicada luego en *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la CBUP, ha llegado a tener un impacto poderoso en la comunidad evangélica, no sólo en Bolivia, sino también en varios países de América Latina.

BIBLIOGRAFIA

- Moisés Chávez,
 Carta a Pedro Arana Quiroz
Ecología Bíblica, Biblioteca Inteligente.
Festividades de Israel
Maabaq ha-Tsaduquim ve-ha-Persushim (Conflicto de los Saduceos y los Fariseos), Tesis de grado, Universidad Hebrea de Jerusalem, 1970.
 “La Educación en Israel” en la Universidad Enrique Guzmán y Valle, Chosica. El evento fue organizado por la Asociación de Grupos Evangélicos en el Perú en 1970,
Historia de la Iglesia en el Perú, incluida en la Biblioteca Inteligente.
Apologética: El enigmático movimiento de la Nueva Era, incluida en la Biblioteca Inteligente.
La Pastoral Evangélica, Biblioteca, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima, 2010.
Teología Pastoral, Biblioteca Inteligente.
El evangelio decodificado, incluido en la Página Web de la CBUP.
¿Es el pastor un profesional? – Incluida en la Página Web de la CBUP.
- Pedro Torres Valenzuela, *Sanidad en Isaías*, Prólogo de Moisés Chávez, Editorial CLIE, Barcelona, 1999.
- Gladys Victorio Arribasplata, *Restauración versus relativización* (CBUP, Lima, 2011).
- Pablo Balbuena Andrade, *Paternalismo y Nepotismo en la misión*, CBUP, Lima, 2007.
- Fernando Luiz Casavechi, *New Evangelical Approach to Mariology: A Bridge Between the Catholic and Evangelical Churches* (Nueva aproximación evangélica a la Mariología: Un puente entre las iglesias Católica y Evangélica), CBUP, Lima, Julio, 2002.
- Víctor Ramos Mamani, *Teología del Culto*, Tesis de Grado CBUP, Lima, 2005.
- Augusto Pecho Cerrón, “El Pastor Analfabeto”, *Misionología en acción*, CBUP, Lima, julio del 2007.
- Larry Richards, *A Theology of Christian Education*, acerca del *Shemá Israel*, el credo judío formulado en Deuteronomio 6:4-9.
- Hayward Armstrong, *Bases de la Educación Cristiana*

—Justo L. González escribe en la introducción de su monumental obra, *Historia de las misiones*:

—J. Edwin Orr, intitulado *Evangelical Awakenings in Latin America*, Bethany Fellowship Inc. Minneapolis, Minnesota, 1978.

—Lucille Lavender en su libro, *Los pastores también lloran*,

—Russell Chandler, *La Nueva Era: Descripción y evaluación de este nuevo movimiento socio-religioso*, Traducción de Moisés Chávez, Editorial Mundo Hispano, El Paso, Texas, 1991.

—Myer Pearlman, *Teología Bíblica y Sistemática*, Undécima Edición, Editorial Vida, Miami, 1980.

—Lewis Sperry Chafer, *Teología Sistemática*, Publicaciones Españolas Inc. Copuright, 1986, Wisconsin, Estados Unidos.

—Charles C. Ryrie, *Teología Básica*, Editorial UNILIT, Miami, 1993.

—Juan Esquerda Bifet, *Teología de la evangelización: Curso de Misionología* – Biblioteca de Autores Cristianos.

—Karl Müller, *Teología de la Misión*, en la Serie “Misión sin Fronteras”, Editorial Verbo Divino, 1988.

—Patrick Johnstone, *Operación MUNDO*,

—Gerhard Lohfink, *¿Necesita Dios la Iglesia?*, Editorial San Pablo, Madrid, 1999.

—Randall y Buchler, “The Interpretation of Religion”, *Philosophy, An Introduction (Logic, Epistemology, Axiology, Aesthetics, Ethics, Metaphysics)*. Pág. 271 en adelante, Barnes & Noble Inc., New York, 1952.

—Donald McGavran,
1963, *Church Growth in Mexico* (Crecimiento de la Iglesia en México).
1966 publicó, *How Churches Grow* (Cómo crecen las iglesias).
1970, *Understanding Church Growth* (Cómo entender el crecimiento de la Iglesia),
William B Eerdmans Publishing Co., Grand Rapids, Michigan.

—Paul Yonggi Cho, *Los grupos familiares y el crecimiento de la Iglesia* (Editorial Vida, 1983).

—René Padilla, *Introducción a la Misión Integral: Ensayos sobre el Reino y la Iglesia*.

—Justo L. González escribe en la introducción de su monumental obra, *Historia de las misiones*, Biblioteca de Estudios Teológicos, Editorial La Aurora, Buenos Aires, 1970.

—J. Edwin Orr, *Evangelical Awakenings in Latin America*, Bethany Fellowship Inc., Minneapolis, Minnesota, 1978.

—Juan A. Mackay, Conferencia de Panamá

—Hamurabi (1728-1686 antes de Cristo)

—Lucille Lavender, *Los pastores también lloran*, Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, Texas, 1988.

—Edwin Mora, “Cómo hacer liturgia latinoamericana que afirme la vida y la esperanza”, en CEPAS 16, San José, Seminario Bíblico Latinoamericano, 1991, Pags. 45-56.

—Segundo Galileo, “Pastoral de conjunto”, en *Pastoral de Hoy II*, Editorial Nova Terra, 1966, Barcelona.

—Biblioteca de Autores Cristianos en su volumen sobre el *Concilio Vaticano II: Constituciones, Decretos y Declaraciones*, Madrid 1966, Págs. 648-653.

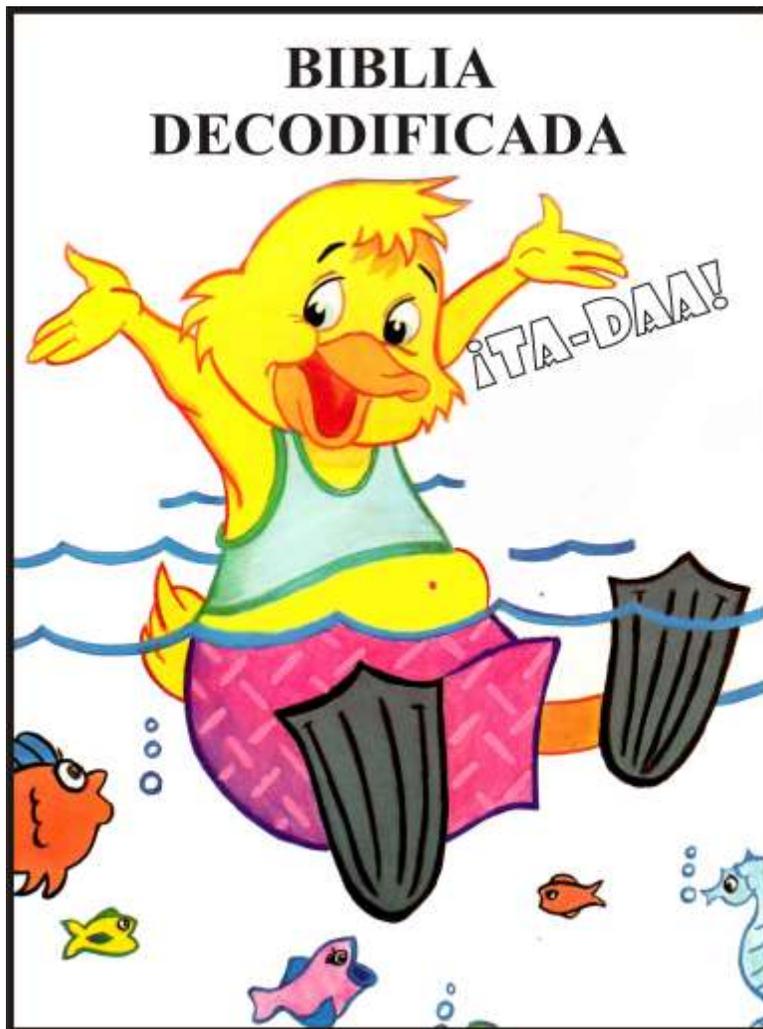
—Septuaginta

—Concordancia de la Septuaginta,

—*Tratado de los Principios*

—Código de Hamurabi

—*Konkordanz zum Hebräischen Alten Testament*, producida por Gerhard Lisowski.



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ



BIBLIOTECA INTELIGENTE

[Biblioteca Inteligente] [Biblia Decodificada] [Biblia RVA] [Separatas Académicas] [Antologías de Historias Cortas] [Estudios Universitarios] | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*





www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651